

Guía de visita

Parque Nacional del Teide



RED DE
PARQUES NACIONALES

Edita: Organismo Autónomo de Parques Nacionales
Catálogo de publicaciones de la Administración General
del Estado en: <http://publicacionesoficiales.boe.es/>

Depósito Legal: M-36549-2015
ISBN: 978-80-8414-883-2
NIPO: 293-15-016-3
Imprime: Industrias Gráficas CARO, S.L.



Esta publicación cumple los criterios medioambientales de contratación pública.



Guía de visita

Parque Nacional del Teide

Coordinación:

Manuel Durbán Villalonga
José Luis de la Rosa García

Textos:

Juan Carlos Hernández Álvarez
María Angeles Llaría López
José Agustín Reñasco Gómez
Carlos Velázquez García
Manuel Marrero Gómez

Ilustraciones:

José Manuel Navarro la Torre
María Angeles Llaría López
José Agustín Reñasco Gómez

Fotografías:

Archivo del CENEAN, Diego L. Sánchez, Archivo del Parque Nacional del Teide, Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, Manuel Durbán Villalonga, Cristina Saralegui Añabeitia, Archivo particular de Eustaquio Villalba Moreno, Archivo del Dept. de Prehistoria, Antropología e H.^a Antigua de la Universidad de La Laguna, Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias, Archivo particular de Montserrat Quintero García, Fernando Cova



Agradecimientos

Deseamos mostrar nuestro agradecimiento a todos aquellos que han colaborado en la elaboración de esta guía:

A todo el personal del Parque Nacional del Teide por aportar la información y conocimientos adquiridos a lo largo de años de trabajo y dedicación al Parque.

A Angel Bañares Baudet, José Manuel Navarro la Torre, Pedro Oromí Masoliver, Eustaquio Villalba Moreno y Matilde Arnay de la Rosa por su inapreciable colaboración científica.

A todos los Ayuntamientos del ámbito del Parque Nacional del Teide, que con la información aportada han contribuido a la redacción de los textos de los respectivos municipios.

A todos los que con sus observaciones y sugerencias han aportado mayor calidad a esta guía.

Índice

Introducción	11
I. Ficha Técnica del Parque	13
II. Declaración del Parque Nacional del Teide	15
III. El medio natural	19
Introducción	21
Clima	27
Geología y geomorfología	32
Hidrología	44
La flora y la vegetación	46
Fauna	57
Invertebrados	57
Vertebrados	62
IV. El Teide y el hombre	71
Arqueología	73
Usos tradicionales	77
V. Centros, servicios y actividades para el visitante	83
Cómo llegar	86
Centro de visitantes	94
Itinerarios	103

VI.	El entorno del Parque	165
	Breve historia de la Isla de Tenerife	166
VII.	Datos de interés	191
VIII.	Anexos	193
	Bibliografía	211

¿Cómo se maneja esta guía?

Con esta publicación, el Parque Nacional del Teide pretende que el visitante que se acerque a su territorio encuentre una guía manejable que le ofrezca una visión completa y real de sus valores naturales y culturales, una descripción de las infraestructuras y servicios de atención al visitante, así como posibles actividades y opciones que le permitan una planificación fácil y cómoda de su visita y un mejor disfrute de ella.

Esta guía se estructura en varios apartados que se reconocerán a través de un código de color representado en la cabecera de cada página.

Siguiendo un modelo similar al utilizado en el resto de las GUÍAS DE VISITA del Organismo Autónomo Parques Nacionales, la presente divide su contenido en los siguientes apartados:

 **El Parque Nacional**

 **Medio natural**

 **El Teide y el hombre. Recursos culturales**

 **Visita al Parque Nacional del Teide**

 **Entorno del Teide**

 **Anexos**

Introducción

Pocos parajes transmiten claramente la simbiosis entre el mito y realidad, roca y cielo, donde se entremezcla íntimamente la minúscula belleza de una violeta con la grandiosidad de un volcán.

El Teide sintetiza todos los aspectos que adjetivan a las Canarias como Islas Afortunadas, erigiéndose por encima de las nubes como referente indiscutible de un archipiélago en el que encontramos cuatro de los trece Espacios Naturales Protegidos que conforman la Red Estatal de Parques Nacionales, prueba de su manifiesta singularidad.

Esta guía pretende facilitar al visitante su encuentro con este Espacio Natural Protegido, mostrándole diferentes aspectos de su gea, flora, fauna, etc., así como la manera de realizar su visita de la forma más acorde con sus intenciones.

Estructurada de modo que permite una flexibilidad en su consulta, intenta aportar, desde la sencillez de sus intenciones, un documento de información general sobre un área en la que se presenta la paradoja de una falta de textos de difusión y divulgación, frente a los numerosos estudios de carácter científico específicos de alguno de sus recursos. La intención de satisfacer esta demanda es uno más de los objetivos perseguidos con esta edición, en la que se ha intentado explicar diferentes conceptos, algunos de gran complejidad, con la mayor claridad posible.

Esperamos que este pequeño muestrario del Parque Nacional del Teide, le sea de utilidad y le acerque un poco más al espíritu de solidaridad que requiere la conservación de nuestro patrimonio natural.



Mapa de la isla de Tenerife y del Parque Nacional del Teide

I. Ficha técnica del Parque

Nombre	Parque Nacional del Teide
Región Archipiélago canario	
Sistema Natural al que representa:	Sistemas ligados a procesos volcánicos y vegetación asociada
Comunidad autónoma	CANARIAS
Provincia	SANTA CRUZ DE TENERIFE
Superficie	Sup. Parque: 18.990 ha. Sup. Zona Periférica de Protección: 7.715 ha.
Fecha de creación:	<i>Decreto de 22 de enero de 1954.</i>
Otras figuras de protección:	
► Diploma Europeo, concedido por el Consejo de Europa (en 1989 y renovado en 1994, 1999, 2004 y 2009)	
► Zona Especial de Conservación Comunitaria de la Región Biogeográfica Macaronésica (ZEC)	
► Área de Sensibilidad Ecológica, a efectos de lo indicado en la Ley 11/1990, de 13 de julio, de Prevención de Impacto Ecológico	
► El Parque Nacional del Teide, en conjunción con el Parque Natural de Corona Forestal, es desde 2006 Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) Montes y Cumbre de Tenerife	
► Inscrito en la lista de Patrimonio Mundial de UNESCO en el año 2007	
► Forma parte de la Red Natura 2000. Zona Especial de Conserva- ción 100 TF.	
Municipios incluidos en el área de influencia socioeconómica:	
	<i>La Orotava, Guía de Isora, Icod de los Vinos,</i>
	<i>Fasnia, Granadilla de Abona, La Guancha, San Juan de la Rambla,</i>
	<i>Adeje, Santiago del Teide, Los Realejos, Vilaflor, Garachico,</i>
	<i>Arico y Güímar.</i>

La correcta gestión de un Parque Nacional exige que se divida en diferentes zonas y espacios de acuerdo con el uso tolerado.

Así, según el Plan Rector de Uso y Gestión de Parque Nacional del Teide, éste se distribuye espacialmente en función de su capacidad de acogida de los usos permitidos en los siguientes cuatro tipos de zonas:

- **ZONA DE RESERVA:** Están constituidas por aquellas áreas que requieren el mayor grado posible de protección. Únicamente se permite el acceso con fines científicos o de gestión.
- **ZONA DE USO RESTRINGIDO:** El acceso público peatonal por los senderos y vías abiertas al público es libre. La circulación de vehículos y artefactos mecánicos está prohibida, salvo por motivos de investigación y gestión debidamente autorizados por la Administración del Parque y restringidos exclusivamente a las pistas y caminos existentes.
- **ZONA DE USO MODERADO:** Constituidas por áreas dominadas por un ambiente natural con capacidad para acoger un uso público más intenso que en el caso anterior, compatibilizando la conservación de los recursos, el recreo al aire libre y las actividades educativas. El acceso peatonal a todo el área es libre.
- **ZONAS DE USO ESPECIAL:** Áreas de reducida extensión donde se ubican construcciones e instalaciones mayores necesarias para la gestión, administración y uso público del Parque

Mapa de la zonificación del Parque Nacional del teide



II. Declaración del Parque Nacional del Teide

Declaración del Parque Nacional

Es a finales del siglo XIX cuando se inicia todo el movimiento de conservación de determinados espacios por la grandiosidad de su paisaje. Pronto, en 1918, se declaran los dos primeros Parques Nacionales en España, Covadonga y Ordesa de gran tradición histórica; el tercero en ser declarado Parque Nacional, tras una época de gran inestabilidad política y social en el mundo, fue el Parque Nacional del Teide, que no sólo acoge un paisaje magnífico y una excelente muestra de vulcanismo y adaptación de la vida al entorno, sino que también posee el pico más alto de España, el Teide.

El Parque Nacional del Teide es el primero que se declaró en las Islas Canarias. Este hecho no resulta extraño a cualquier persona que lo visite y se vea inmersa en un paisaje volcánico sobrecogedor, hogar de una gran cantidad de especies animales y vegetales que, sorprendentemente, han decidido instalar allí su morada y que en muchas ocasiones, para la perplejidad de científicos y visitantes, no es posible encontrarlas en ningún otro lugar del mundo. Si a esta incalculable riqueza biológica del Parque le añadimos la existencia del omnipresente Teide, con sus 3.717,98 m. de altitud, obtenemos un conjunto de incalculable valor natural y paisajístico cuya protección y conservación supone un reto para todos.

La primera solicitud constatable en la que se solicita que el Teide sea Parque Nacional data de 1934, durante la República, cuando el Ingeniero Jefe del Distrito Forestal de Santa Cruz envía, a petición de la Comisión Gestora del Cabildo Insular de Tenerife, una carta al Director General de Montes, Caza y Pesca en la que propone la «*declaración de parque nacional y sitios nacionales, y de monumento natural de interés nacional en el Macizo Montañoso Central de la Isla de Tenerife*».



La Ruleta, uno de los lugares más visitados del Parque



Diploma del Consejo de Europa.

La carta, en la que se defendía el espacio a proteger con gran pasión, presentaba los sitios notables que exigía la Ley de 1916, sobre la declaración de parques nacionales y basaba la solicitud en razones científicas, turísticas y en el aprovechamiento forestal. En el documento se describe al Teide y Las Cañadas como formaciones volcánicas de gran interés científico por su estructura y composición; se plantea la especial atracción para el turismo extranjero y español que presentan estos parajes y por último menciona la existencia de ciertas zonas en Las Cañadas que serían especialmente adecuadas para la repoblación con cedro canario.

Este documento entró en los archivos de Madrid en el mes de julio de 1936 pocos días antes del inicio de la Guerra Civil. Por supuesto, el expediente quedó paralizado.

El hecho de que esta solicitud quedase paralizada retrasó en 20 años la declaración del Parque, pero también tuvo su lado bueno aunque parezca sorprendente. En dicho documento se asocia el desarrollo turístico con la creación de nuevas infraestructuras, hasta el punto de proponer la realización de una carretera que subiese en espiral por las laderas del Teide hasta los 3.700 m. de altitud.

No sabemos a ciencia cierta si se habría llegado a realizar semejante obra, pero es muy probable que al menos se hubiese intentado, con el destrozo paisajístico que ello hubiera supuesto.

La Declaración de Parque Nacional se produce, por fin, en 1954.

A continuación se incluye un fragmento del Decreto de 22 de enero de 1954 por el que se crea el Parque Nacional del Teide.

«...manteniendo el obligado criterio de limitar la declaración de parques nacionales a casos de verdadera excepción, se presenta como plenamente merecedor de este singular trato el del sugestivo Teide, en el que se dibuja el enorme cráter de casi verticales paredes, y que con su famoso pico de tres mil setecientos trece metros, marca la máxima altura de las cumbres españolas, dominando el gran Circo de las Cañadas,

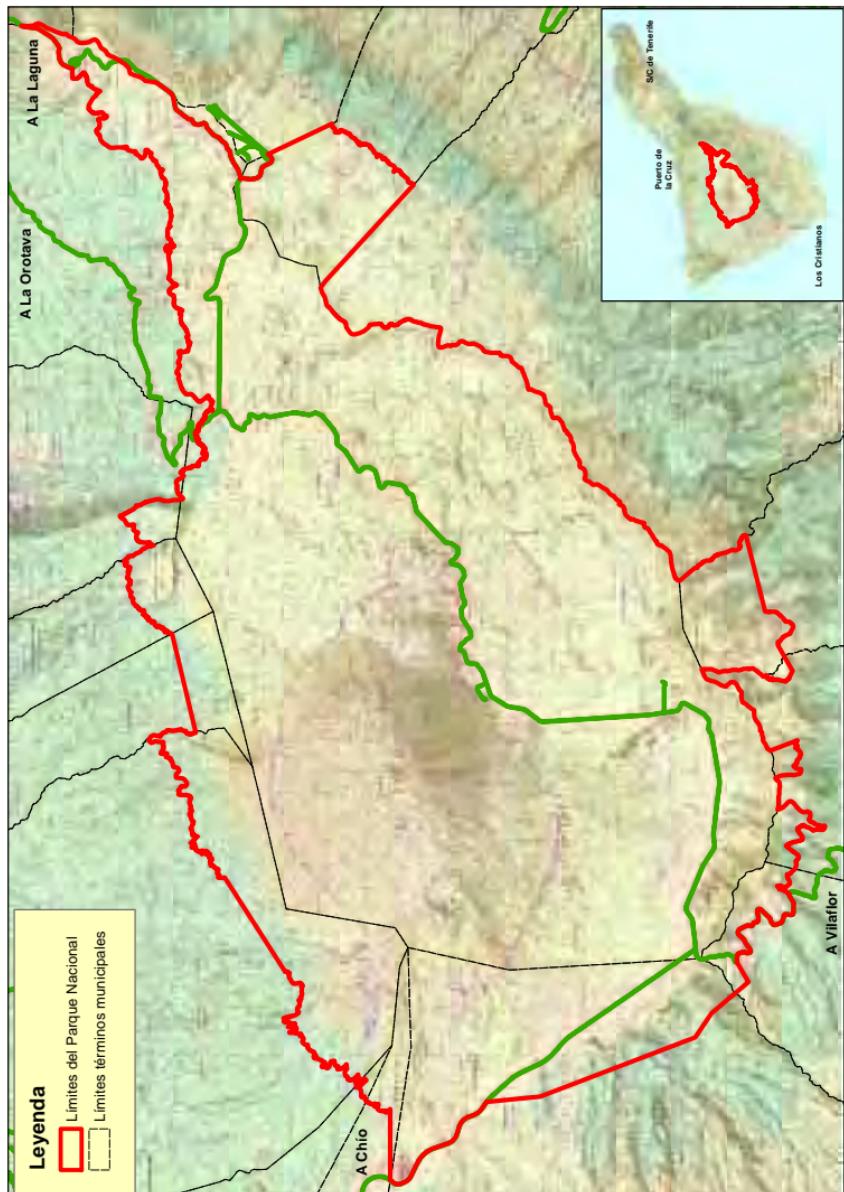


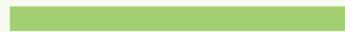
*Sendero Telesforo Bravo.
Acceso al Pico del Teide.*

que se extiende por encima de los dos mil metros, con sus pendientes laderas, surcadas de profundos barrancos, integrando todo ello en un paisaje de impresionante belleza, que en unión de las significadas particularidades geológicas de tan admirable roquedo y la peculiaridad de la flora que sustenta, son causa bastante para que pueda hermanarse dignamente el del Teide con los dos Parques Nacionales existentes, constituyendo el tercero de los lugares que han merecido esta preeminencia en España.»



*Las cumbres nevadas
del Teide dan nombre
a la mítica Nivaria.*

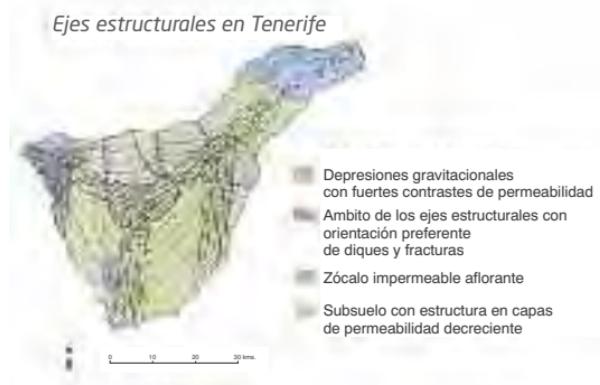




III. El medio natural



Teide y Pico Viejo.



Introducción

Si el visitante pudiese observar el Parque Nacional desde el aire, lo primero que llamaría su atención es la gran caldera, depresión de unos 17 Km. de diámetro, sobre la que se asienta el Teide. Se trata del Circo de Las Cañadas, limitado al Norte, Este y Sur por abruptos escarpes de hasta 600 m. de desnivel que muestran a través de sus estratos parte de la historia geológica de la zona. Observando con más detalle, se puede apreciar que los Roques de García, situados al sur de la caldera, en realidad dividen la gran depresión en dos semicalderas, una situada al NE y la otra, más pequeña, al SO.

En Canarias, el término «Cañadas» se aplica a un terreno llano, entre montañas o marginado por un escarpe donde se depositan los derrubios y materiales erosionados. Este nombre se debe a que *cañada* significa zona de paso de ganado. Las Cañadas constituyen el camino más corto para cruzar la isla de norte a sur y donde además era habitual subir al ganado durante la época estival. De ahí el nombre de Las Cañadas para denominar las zonas llanas, al pie del Teide.

El complejo volcánico Teide-Pico Viejo aparece en el centro de Las Cañadas y se eleva hasta los 3.717,98 m. de altitud. Se trata de un estratovolcán formado por la acumulación



Los Roques de García dividen la depresión de Las Cañadas en dos semicalderas.

de materiales durante sucesivas erupciones. Actualmente permanece activo, hecho confirmado por la alta actividad de las fumarolas en el Pico del Teide.

La caldera de las cañadas. Origen y formación

Hace 180.000 años las cumbres centrales de Tenerife estaban coronadas por un «conjunto» volcánico que se denomina Edificio Cañadas. Del primitivo Edificio Cañadas solo se conoce parte de sus laderas SO, S, E y NE, que descenden hasta la costa desde las zonas centrales de la isla, en donde se alcanzan alturas superiores a los 2.700 m. La base visible tiene unos 45 km de diámetro. La parte más alta ha desaparecido dejando en su lugar una depresión rodeada por potentes paredones que configuran un circo incompleto de 16 km en su eje mayor, cuya base se encuentra a unos 2.000 m sobre el nivel del mar.

La destrucción parcial del Edificio Cañadas dio lugar a lo que hoy denominamos Caldera de las Cañadas. Conviene resaltar que el proceso destructivo fue muy rápido. En el caso del Circo de las Cañadas, aunque la depresión no sea visible en su amplitud original, está claro que se trata de una caldera elíptica dividida por los Roques de García, restos erosionados del viejo Edificio, que se introducen 2 km. en el interior de la depresión.

El origen del actual Circo de las Cañadas es uno de los grandes enigmas que se plantea el volcanismo en las Islas Canarias. Este formidable accidente geográfico ha llamado la atención de los investigadores que, con más o menos datos, han emitido sus opiniones sobre el origen de la depresión. Las diferentes teorías son las siguientes:

a) Génesis explosiva

Algunos autores del pasado pensaron que ciertas erupciones violentamente explosivas podrían originar cráteres de las dimensiones de Las Cañadas. Esta hipótesis quedó rápidamente olvidada por no existir los materiales que deberían haber sido arrojados por aquella gigantesca explosión.

b) Génesis de hundimiento

Esta hipótesis defiende que la actual depresión se originó

por el colapso vertical de una gran parte del edificio.

El colapso estaría asociado con el vaciado de una cámara magmática cuyo techo se habría debilitado por las sucesivas erupciones. Para sostener la hipótesis del colapso como origen de la Caldera de las Cañadas es necesario situar este hundimiento próximo al actual emplazamiento del Teide y Pico Viejo o bien dividido en dos, a Este y Oeste de los Roques. Pero, en estos lugares tampoco hay claras evidencias de ello debido a que están llenos por lava.

Hasta hace poco tiempo ésta era la hipótesis más extendida, habiendo perdido vigencia actualmente en favor de la teoría del deslizamiento.

c) *Génesis de deslizamiento*

Según esta teoría, la formación de la Caldera de las Cañadas tuvo su origen en un proceso de deslizamiento gravitacional de una gran parte del antiguo Edificio volcánico a través del Valle de Icod.

En el lugar que actualmente ocupan Las Cañadas, hace 180.000 años había un enorme complejo volcánico, el Edificio Cañadas, que algunos científicos estiman en 6.000 m. de altura. A causa de una excesiva acumulación de mate-





*Científicos en el interior
del cráter del Teide.*

riales se desestabilizaron sus laderas y se produjo un deslizamiento de dimensiones colosales hacia el mar, dejando detrás una enorme depresión en forma de hendidura de 17 km. de anchura, que constituye el anfiteatro de Las Cañadas y el valle de Icod-La Guancha.

A partir de este momento se desencadenó una fase de intensa actividad volcánica. Las lavas arrojadas durante este período llenaron el hueco y construyeron el complejo Teide-Pico Viejo.

Pero no siempre el Teide ha tenido el aspecto que presenta actualmente. En época de los romanos el Teide era una montaña más baja que en la actualidad, de color más claro y no terminaba en forma picuda sino redondeada. Posteriormente, durante la Edad Media, hubo una erupción que duró varias décadas durante la cual se expulsaron las lavas negras del Pico del Teide, alcanzando así su actual altitud y fisonomía.

El complejo volcánico TEIDE-PICO VIEJO

*Dique volcánico en
La Cañada de Diego
Hernández*

Teide-Pico Viejo es el único estratovolcán del Archipiélago Canario que se ha formado en el Pleistoceno y permanece todavía activo. Un estratovolcán se forma por la acumula-

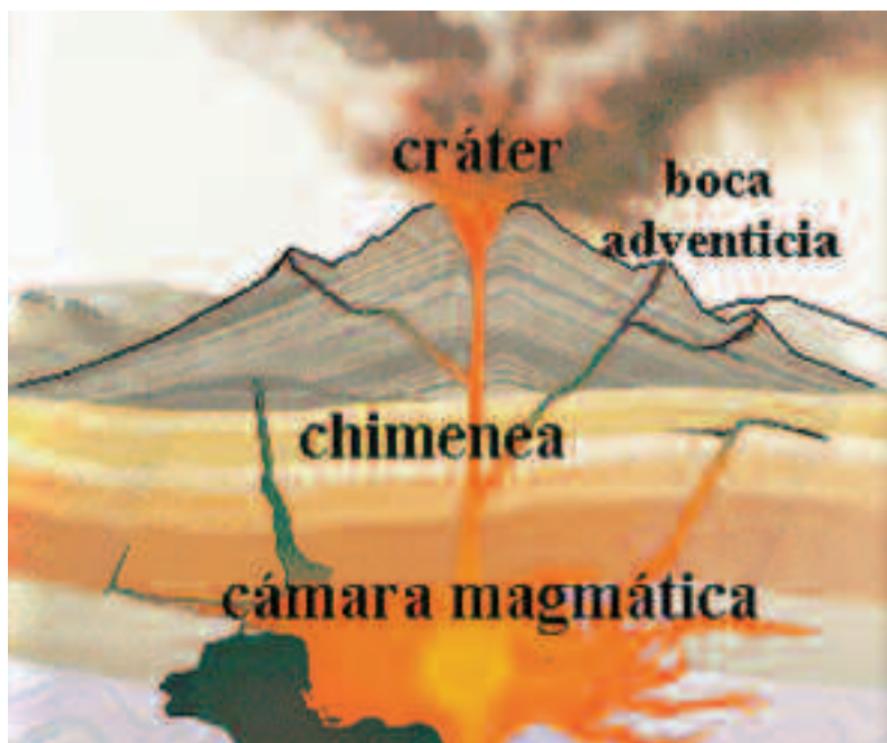


ción a lo largo de mucho tiempo de coladas y piroclastos, constituyendo un edificio volcánico complejo.

Forman un volcán doble que se levantó en el interior de la Caldera de Las Cañadas sobre una base de unos 2.000 m. de altura. El Teide culmina en un cono de color claro cuyo cráter tiene 80 m. de diámetro y que marca su altura máxima (3.717,98 m), siendo por lo tanto el techo de España y de todos los archipiélagos atlánticos. Pico-Viejo con 3.134 m. presenta un cráter de unos 800 m. de diámetro y 225 m. de profundidad.

Las coladas negras que festonan al Teide, pertenecen a su última erupción, que tuvo lugar en época medieval.

La variada composición mineralógica y química de los magmas emitidos por el Teide, y nos referimos al estratovolcán doble con los cráteres principales del Teide y de Pico Viejo, hacen que este volcán reúna condiciones únicas en compa-



Esquema general de un estratovolcán.

ración con edificios similares de otras regiones, por lo que el Teide está considerado como uno de los 17 volcanes más importantes del mundo y se encuentra incluido en diversos proyectos de investigación que estudian los volcanes a nivel mundial.

La pared de Las Cañadas

Las Cañadas del Teide encierran un recinto ovalado de unos 130 km² de superficie cuyo eje mayor comprendido entre el Portillo de la Villa, Pico del Teide, Pico Viejo y montañas de Chasogo es de 16 km. El eje menor no existe porque la pared no se cierra por el norte.

En la pared de Las Cañadas se encuentra el registro geológico de los procesos eruptivos que configuraron el antiguo Edificio Cañadas. Rompiendo la continuidad horizontal de los estratos, aparecen enormes muros de piedra que recorren la pared en toda su altitud; son los *diques*. Los diques se forman al enfriarse el magma que rellena los conductos de emisión y queda atrapado en grietas y fisuras donde solidifica. Posteriormente, la erosión los deja expuestos al exterior, lo que nos permite su contemplación.



Mar de nubes

Clima

El clima de Canarias se caracteriza por la suavidad de las temperaturas, especialmente en la costa, lo que supone que no exista el invierno propiamente dicho y que el verano sea muy suave.

El Archipiélago se encuentra en una zona de altas presiones subtropicales, viéndose influido especialmente por el anticiclón de las Azores. Este centro de alta presión actúa como generador y emisor de vientos de componente Nor-este, denominados alisios, que afectan directamente a Canarias.

En invierno el anticiclón se sitúa en un lugar próximo a las islas, por lo que la acción del alisio se atenúa. En cambio, en verano, se desplaza hacia el norte y al estar más alejado del Archipiélago se establece el soplo constante del alisio sobre Canarias.

El alisio llega cargado de humedad que ha ido tomando del mar y cuando asciende por la vertiente Norte de las islas, entre los 800 y los 1.600 m. de altitud, origina el famoso «mar de nubes», dando lugar a una zona de nieblas cuya humedad favorece especialmente el desarrollo de la vegetación. Por encima de los 1.600 m. el aire es seco y cálido, lo que explica la marcada sequedad de la zona afectada por esta capa de aire.

Casi toda la superficie del Parque Nacional del Teide se encuentra por encima de los 2.000 metros de altitud. Este clima se caracteriza de forma genérica por su aridez, con grandes oscilaciones térmicas, vientos fuertes y elevada insolación.

A continuación vamos a analizar por separado diferentes datos:

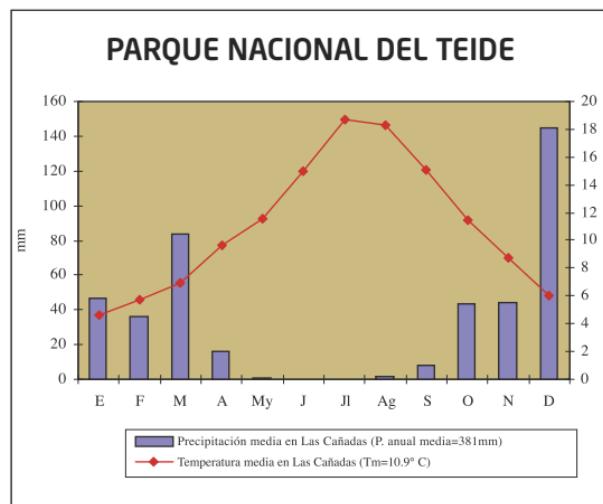
Precipitación

La mayor parte de la zona conocida como Las Cañadas se encuentra por debajo de los 500 l/m²; únicamente se supera esta cantidad en Boca Tauce y La Fortaleza. El resto de Las Cañadas presenta precipitaciones medias anuales comprendidas entre 350 y 450 l/m².

En cualquier caso este es un dato poco significativo, porque la irregularidad de las precipitaciones es enorme; algunos años se superan los 800 l/m² y otros apenas se alcanzan los 50 l/m².

Durante el invierno se registra el 50% del total de las precipitaciones y el resto se reparte entre primavera y otoño.

En cuanto a las precipitaciones en forma de nieve, suele nevar unos 10 días al año, generalmente en enero y febrero, y en menor medida durante marzo y diciembre. Suele caer en forma de nieve un valor medio de 172 l/m² anuales, lo que supone el 32% de la precipitación total.



Temperatura (°C)	PRIMAVERA	VERANO	OTOÑO	INVIERNO
Máxima absoluta	20	28	21	16
Media de las máximas	14	23	15	11
Media	9	17	10	6
Media de las mínimas	3	11	6	1
Mínima absoluta	-3	6	1	-4

Temperatura

Las características térmicas son las que confieren mayor peculiaridad a Las Cañadas; las variaciones térmicas entre los distintos meses, dentro de cada mes e incluso diarias, son muy notables. Es relativamente frecuente que la diferencia térmica entre el día y la noche oscile entre los 10º y los 20 ºC.

Como ejemplo de estas variaciones térmicas se pueden observar los datos obtenidos de la estación meteorológica situada en el Centro de Visitantes del Portillo.

No obstante, dentro de Las Cañadas aparecen lo que podríamos denominar pequeños microclimas, como ocurre en la zona del Parador, Base del Teide y sobre todo Cañada de la Grieta, donde las temperaturas generalmente son más frías, o en la zona de Boca Tauce, donde suelen ser más cálidas que en el resto del anfiteatro.

Humedad

Es quizás uno de los parámetros que mejor definen al Parque. Se trata de una zona seca, cuya humedad relativa, en cualquier época del año, es siempre baja; se suele encontrar por debajo del 50% (entre el 30 y el 50%). Unicamente supera estos niveles en los días de niebla, lluvia o nieve, pero en cuanto cesa la precipitación, nuevamente la humedad del aire vuelve a bajar de forma rápida.



*La sequedad de esta zona no
esta reñida con la belleza*

En ocasiones, cuando en invierno el aire gélido sopla con fuerza, podemos observar el curioso fenómeno de la cencellada, pequeños cristales de hielo que enfundan las ramas de las retamas y otras plantas a modo de singulares adornos.

Insolación

La insolación (horas efectivas de sol) es una de las más altas de España. La causa de ello es, que si unimos el alto número de días despejados y el hecho de que a esta latitud

*Los cambios de luz nos
descubren un nuevo
paisaje a cada hora del día*



los días son más largos, nos encontramos con una media de 7 horas diarias eficaces de sol, sumando cerca de 3.000 horas de sol anuales.

Viento

Los vientos con frecuencia son fuertes, aunque se debe tener en cuenta que Las Cañadas es una zona más o menos abrigada por la gran pared del anfiteatro que cuenta en algunos tramos con 600 m de desnivel. A mayor altitud los vientos suelen ser aún más fuertes y racheados.

La concurrencia de los factores climáticos mencionados determinan unas condiciones ambientales específicas cuya impronta se manifiesta claramente en los diferentes recursos vivos presentes en el Parque.

Estas especiales condiciones hacen del Parque un lugar cambiante, que nos ofrecerá un aspecto totalmente diferente dependiendo de la estación del año en la que lo visitemos: totalmente blanco por la nieve en invierno, cubierto de vivos colores en primavera o con un aspecto árido y seco en verano.

Cencellada



Geología y Geomorfología

ORIGEN DE LAS ISLAS CANARIAS

Las islas del Archipiélago Canario son edificios volcánicos que ascienden desde un fondo submarino situado a unos 3.000 metros de profundidad. Han sido construidas por una actividad volcánica que ha operado durante millones de años, pero sólo cuatro de ellas (Tenerife, El Hierro, La Palma y Lanzarote) han tenido erupciones en tiempos históricos.

El origen de las Islas Canarias ha sido y sigue siendo un tema muy debatido y son numerosas las hipótesis apuntadas para tratar de explicarlo. Actualmente tienen mayor aceptación aquellas que se encuentran dentro del marco de la tectónica de placas, y consideran que las islas tienen su origen en el magma que ocasionalmente fluye en el margen continental de África.

Dentro de estas teorías, las de mayor vigencia en la actualidad son dos. La que propone que este flujo de magma puede deberse a una columna de material caliente que asciende desde el núcleo terrestre (se retoma la Teoría del Punto Caliente) y la que plantea que el Ar-



chipiélago Canario se encuentra situado en la prolongación de la falla transformante Atlantis por la que afloraría el magma al exterior.

EVOLUCIÓN GEOLÓGICA DE TENERIFE

La isla se ha construido por la acumulación de materiales volcánicos como consecuencia de las emisiones de lavas, prácticamente ininterrumpidas desde el Mioceno hasta la actualidad, lo que ha dado lugar a un edificio insular del que sólo emerge sobre la superficie del océano Atlántico un 8,4% del total.

El relieve de Tenerife está constituido, en términos generales, por unas cadenas montañosas alineadas según unos ejes estructurales, de Noreste a Suroeste y de Noroeste a Sudeste, presentándose también una de componente Norte-Sur. Las alturas son gradualmente crecientes hacia el centro, donde se encuentra el circo de Las Cañadas y el pico del Teide. Se trata, por tanto, de una isla elevada, con empinadas laderas surcadas en muchos casos por profundos barrancos.



La lava puede presentar aspectos muy diferentes

MATERIALES Y FORMAS. COMPRENDIENDO EL PARQUE NACIONAL

Las partes más antiguas de la isla de Tenerife las constituyen las Puntas de Anaga, Teno y los Roques de Abinque, El Conde e Imoque en el sur de la isla; siendo la parte central de la isla, en donde encontramos el Parque Nacional, de las zonas más modernas.

Bajo la isla, a gran profundidad, existen unas presiones y temperaturas tan elevadas que las rocas están fundidas. Es el magma. Cuando, por algún cambio en estas condiciones, el material fundido sale al exterior, puede hacerlo básicamente de dos maneras:

- siendo lanzado al aire por violentas explosiones a causa de los gases, donde se enfriá y cae en forma de lluvia de piedras. Estos fragmentos se llaman piroclastos;



Campo de cenizas y lapilli.

- resbalando sobre la superficie del suelo y formando corrientes de lava más o menos rápidas. Es lo que se llama colada de lava y suele tratarse de erupciones tranquilas.

Como cabe esperar, en las erupciones volcánicas generalmente ocurren de forma simultánea la emisión de coladas de lava y piroclastos, aunque generalmente predomina una de ellas.

Piroclastos

Estos materiales son muy abundantes en todas las fases presentes en el Parque. Los diferentes nombres que reciben los piroclastos provienen de su tamaño y aspecto, diferenciándose cuatro grupos principales:

- Cenizas volcánicas, fragmentos con menos de 2 mm. de diámetro.
- Lapilli «picón» en Tenerife, de 2 a 64 mm. de diámetro.
- Escorias, fragmentos de tamaño mayor de 64 mm., de formas irregulares.
- Bombas volcánicas, fragmentos de diverso tamaño, redondeados o en forma de huso.

Los piroclastos finos, a la vez que forman los conos volcánicos, son uno de los elementos más típicos del relieve del Parque. Los mantos de lapilli y cenizas borran o suavizan la topografía en un área, a veces de kilómetros de radio, alrededor de los centros de emisión. Durante su trayectoria aérea, el viento controla el depósito de estos materiales finos, que se depositan en función de la constancia, dirección y fuerza del viento.

Además de diferentes formas y tamaños, las rocas del Parque también tienen distintas composiciones dependiendo del tipo de magma y de las condiciones de la erupción. Dentro del Parque podemos distinguir basaltos, fonolitas y toda la gama de rocas intermedias denominadas traquibasaltos.

Los basaltos son las rocas volcánicas más abundantes sobre la tierra; prácticamente todo el fondo oceánico está formado por basaltos y en general tienen color negro o gris.

Escorias. Son rocas muy duras, de grano fino, compuestas principal-



mente de feldespato y piroxeno o augita. Con frecuencia tiene estructura prismática.

Las fonolitas son mucho menos abundantes y son de color verdoso o gris azulado. Es fácil distinguirla por ser un material muy compacto que a veces produce sonido metálico al ser golpeada. Está compuesta de feldespato y silicato de alúmina. El lapilli con esta misma composición, muy gasificado y enfriado rápidamente, forma lo que llamamos comúnmente «piedra pómez».



Bomba volcánica.

Coladas de lava

Las coladas de lava suelen diferenciarse en tres grandes grupos, atendiendo a sus características superficiales:

- A) coladas aa
- B) pahoehoe
- C) en bloques.

A) Las coladas aa tienen una excelente equivalencia en la denominación popular canaria: «malpaís», que hace alusión a su superficie áspera y difícilmente transitable. Se trata de lavas viscosas que al enfriarse dan lugar a una superficie muy irregular, con aristas afiladas. Estas coladas fluyen a una temperatura relativamente baja, que puede estar por debajo de los 1000 °C. Presentan un frente de avance de bastante espesor y se desplazan a una velocidad lenta.

Malpaís con el Alto de Guajara al fondo



B) El término pahoehoe indica, por el contrario, una superficie lisa y continua frecuentemente arrugada en pliegues o cuerdas que le dan una gran espectacularidad; a este fenómeno se le llama «lavas cordadas» y se produce por tratarse de unas coladas muy fluidas en las que tras solidificarse la parte superior, continúa fluyendo la lava por debajo, lo que da lugar a que aparezcan ondulaciones. La velocidad de avance de estas coladas es rápida y su temperatura supera los 1000 °C.

Pahoehoe es una palabra de origen hawaiano y significa «que puedes caminar descalzo sobre ello». En Canarias a este tipo de coladas se les llama lajiales.

En el Parque aparecen con mucha mayor frecuencia malpaisos, estando reducidas las coladas pahoehoe a puntos dispersos.

C) Las coladas en bloques constituyen en su mayoría un fenómeno difícil de apreciar desde tierra; es necesario recurrir a las fotografías aéreas para descubrirlo. De forma muy simple, se puede decir que se trata de lavas cordadas pero a gran escala. Son coladas formadas por millones de metros cúbicos de lava que al enfriarse se fragmentan en grandes bloques para el observador cercano, pero que desde unos cientos de metros de altura, simplemente constituyen ondulaciones en el terreno.

En el Parque existe una colada en bloques que parte de Montaña Rajada; es una colada de gran potencia y de vis-



Lavas cordadas en una colada pahoehoe.



cosidad muy grande que se ha fragmentado formando grandes bloques que avanzaron lentamente y es de las pocas en el mundo que se presenta claramente al observador.

Colada en bloques con obsidiana.

Los tubos volcánicos

Es esta una de las estructuras más espectaculares de las Islas Canarias y del Parque. Suponen un mecanismo de alta eficacia para el transporte de lava a grandes distancias.

Se forman cuando tras enfriarse la parte superior de una colada, (los tubos aparecen más fácilmente en coladas pa-hoehoe que en los malpaíses), continúa fluyendo el río de lava en su interior hasta que cesa la erupción. A partir de ese momento el conducto se va vaciando de lava hasta que finalmente queda convertido en un túnel más o menos largo y que en ocasiones permite caminar erguido por su interior o incluso disponer de una amplia estancia.

Conos volcánicos

Son estructuras originadas en un único proceso eruptivo. A pesar de su sencillez, existe una amplia gama de conos volcánicos, relacionada con el tamaño de los fragmentos y con su grado de aglutinamiento. También el viento controla su



Interior de un tubo volcánico.

forma y simetría, en función de su intensidad y dirección. Se forman por acumulación de materiales piroclásticos alrededor del conducto de salida (chimenea) durante las erupciones.

Los conos volcánicos son elementos generadores de relieve, especialmente cuando se agrupan formando campos o alineaciones de conos. Su importancia paisajística dentro de los límites del Parque es muy elevada. Cabe mencionar los volcanes de Arenas Negras, Montaña Mostaza, Montaña de los Tomillos, Montaña de la Cruz de Tea, etc.

Domos volcánicos

La lava de viscosidad extrema sale a la superficie con tal dificultad que tiende a formar un tapón en el conducto de salida o se apila sobre la propia boca eruptiva, dando lugar en cualquiera de estos casos a una forma volcánica muy característica a la que por similitud con una cúpula se le denomina domo. Montaña Rajada es un claro e interesante ejemplo de domo volcánico, con unas grandes fisuras de distensión que rasan la montaña y en donde la erosión diferencial ha desmantelado el material escoriáceo que la recubre,

Montaña Mostaza es un ejemplo de cono volcánico. por su elevada resistencia a la erosión ha quedado desco-





Un montón de piedra pómex suaviza las abruptas coladas de Montaña Rajada.

llando en el paisaje. En Montaña Rajada es posible observar agujas de protrusión, que son formaciones más o menos columnares que sobresalen a manera de grandes espinas de la superficie, con las características muescas producidas por el roce que sufre la lava al ascender prácticamente solidificada por el conducto de salida.

Alteraciones hidrotermales

En la base de la Pared del Circo los materiales presentan frecuentemente síntomas de una intensa actividad hidrotermal, que no existe en otras zonas. El fenómeno de la alteración hidrotermal consiste en una variación en la naturaleza de las rocas por haber entrado en contacto con agua a elevadísimas temperaturas, antes de salir a la superficie.

Las rocas más afectadas por estos procesos se localizan en Los Azulejos, nombre que hace alusión al color que adquieren las fonolitas al alterarse por estos procesos. También en los Roques de García y en la base de la Pared Occidental existen rocas muy alteradas.

Cuando las rocas afectadas son basaltos, el fenómeno es menos aparatoso, aunque el afloramiento toma un color rojizo y los olivinos (mineral de silicatos de magnesia con óxidos de hierro) se encuentran total o parcialmente convertidos en serpentina (roca similar al mármol de color verdoso empleada en decoración, una vez pulida, por su belleza).

Diferentes coloraciones de la roca en Los Azulejos.





El azufre tapiza el interior del cráter del Teide

Se trata de emanaciones de gases, principalmente agua y dióxido de carbono.

Las emanaciones gaseosas existentes en el ápice del Teide presentan además de elevados contenidos de vapor de agua y dióxido de carbono, cantidades apreciables de compuestos de azufre, responsables de la coloración amarillo-verdosa que tapiza los salideros de gases.

Estas alteraciones gaseosas son responsables del avanzado estado de alteración del cono sumital del Teide, ya que si no hubiera fumarolas, conservaría el color negro de las lavas, al igual que las coladas de la misma época situadas más abajo.

Roques

En Canarias, la denominación de «roque» hace alusión a una figura vertical que destaca en el paisaje, que por lo general está asociada a magmas ácidos que por la erosión generan pitones.

Los Roques de García constituyen una interesante muestra de este tipo de manifestación, formando una hilera de di-

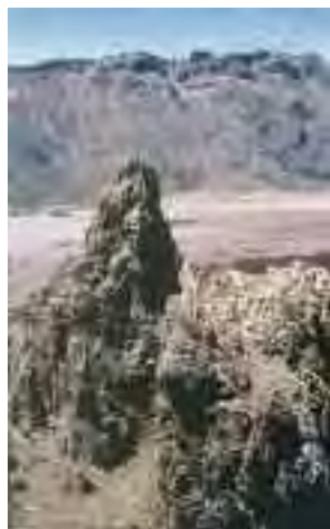
ques y pitones, restos del antiguo edificio volcánico que ocupaba Las Cañadas. Actualmente demarcan la separación física entre las dos semicalderas que constituyen Las Cañadas, en cuyo centro se erige el Teide.

Se trata de una agrupación de grandes bloques y agujas de roca, muy erosionados a causa del viento, la lluvia y los fuertes cambios de temperatura a que se han visto sometidos a lo largo del tiempo. Los diques y pitones no son más que restos de lava solidificada en grietas del terreno o en los conductos de salida del magma, de ahí su forma en murete o cilíndrica respectivamente.

Al formarse la gran depresión de Las Cañadas, estos bloques de piedra por ser más compactos y resistentes que el resto de los materiales, se mantuvieron en pie. Este acontecimiento se calcula que ocurrió hace unos 180.000 años, por lo que no es difícil imaginar lo mucho que han debido cambiar los Roques, tras tantos años de exposición a los agentes erosivos.

Una importante excepción, en cuanto a su proceso de formación y origen, es el famoso Roque Cinchado, que no es un pitón, sino la acumulación de sucesivas capas de materiales diferentes que han quedado en resalte por complejos mecanismos que han incidido con desigual eficacia en las distintas capas debido a la diferente composición y dureza de los materiales, lo que se conoce como erosión diferencial. Esta enorme masa de roca modelada por los agentes erosivos ha sido emblema no sólo del Parque sino de Tenerife e incluso de Canarias, y podemos reconocerlo en el antiguo billete de mil pesetas.

La Catedral, un claro ejemplo de pitón.



Erupciones históricas en Tenerife

Dentro del Parque se han producido erupciones en fechas históricas, Fasnia, las Narices del Teide, siendo además en sus alrededores donde se ha concentrado toda la actividad volcánica reciente de la isla. Como el conjunto de erupciones puede aclarar conceptos relativos a la geomorfología del Parque, a continuación se expone una breve síntesis de las mismas.



La erosión modela las rocas en los Roques de García.

- Año 1492. Esta erupción no está considerada como histórica, pues no está suficientemente constatada y hay una serie de lagunas que ponen en entredicho su verosimilitud. Cristóbal Colón en su primer viaje al Nuevo Continente describe una erupción en las cumbres de Tenerife, por lo que se cree que se trata de la última erupción del Teide. Sin embargo no encontramos registro histórico procedente de las vecinas islas de La Gomera y Gran Canaria donde ya existían colonias Castellanas, lo que plantea la duda sobre si las naves de Colón vieron efectivamente la erupción del cono terminal del Teide, ya que cabría esperar que ésta también fuera vista desde las otras islas en las cuales la presencia del Teide, por su elevada altura, es perfectamente visible.
- Año 1704-1705. Erupción con tres centros de emisión. Siete Fuentes, Fasnia y Montaña Arenas o Volcán de Arafo. En la primera se produjeron pequeñas coladas, la mayor de las cuales no superó 1 km. de longitud. En la posterior erupción en Fasnia las coladas alcanzaron un mayor recorrido. En Montaña Arenas, se produjeron coladas de gran volumen formadas por basaltos.
- Año 1706 (5 de mayo). Erupción de Garachico. Tiene carácter puntual siendo la única que produjo daños materiales considerables, al destruirse completamente el puerto de esta población.

- Año 1798 (del 9 de junio al 15 de septiembre). Erupción de las Narices del Teide o Montaña de Chahorra. La erupción tuvo lugar en las laderas de Pico Viejo. Su duración, 99 días, la convierte en la más larga de todas las erupciones históricas de la isla. La disposición de los cráteres a distintas alturas condicionó la dinámica y el estilo de la erupción. Las bocas superiores mostraron un comportamiento explosivo, mientras las inferiores se limitaron a la emisión de materiales fluidos. El desnivel provocó que los materiales emitidos cayesen pendiente abajo, lo cual impidió la construcción de un edificio de altura proporcional a la cantidad de material emitido.

El malpaís originado por las coladas de esta erupción ocupa una extensión considerable dentro del Parque, sin que en ningún punto haya sobrepasado la pared del Circo, aunque sí llega a chocar con ella en la Cañada de Chavao.

- Año 1909 (18 al 28 de noviembre). Erupción del Chinyero. Esta erupción comenzó en un antiguo cono de unos 40 m. de altura. En el primer momento llegó a tener hasta nueve bocas que se redujeron posteriormente a cuatro principales. La dinámica de la erupción fue de tipo estromboliana.

Estructuralmente todas estas erupciones mantienen estrechas relaciones con el Edificio Central. La prolongación de las fracturas que han intervenido en su localización espacial coincide siempre con alguno de los escarpes originados como consecuencia de la destrucción del antiguo Edificio Cañadas.

*Las Narices del Teide,
erupción de 1798.*



Hidrología

EL ACUÍFERO DE LAS CAÑADAS

Tenerife carece de cursos de agua permanentes. Hasta mediados del S. XIX, el agua disponible procedía de manantiales o nacientes naturales, cuya distribución y caudal condicionó los asentamientos de población y el tipo de agricultura: de secano en zonas de precipitaciones y de regadío junto a las fuentes más caudalosas.

A mediados del S. XIX se iniciaron las obras de captación de aguas subterráneas, en túneles o galerías horizontales perforadas en los puntos en que era más evidente la presencia de agua en el subsuelo, es decir, cerca de los manantiales. Casi todas estas galerías explotaban pequeños acuíferos formados al quedar el agua que se infiltra detenida por capas impermeables más o menos extensas.

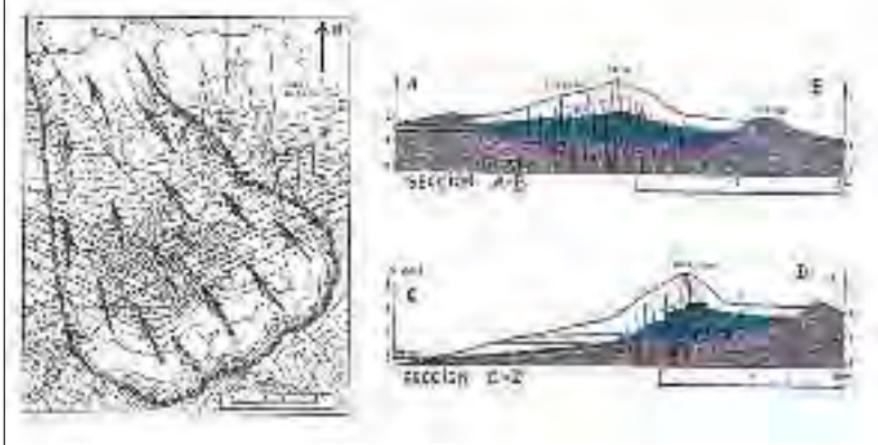
El número de galerías que atraviesa Tenerife supera el millar. Son muy numerosas las que tienen más de 4.000 o 5.000 metros de longitud, y en algunos casos han rebasado los 6.000 metros. La zona central de la isla, en donde se encuentra el Parque Nacional del Teide, apenas ha sido alcanzada por las perforaciones debido a razones topográficas. Sin embargo, la galería que proporciona más caudal está alimentada por el acuífero de Las Cañas.

Desde el momento en que el agua de lluvia se infiltra en el terreno, comienza una travesía que tarde o temprano concluirá en el mar. Al principio, en la parte alta del subsuelo, el agua desciende por los poros y grietas de las rocas siguiendo trayectorias casi verticales. Más tarde, cuando alcanza la zona en que ya todos los huecos disponibles están llenos de agua –acuífero–, la circulación se hace más lenta y sigue trayectorias que dependen en gran medida de factores geológicos: tipo de roca, presencia de fisuras o diques, grado de compactación y alteración del terreno, etc.

El área de Las Cañas, donde se enclava el Parque Nacional del Teide, es una amplia depresión que decapita el relieve central de Tenerife y que se abre hacia el mar a través del valle semioculto de Icod-La Guancha.

La elevada permeabilidad de los materiales de relleno contrasta con la que ofrecen las rocas de la cubeta, muy compactas. Parte del agua infiltrada sale hacia el mar por el valle de salida y otra parte queda retenida en el subsuelo. Estas aguas subterráneas tienen una fuerte contaminación por los gases volcánicos que ascienden de zonas profundas. Los gases, sobre todo CO₂, se disuelven en el acuífero y dan agresividad al líquido. Las aguas poseen, por tanto, altos contenidos en sales por lo que es recomendable su tratamiento para el consumo humano.

ESQUEMA DEL ACUÍFERO DE LAS CAÑADAS





La Flora y la vegetación

Durante la época de floración el Parque se cubre de vivos colores.

Uno de los recursos más importantes del Parque es la flora. Las Islas Canarias constituyen un tesoro botánico y éste fue uno de los factores que influyeron de forma importante en la declaración de los cuatro Parques Nacionales Canarios. Dependiendo de la altitud y la orientación, se desarrolla una vegetación con características propias, formando diferentes pisos de vegetación que avalan la biodiversidad de las islas.

El Archipiélago Canario tiene catalogadas 1.700 plantas superiores, de las que 20 géneros y 500 especies son endémicas; es decir, el 29,4% de las plantas son exclusivas de estas islas, lo que las convierte en uno de los archipiélagos de mayor riqueza florística.

El hecho de que haya un gran número de especies vegetales endémicas se debe básicamente a dos factores: al aislamiento entre islas y el continente; y a la gran diversidad de ambientes que existen en cada isla debido a la situación geográfica y al relieve característico de cada una de ellas.

Dentro del Parque Nacional del Teide se han catalogado 139 plantas superiores, 50 son exclusivas del Archipiélago Canario y únicamente se encuentran en el Parque y zonas limítrofes.

Gracias a la gestión encaminada a la protección y conservación de esta riqueza florística, se ha contribuido a la expansión o estabilización de algunas especies vegetales exclusivas de este Espacio Natural Protegido, amenazadas por la herencia de ciertas actividades que han sido erradicadas o se encuentran fuertemente controladas. En total, de acuerdo con las categorías de estado de conservación de la UICN-94 para la consideración de amenazadas, 21 son las especies que encontramos en el Parque en esta situación, distribuidas de la siguiente forma: 3 especies en peligro crítico (CR), 4 en peligro (EN) y 14 vulnerables (VU).

La formación vegetal característica de esta zona es el Matorral de Cumbre de la Alta Montaña de Tenerife y La Palma, correspondiente al piso bioclimático supramediterráneo, (anteriormente denominado supracanario), que está dominada por leguminosas y vegetación especialmente adaptada al sustrato rocoso, propia de los sectores acantilados del borde de Las Cañadas; así mismo, es notable la existencia de algunos puntos donde aflora el agua en los que se puede encontrar vegetación típica de zonas húmedas. Por último, mencionar como caso especial a las comunidades de violeta del Teide, que habitan sobre escorias y pumitas situadas por encima de los 2.500 m de altitud.

Adaptaciones de la flora al medio

Podemos resumir el clima de Las Cañadas en los siguientes puntos:

- vientos fuertes y racheados;
- lluvias escasas, pero torrenciales;
- fuerte insolación;
- muy baja humedad;
- gran oscilación térmica (diaria y estacional).

A estas duras condiciones climáticas debemos añadir que estamos en terreno volcánico, y que se trata de suelos jóvenes de difícil colonización por parte de las diferentes especies vegetales.

Las estrategias que emplean las plantas para superar esta situación se pueden resumir en:

- Adquieren forma redondeada y achatada para protegerse del viento y reducir la pérdida de agua.
- Tienen hojas pequeñas o carecen de ellas reduciendo así la evaporación.
- Protegen las hojas cubriendolas de pelos o ceras para reducir la insolación que reciben.
- Producen muchas flores y semillas para garantizar la reproducción de la especie en estas condiciones tan duras.
- Poseen tallos cortos que les permiten crear un microclima en su base con temperatura y humedad bastante constantes.

Limitada por los factores medioambientales que se han expuesto, se desarrolla una vegetación característica de estas cumbres, compuesta en gran medida por arbustos que pueden alcanzar hasta dos metros de altura, de color verde grisáceo y ramificados desde la base, acompañados por matos achaparrados de pequeña talla que generalmente no superan los 50 cm. de altura; todo ello le confiere un aspecto singular al paisaje.

Observándolo, podemos establecer una zonificación de la vegetación y plantear en el interior del Parque, para una mejor comprensión, unas subdivisiones que calificaremos de unidades ambientales, que serían zonas homogéneas con unas características determinadas que nos permiten diferenciarlas claramente unas de otras.

Unidades ambientales en el Parque

- *Bancos de pumita.* Se trata de depósitos de piedra pómez con pendiente suave, especialmente abundantes en el sector nororiental. Estas zonas suelen ser abiertas, con vegetación dispersa, aunque también se localizan retamares densos acompañados de codesos.
- *Cañadas.* Son llanuras en las que se acumulan materiales finos que les confieren un cierto grado de impermeabilidad, por lo que en la época de lluvias se acumula el agua



formando lagos estacionales. La colonización vegetal es difícil y los suelos aparecen casi desnudos aunque podemos encontrar ejemplares más o menos dispersos de especies como la retama, el rosalillo de cumbre, la tonática, hierba pajonera, etc.

*Retama en flor.
(Spartocytisus supranubius).*

- **Malpaíses** (antiguos y jóvenes). Los malpaíses son coladas de lava, que al enfriarse dan lugar a superficies extremadamente angulosas e incluso cortantes. La vegetación aquí forzosamente es muy dispersa y cada ejemplar, independientemente de su especie, sobrevive allá donde encuentra posibilidades para asentar sus raíces. Las especies que se encuentran con más frecuencia son la flor de malpaís, la margarita del Teide, el alhelí del Teide, el cabezón y varios tomillos entre otras. En cuanto a los malpaíses jóvenes o históricos, de momento son totalmente estériles para los vegetales superiores, hasta que en función de su edad y estado de alteración, vayan siendo colonizados lentamente.

- **Escarpes y piedemontes.** Con este nombre se hace referencia a las paredes verticales del circo de Las Cañadas, junto con los depósitos de derrubios formados a su pie. Por ser zonas de difícil acceso para el hombre y los animales, ha constituido desde antiguo un refugio seguro para la vegetación, lo que da como resultado que se acumule la mayor concentración de endemismos del Parque. También



El Riachuelo

aquí encontramos las únicas especies arbóreas que viven en el Parque de forma natural: el cedro canario y el pino canario. En los escarpes destaca el moralito y algunas crasas como los bejeques, sayones y monantes. En cuanto a las especies que prefieren los piedemontes se puede mencionar el tajinaste rojo, rosa del guanche, jara de Las Cañadas, cañaheja, turgayte, malpica y corazoncillo.

- *Campos de ceniza*. Se trata de depósitos de lapilli, en los que la colonización vegetal es prácticamente nula.
- Pico del Teide. En esta zona apenas encontramos vida, salvo en algunos puntos al amparo del calor y la humedad de las fumarolas y el especial caso de la violeta del Teide, solitario habitante de la cumbre de Tenerife.
- *Conos volcánicos*. Aparecen casi desnudos, colonizados por unas pocas especies con la hierba pajonera como pionera.
- *Zonas húmedas*. En diversos puntos del Parque se pueden encontrar manantiales y rezumaderos en cuyo entorno sobreviven especies como el sauce, el cerrillo de agua o la menta.

La especie que marca el paisaje vegetal del Parque es un arbusto perteneciente a la familia de las leguminosas; se trata de la retama del Teide acompañada en ocasiones por el codeso, por lo que también se conoce el Matorral de Cumbre como retamar-codesal. Esta formación aparece acompañada de una cohorte de especies también propias de la zona de cumbres.

Algunas de las especies más representativas que se pueden reconocer en el Parque son:

Retama del Teide (*Spartocytus supranubius*)

Codeso (detalle)
(*Adenocarpus viscosus*).

Arbusto de forma almohadillada de hasta 2 m. de altura y muy ramificado. Al final de la primavera aparecen las hojas diminutas, de color verde-grisáceo, que acompañarán la aparición de las flores, a partir de las cuales las abejas nos proporcionan una miel de excelente calidad. Las flores son muy abundantes, de color blanco o rosáceo y muy olorosas, lo que da lugar a un intenso cambio del paisaje entre el invierno y la primavera.

El fruto contiene entre 4 y 6 semillas, que pueden permanecer en estado latente durante 2 ó 3 años para resistir las duras condiciones del medio y favorecer así su germinación.

Endemismo canario.



Hierba pajonera.
(*Descurainia bourgeauana*).

Este arbusto posee gran cantidad de pequeñas hojas que crecen plegadas sobre sí mismas e íntimamente agrupadas en torno a las ramas.

Las flores, pequeñas y numerosas, forman un manto de color amarillo durante la primavera.

Los frutos tienen gran cantidad de semillas siguiendo la norma general de la flora que habita en Las Cañadas.



Tonática.
(*Nepeta teydea*).

Endemismo canario.

Hierba pajonera (*Descurainia bourgeauana*)

Es una hierba pequeña de hojas finamente divididas muy abundante en el paisaje. En invierno tiene color amarillo-pajizo por sus tallos secos, y en verano se transforma en un amarillo más brillante pero esta vez a causa de sus flores.

Endemismo de Tenerife.

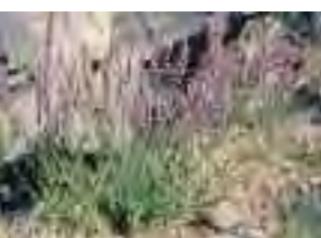


Margarita del Teide
(*Argyranthemum teneriffae*)

Rosalillo de cumbre (*Pterocephalus lasiospermus*)

Es un arbusto pequeño, con los tallos y las hojas (estrechas y alargadas) cubiertos de pelillos diminutos. Es de color verde-grisáceo y en primavera se llena de flores rosadas muy llamativas. Antes de que esta zona fuese declarada Parque Nacional, el sobrepastoreo al que se vio sometida, (se cifran en 4.000 las cabras que pastaban en las Cañadas en el año 1954), prácticamente hizo desaparecer esta especie, que por fortuna se encuentra en la actualidad completamente recuperada.

Endemismo de Tenerife.



Tonática o hierba del Teide
(*Nepeta teydea*)

Margarita del Teide (*Argyranthemum teneriffae*)

Muy ramificada desde su base, por lo que tiene un aspecto semiesférico, es muy fácil de reconocer, pues su aspecto es como las demás margaritas. Las flores externas o lígulas atraen a los insectos mientras que las internas realizan la función reproductora.



Alhelí del Teide (*Erysimum scorarium*)

Tonática o hierba del Teide (*Nepeta teydea*)

Sus hojas tienen un olor muy agradable parecido a la menta. También están cubiertas de pelos diminutos, por lo que son muy suaves al tacto. La flor suele ser de color azul pero en ocasiones es posible encontrarla de color blanco.

Endemismo canario.



Fistulera o hierba cumbre
(*Scrophularia glabrata*)

Alhelí del Teide (*Erysimum scorarium*)

Se trata de un arbusto de tallos ascendentes con las hojas estrechas y recubiertas de pelillos. Hacia el final de la primavera se puede disfrutar de sus flores de color malva pálido.

Endemismo canario.

Fistulera o hierba cumbre (*Scrophularia glabrata*)

Se caracteriza por tener los tallos cuadrados. Como casi toda la vegetación de la zona tiene las hojas alargadas y en primavera destacan sus flores de tonos granates y aterciopeladas.

Endemismo canario.

Tajinaste picante o azul (*Echium auberianum*)

Se trata de una herbácea, aunque puede medir más de un metro, de tronco corto, leñoso y recto.

Las hojas se agrupan en la base formando una roseta, pegadas al suelo, con ambas caras recubiertas de pelos largos y amarillentos.

En primavera produce varias inflorescencias (largos tallos cubiertos de flores) de casi un metro de altura, que se llenan de flores azules muy espectaculares, pero durante el resto del año su aspecto queda reducido al de un montón de hojas secas.

Sólo vive en el Parque y alrededores.

Endemismo de las cumbres de Tenerife.



Tajinaste picante o azul
(*Echium auberianum*)

Tajinaste rojo (*Echium wildpretii*)

Siempre espectacular, aunque de aspecto totalmente diferente según la época del año. Comienza siendo una discreta roseta de hojas de tonalidad plateada a causa de sus cerdas largas y densas. A partir de los tres años (de manera general), súbitamente desarrolla una gran vara que puede alcanzar hasta tres metros de altura en pocos días. Esta es la inflorescencia, formada por flores de un rojo muy intenso. Ya avanzado el verano, se va secando y diseminando sus semillas hasta morir. Su esqueleto permanece erguido durante mucho tiempo, ofreciendo un aspecto inusual para el visitante.

Endemismo canario.



Tajinaste rojo
(*Echium wildpretii*)

Cabezón (*Cheirolophus teydis*)

Es un arbusto de hojas alargadas y pegajosas que en primavera produce flores cuyo aspecto se asemeja a pequeñas bolas amarillas.

Endemismo de Tenerife.



Cabezón
(*Cheirolophus teydis*)

Violeta del Teide (*Viola cheiranthifolia*)

Hierba pequeña con flores tricolores -malva, blanco y amarillo- que sólo vive por encima de los 2.500 m de altitud, en pedregales o lapillis, así como en laderas rocosas. Dentro del territorio español, es una de las pocas especies que habita por encima de los 3.000 m.

Endemismo del Parque.



Cabezón
(*Cheirolophus teydis*)

Escobón (*Chamaecytisus proliferus*)

Se trata de un arbusto grande, de 2 a 4 metros de altura, con hojas trifoliadas, vellosas y lanceoladas. Las flores, blancas, aparecen formando racimos y el fruto es una legumbre negra y comprimida. Esta especie es mucho más abundante por debajo de los 1.800 m. de altitud.

Endemismo canario.

Cedro canario (*Juniperus cedrus*)

Es un árbol pequeño con las ramas más o menos colgantes. Las hojas tienen forma de acícula plana. Existen pies femeninos y pies masculinos (especie dioica). Los frutos se forman en los pies femeninos, son globosos y de color marrón rojizo al madurar.

Dentro del Parque se pueden encontrar en los escarpes y piedemontes entre los 1.900 y los 2.200 metros de altura.

Es un árbol muy escaso debido a que para que germinen sus semillas es necesario que las coma primero un cuervo y que los ácidos digestivos ablanden su capa externa. Debido a que ya no hay pastoreo en las Cañadas, se ha reducido mucho el número de cuervos en la zona por no haber reses muertas de las que alimentarse, por lo que la probabilidad de germinación de las semillas de cedro se ha visto drásticamente reducida.



Escobón
(*Chamaecytisus proliferus*)



Pino canario
(*Pinus canariensis*)

Pino canario (*Pinus canariensis*)

Es un árbol de entre 15 y 25 metros de altura, aunque puede llegar a los 60 m., y de 2,5 m. de diámetro.

Tiene el tronco recto y, mientras es joven, su corteza es lisa, pero posteriormente se engruesa y forma escamas de color pardo.

Las acículas, sus hojas, son muy largas (entre 20 y 30 cm.) y muy flexibles y están agrupadas en grupos de tres.

Las piñas contienen piñones con alas membranosas para facilitar su diseminación por el viento.

Una de las características del pino canario es su adaptación al fuego, pudiendo sobrevivir a los incendios gracias a su gruesa corteza y a su capacidad de rebrote.

Endémico de las Islas Canarias.



Cedro canario
(*Juniperus cedrus*)



Fauna

Uno de los mayores intereses científicos del Parque se centra en la fauna invertebrada, de la que se ha constatado la existencia de especies pertenecientes a cuatro troncos (grandes grupos de clasificación) distintos, siendo el de los artrópodos el más numeroso con diferencia. Los artrópodos son insectos y arañas principalmente y tienen una importancia fundamental en las cadenas tróficas.

Algunas de estas especies son exclusivas del Parque y están asociadas a la flora endémica, ya sea de Canarias, de Tenerife o del propio Parque.

Destacar, por otro lado, la presencia de vertebrados autóctonos, como por ejemplo, varias especies de murciélagos; el lagarto tizón, ampliamente distribuido por toda la isla; y la avifauna presente en el Parque.

Invertebrados

A diferencia de lo que ocurre con los animales vertebrados y las plantas, el conocimiento de la fauna invertebrada de una zona se convierte en una tarea difícil y compleja. La causa principal reside en que, en comparación con cualquier otro grupo de seres vivos, el número de individuos es muchísimo más abundante y existe una enorme variedad de especies.

Por esta razón, en el Parque Nacional del Teide todavía hoy se siguen descubriendo géneros y especies nuevos, algunos que no se sabía que existían en el Parque y otros completamente desconocidos para los científicos.

En el caso de los insectos, por poner un ejemplo, ya se han catalogado más de 700 especies y se espera que esta lista se incremente aún más.

Podemos encontrar algunas especies exclusivas del Parque, debido a sus especiales condiciones climáticas, geográficas y geológicas, las cuales posibilitan una serie de hábitats singulares que hacen de él un lugar único en el mundo. Tal es



Pimelia ascendens, el caso de los tubos volcánicos, que son cavidades donde la humedad y temperatura permanecen constantes y al ser muy difícil vivir en ellas, sólo las especies que consiguen adaptarse pueden vivir en su interior.

El Departamento de Biología Animal de la Universidad de La Laguna, con el patrocinio del Parque, ha realizado el «Inventario de la Fauna de Invertebrados del Parque Nacional del Teide», que contiene el catálogo de los invertebrados del Parque, en el que se incluían en los primeros resultados 1.052 especies: 987 identificadas y 85 no identificadas. De las 1.052 especies catalogadas, 643 son especies conocidas en el Parque con anterioridad a este catálogo y 409 son especies desconocidas anteriormente en el Parque.

Las clases más diversificadas son las arañas y los insectos, que juntas suman el 96,2% de los invertebrados que se pueden encontrar en el Parque. Hay que destacar que el 70% de los arácnidos son endémicos, así como el 50% de los insectos.

Las especies que han resultado ser desconocidas como fauna del Parque, podemos considerarlas bajo distintos criterios:

- especies nuevas para la ciencia;
- especies continentales desconocidas anteriormente en Canarias;

- especies no citadas anteriormente en Tenerife, pero sí en otras islas.

En total, de las 409 especies desconocidas anteriormente en el Parque, 17 de ellas son especies nuevas para la ciencia, 12 son continentales no halladas antes en Canarias y otras 9 se habían visto antes en otras islas pero no en Tenerife.

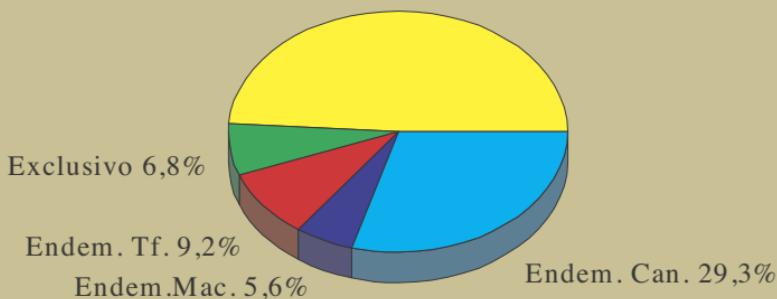
Las especies nuevas para la ciencia, mientras no se encuentren en otros lugares, se consideran endemismos exclusivos del Parque.

Distribución

La máxima riqueza y diversidad se da en las zonas de vegetación densa y de porte importante, con un papel preponderante del codeso. Probablemente se deba a la mayor densidad de flores muy apetecidas por los insectos.

Las especies que viven en el *cráter del Teide* se alimentan de lo que se llama el plancton aéreo (animalitos y restos vegetales arrastrados por el viento). En invierno, al reducirse drásticamente el alimento, las especies residentes reducen su actividad pero permanecen arriba, soportando el frío y la nieve.

DISTRIBUCIÓN DE INVERTEBRADOS EN EL PARQUE NACIONAL DEL TEIDE



Tf = Tenerife; Mac = Macaronesia; Can = Canarias.

En las *cavidades volcánicas* viven los troglobios (habitantes de las cavernas). Los terrenos volcánicos albergan en el subsuelo numerosas cavidades, que esencialmente en el Parque las podemos clasificar en tubos volcánicos, simas y cuevas de erosión.

En una colada de lava hay toda una red de tubos que están comunicados entre sí y con el exterior por medio de una red de huecos y grietas. Esta red de grietas se continúa con el llamado Medio Subterráneo Superficial (MSS) que cubre e interconecta casi todos los terrenos de la isla. Este medio está ocupado por fauna adaptada a la falta de luz, alta humedad, estabilidad de la temperatura y escasez de alimentos por la ausencia de plantas. Son ambientes muy estables, en los que la temperatura no oscila más de 1 °C al mes y la humedad como máximo varía un 2%, siendo asimismo mínimas las variaciones entre estaciones. De las 42 especies muestreadas en uno de estos tubos volcánicos, 15 son verdaderos troglobios y 8 simplemente prefieren estos ambientes subterráneos. Es decir, el 57% de los elementos son realmente hipogeos y no accidentales. Este porcentaje es el más alto de los tubos volcánicos de Canarias, siendo al menos 5 troglobios endémicos del Parque, entre ellos el llamado *Dysdera gollumi*, por el famoso personaje del libro de Tolkien «El Señor de los Anillos».

Los numerosos invertebrados que viven en los tubos volcánicos tienen que adaptarse a las especiales condiciones arriba mencionadas, por lo que muchos de ellos quedan obligados a vivir en su interior.

Entre sus adaptaciones encontramos:

- pérdida de visión, llegando incluso a la desaparición de los ojos
- alargamiento de patas y antenas
- pérdida del color
- ablandamiento del tegumento.

Zonas húmedas y manantiales: la mayor zona es la del Barranco del Riachuelo. La abundancia de invertebrados es grande, aunque todos son de amplia distribución en otros puntos de la isla y del resto del archipiélago. No encontramos especies exclusivas.

Entre los insectos, los más fáciles de ver son los siguientes:

Las mariposas; entre las que con un poco de suerte podemos reconocer el género *Vanessa*. En general, tienen las alas de color oscuro con manchas claras y es posible verlas durante casi todo el año. Como todos los individuos de la familia *Nymphalidae*, tienen las dos patas delanteras atrofiadas por lo que no pueden emplearlas en la locomoción.

Otra especie de mariposa típica de las cumbres de Tenerife, es la conocida como Manto de Canarias (*Cyclrius webbianus*) de la familia *Lycaenidae*. Presenta diferencia entre el macho y la hembra, (dimorfismo sexual):

- Los machos tienen las alas de color azul-violeta.
- Las hembras de color dorado-rojizo.

Se la puede ver prácticamente durante todo el año aunque es especialmente abundante en las zonas de pinar.

Se trata de una especie endémica de las islas Canarias, único representante de un antiguo grupo hoy desaparecido y cuyo único parente cercano es una mariposa del mismo género que vive en la Isla San Mauricio.

Notonecta canariensis.



Las orugas de esta especie son espectaculares por su color: tienen la cabeza negra y el cuerpo alterna amarillo y verde con manchas claras.

Entre los escarabajos, los más fáciles de ver pertenecen al género *Pimelia*, caracterizados por su gran tamaño y tranquilo caminar. Se ven entre las plantas o ramillas secas y bajo las piedras. Se defiende de sus predadores emitiendo productos estomacales de color oscuro. Soporta muy bien las bajas temperaturas, lo que le permite vivir en estas altitudes.

Vertebrados

Dentro del grupo de los vertebrados, en el Parque podemos encontrar representantes de:

- reptiles
- aves
- mamíferos

Adaptaciones de la fauna vertebrada al medio

Aparecen diferentes adaptaciones fisiológicas a la altura como son:

- aumento del ritmo cardíaco
- aumento del ritmo respiratorio
- aumento del número de glóbulos rojos.

Estas adaptaciones sirven para paliar los bajos niveles de oxígeno que hay en el Parque a causa de la altitud, y permiten que el animal pueda moverse a mayor velocidad al llegar más oxígeno a las células. De este modo, pueden moverse con agilidad sin acusar tan rápidamente el cansancio.

REPTILES

El grupo de los reptiles es muy interesante en Canarias ya que la mayoría de ellos son endémicos de las islas. Aunque existen registros fósiles de reptiles de gran tamaño, actualmente en Tenerife únicamente quedan dos subespecies de lagarto: *G. galloti galloti* y *G. galloti eisentrauti*, de un tamaño mucho menor.



Al llegar al Parque, uno de los hechos que más sorprende al visitante, es la gran abundancia de lagartos. Se trata del

Lagarto tizón
(*Gallotia galloti*)

garto tizón (*Gallotia galloti*), que recibe este nombre por la coloración oscura de su piel. En el Parque Nacional se pueden encontrar las dos subespecies de lagarto que habitan en las islas occidentales, y que también podemos ver en prácticamente todos los hábitats de la isla. Tienen una longitud que puede rebasar los veinte centímetros y difieren entre sí en el número de escamas y distribución de manchas.

La época de su reproducción tiene lugar en primavera, y a finales de verano ya se ven los individuos jóvenes. Son animales omnívoros, siendo los adultos preferentemente herbívoros y los jóvenes insectívoros. Los machos son de mayor tamaño que las hembras y poseen manchas verdiazuladas en el cuello, que adquieren tonos mucho más llamativos en época de celo.



Perenquén
(*Tarentola delalandii*)

Asimismo podemos encontrar en el Parque al **perenquén** (*Tarentola delalandii delalandii*), al que la tradición popular asocia a la buena suerte, y la **lisa** (*Chalcides viridanus viridanus*).

AVES

La avifauna de las islas oceánicas, como es el caso de Canarias, se ve afectada por una serie de factores como son distancia al continente más próximo, superficie insular, diversidad de hábitats, amplitud de nichos ecológicos, etc. Estos factores son los responsables de que la avifauna en las islas sea más pobre que en las zonas continentales. De todas formas, las peculiaridades de las Islas Canarias en cuanto a clima, vegetación, distancia al continente, etc., han convertido este archipiélago en un lugar con avifauna relativamente rica y variada en comparación con el resto de los Archipiélagos Macaronésicos.

El número de especies endémicas es bajo, únicamente 5; no así el de subespecies, que se eleva a 36. Dentro del Parque, el único endemismo que podemos observar es el **Pinzón azul** (*Fringilla teydea* ssp. *teydea*), siendo la ssp. *teydea* exclusiva de Tenerife.

Pinzón azul
(*Fringilla Teydea*)



Pinzón azul (*Fringilla teydea* ssp. *teydea*). Grande y robusto, destaca la fortaleza de su pico adaptado a la alimentación con semillas del pino canario. Vive y nidifica en el cinturón de pinares que rodea la alta montaña de Tenerife, visitando habitualmente el territorio del Parque.

El plumaje del macho es azul-plomizo, sobre el que destacan las alas y cola negruzcas, así como el anillo ocular blanco; la hembra es pardo-grisácea.

Otras aves muy comunes en el interior del Parque son:

Cernícalo (*Falco tinnunculus* ssp. *canariensis*). Es el ave rapaz más abundante en el archipiélago. Dentro del Parque, es fácil verlo o en todo caso observar sus rastros. Recorriendo la ruta de Siete Cañadas, se puede apreciar en las paredes del Circo de Las Cañadas manchas blancas por la acumulación de excrementos de los cernícalos.



Cernícalo
(*Falco tinnunculus* ssp.
canariensis)

También podemos encontrar *egagrópilas*, bolas de hasta 5 cm. que aparecen en el suelo o en una roca que les sirva de posadero y que están formadas por los restos que no han podido digerir y por tanto regurgitan. Por las egagrópilas podemos conocer su dieta alimenticia. Si abrimos una podemos ver huesecillos de lagarto, trozos de caparazón de escarabajo o extremidades de saltamontes.

Bisbita caminero (*Anthus berthelotii* ssp. *berthelotii*). Se trata de un ave abundante y muy ágil, con las partes superiores grisáceas y las inferiores blancuzcas. Rara vez se posa en los árboles, prefiere laderas, cultivos, llanos áridos y malpaíses. Come insectos, larvas y otros pequeños invertebrados que busca afanosamente. Construye sus nidos en el suelo.

Endémica de Canarias, Salvajes y Madeira.



Bisbita caminero
(*Anthus berthelotii* ssp.
berthelotii)

Mosquitero u hornero
(*Phylloscopus collybita* ssp.
canariensis o recientemente
Phylloscopus canariensis)



Lavandera cascadeña o alpíspera (*Motacilla cinerea* ssp. *canariensis*). Subespecie endémica del archipiélago. Se la puede encontrar en cualquier zona húmeda de agua dulce, desde la costa hasta las cotas más altas, por lo que se puede ver dentro del Parque en los manantiales y fuentes. Construye sus nidos en escarpes y taludes, siendo su alimentación principalmente insectívora.

Mosquitero u hornero (*Phylloscopus collybita* ssp. *canariensis* o recientemente *Phylloscopus canariensis*). Se distribuye desde la costa hasta las cumbres. El plumaje de las partes superiores es verde oliváceo y las poblaciones de las islas se distinguen de las continentales por ser más pequeñas y oscuras. Es insectívoro y, por no tener competidores directos, es muy abundante en Canarias. Construye sus nidos en las zonas bajas de árboles y matorrales; estos nidos se caracterizan por tener un único orificio de entrada situado en el lateral.



Herrerillo (*Parus caeruleus* ssp. *teneriffae*). Pequeño y rechoncho, este simpático pájaro es inconfundible por el dibujo blanco y negro de la cabeza, patas azuladas y resto del plumaje azul y amarillo. Se alimenta de insectos que busca en las ramas y troncos de los árboles, aunque también come frutos y semillas. Construye sus nidos en grietas de paredes o ramas de árboles. Es muy ruidoso ya que delimita su territorio con el canto. Realiza movimientos muy rápidos y es muy activo y acrobático.

Canario (*Serinus canaria*). Abundante y de amplia distribución, es muy conocido por su plumaje amarillo-verdoso y sus facultades para el canto. Es un ave eminentemente granívora que enriquece su dieta con algunos frutos. Le gustan los posaderos altos y fuera de la época de cría forma bandadas numerosas.

Habita en zonas boscosas, matorrales y campos de cultivo (frecuentemente árboles frutales) en cualquier punto de las islas.

Endemismo de Canarias, Madeira y Azores.

Alcaudón real (*Lanius excubitor* ssp. *koenigi*). Se trata de una especie de hábitos solitarios que vive en las zonas de retamar denso dentro del Parque. Se reconoce fácilmente por el plumaje blanco, negro y gris; con un tamaño de 24 cm., es una de las aves más grandes del Parque. Se alimenta de insectos y pequeños vertebrados que capture con su pico curvo y robusto. Clava sus presas en ramas secas o lugares puntiagudos, de este modo puede despiezarlas ya que carece de las robustas patas prensoras de las rapaces. Construye sus nidos sobre arbustos.

Canario
(*Serinus canaria*)





Erizo moruno MAMÍFEROS
(Erinaceus algirus)

Los mamíferos son uno de los grupos peor representados en las islas oceánicas dada la dificultad que han tenido para colonizarlas, si exceptuamos a los murciélagos, que las pueden alcanzar volando.

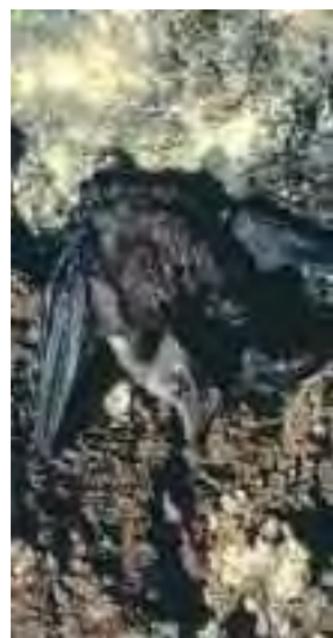
En Canarias, los mamíferos presentes son en su mayoría unas pocas especies introducidas por el hombre a lo largo del tiempo. Durante la época aborigen, llegaron con el hombre cerdos, cabras, ovejas (de un tipo antiguo y con el pelo liso) y perros.



Murciélagos

Posteriormente, con la anexión de las islas al Reino de Castilla (finales del S. XV) se introdujeron como animales domésticos ovejas (desapareciendo el tipo anterior), vacas, camellos, caballos, burros, gatos y conejos. Al mismo tiempo, de forma involuntaria se importaron ratones y ratas, especies estrechamente ligadas a las actividades humanas. Aparte de las especies introducidas para la explotación ganadera, posteriormente se introdujeron en algunas islas otras especies con fines cinegéticos; tal es el caso de Tenerife, en donde encontramos el muflón.

Dentro del Parque, además de varias especies de **murciélagos** vamos a encontrar **gatos** (*Felis catus*), **conejos** (*Oryctolagus cuniculus*), **muflones** (*Ovis ammon musimon*) y **erizos morunos** (*Erinaceus algirus*). La presencia del erizo moruno en el Archipiélago Canario todavía está sin explicar, no existe certeza sobre si es una especie introducida o autóctona.



Murciélagos orejudo.
(*Plecotus teneriffae*)

Murciélagos

En el Parque Nacional del Teide se han hallado cinco especies de murciélagos:

Murciélagos de Madeira	- <i>Pipistrellus maderensis</i> .
Murciélagos montañero	- <i>Pipistrellus savii</i> .
Nóctulo pequeño	- <i>Nyctalus leisleri</i> .
Orejudo canario	- <i>Plecotus teneriffae</i> .
Murciélagos rabudo	- <i>Tadarida teniotis</i> .

Por tratarse de animales insectívoros, se ven muy afectados por el empleo de insecticidas, así como por la destrucción de su hábitat. De ellos está especialmente amenazado el murciélagos «orejudo canario» por ser endémico de las islas y no encontrarse en ningún otro lugar del mundo; en este caso son necesarias medidas especiales de protección, como impedir el acceso a las cuevas, grietas y tubos volcánicos en los que habita.

En los tubos volcánicos, los murciélagos durante el día permanecen en la seguridad y tranquilidad de la cueva, pero al atardecer inician su actividad y se les puede ver volando en busca de insectos. Para guiarlos en el interior de los tubos

volcánicos o al aire libre durante la noche, emplean un sistema de radar, mediante el cual emiten ondas que al chocar contra los obstáculos rebotan hacia el animal. Las ondas que regresan son captadas por el murciélagos y de este modo puede calcular las distancias. Este sofisticado proceso ocurre en décimas de segundo, lo que les permite volar con seguridad.

Para adaptarse al medio aéreo, estos mamíferos han desarrollado membranas que unen sus brazos y manos, creando de este modo una superficie elástica y resistente que les permite sustentarse durante el vuelo, es el «patagio».

Actualmente, tanto los **muflones** como los **conejos** constituyen una seria amenaza para la flora del Parque, ya que al ser animales introducidos no cuentan con predadores naturales que controlen el número de individuos de la población. Esto da lugar a que la administración del Parque deba tomar medidas destinadas al control de estas especies dentro de su interior, para minimizar los daños sobre la vegetación.

Conejo.
(Oryctolagus cuniculus). cién..





IV. El Teide y el hombre





Coladas con obsidiana.

Arqueología

Los primeros pobladores de Tenerife fueron los guanches, pueblo principalmente ganadero al que la necesidad de buscar pastos para sus rebaños les obligaba a desplazarse a las cumbres durante el verano. Por esta razón, pasaban la temporada estival en Las Cañadas, dedicando su tiempo fundamentalmente al pastoreo. Sus rebaños eran de cabras (Ara) y de ovejas (Haña), sirviéndose para la conducción y cuidado de los rebaños de sus fieles perros (Cancha), que incluso eran enterrados con ellos como atestiguan los restos hallados en el Llano de Maja. Esta ocupación temporal del territorio ha motivado la existencia de numerosos restos arqueológicos. Han aparecido restos de cabañas, enterramientos constituidos en ocasiones por momias y algunos objetos relacionados con el ajuar funerario, utensilios de obsidiana, diversos tipos de cerámica, etc.

Los guanches tenían sus asentamientos permanentes en las zonas costeras y de medianías. Basaban su subsistencia en la ganadería complementada con la agricultura, la recolección de plantas silvestres, la pesca y el marisqueo. Siguiendo el ritmo de las estaciones, cuando se secaban los pastos de las zonas bajas, los pastores de los distintos **menceyatos** subían a Las Cañadas, que era una zona comunal. Debido a la gran altitud y lo riguroso del clima, situaban sus cabañas en zonas **Esquirlas de obsidiana**.

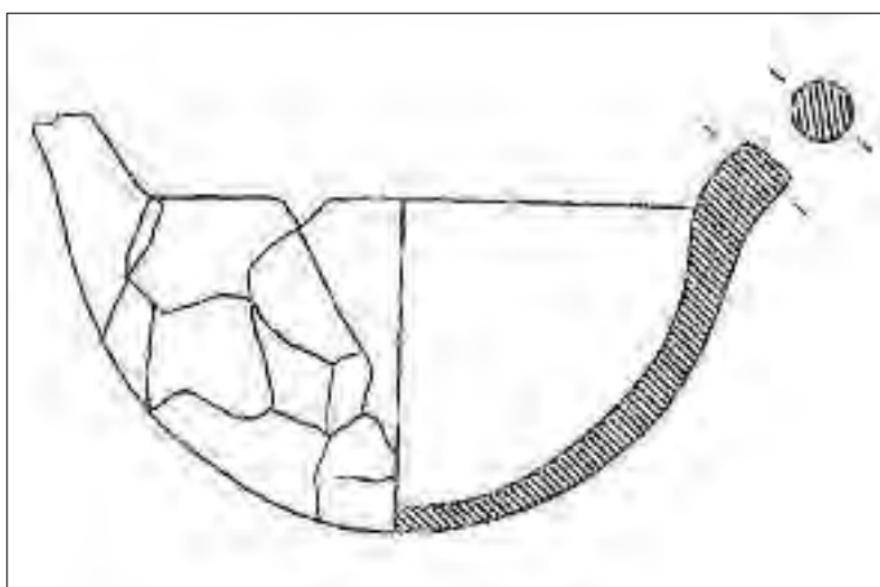


protegidas por algún saliente y próximas a alguna fuente. Las cabañas las construían con paredes de piedra, sin ningún tipo de argamasa que las cementara, y el techo se hacía de ramas secas. Aprovechaban su estancia veraniega para fabricar utensilios de **obsidiana**, las «tabonas», que empleaban como útiles cortantes. Parte de sus pertenencias las dejaban guardadas en escondrijos para no tener que desplazarlas todos los años. Si durante su estancia en Las Cañadas ocurría alguna defunción, el cuerpo no se bajaba al poblado si no que se enterraba allí. Tras un proceso de secado al sol, que se conoce como «mirlado», se introducía en alguna cueva o grieta envuelto en pieles y con un pequeño ajuar. La momificación, que requería un tratamiento especial del cadáver, parece ser que estaba reservada a personas relevantes de su sociedad.

El Teide era considerado una montaña sagrada, y se cree que estaría relacionado con algunos de sus ritos religiosos y de su entendimiento del mundo, su cosmogonía; sería su «*Axis Mundi*», el lugar que sustenta el cielo.

El Departamento de Prehistoria, Antropología e Historia Antigua de la Universidad de La Laguna desarrolla, con el patrocinio del Parque Nacional del Teide, un inventario arqueológico de los diferentes tipos de yacimientos, para proceder seguidamente a un estudio riguroso de la docu-

Coladas con obsidiana.





mentación obtenida con el fin de conocer mejor la cultura guanche, así como la evolución a lo largo de la historia de la interacción del hombre con el medio.

En el Parque aparecen dos tipos de restos arqueológicos: los **prehistóricos**, correspondientes a la época de los aborigenes que habitaban la isla (los guanches), y los **históricos**, que se corresponden con construcciones y utensilios utilizados por pastores, carboneros y otros habitantes ocasionales de Las Cañadas. Es frecuente que ambos tipos de restos coincidan en el mismo yacimiento debido a la reutilización de antiguas construcciones.

Los yacimientos localizados se pueden clasificar de la siguiente manera:

- Cavidades naturales: entre ellas se incluyen las grandes cuevas sepulcrales y las pequeñas oquedades (grietas) parcialmente modificadas y utilizadas como escondrijos.
- Construcciones: engloban todos los restos de muros y edificaciones, ya sean independientes o adosados a alguna pared natural. Dentro de este apartado se incluyen las cabañas, abrigos o refugios, rediles prehistóricos, etc.
- Canteras taller: están constituidos por restos de actividades humanas relacionadas con la industria lítica, mezclados con sedimentos naturales (polvo y rocas).
- Paraderos pastoriles: espacios donde se concentran restos entre los que podemos encontrar cerámica, herramientas líticas, huesos, textiles, restos de vegetales y fauna, etc.

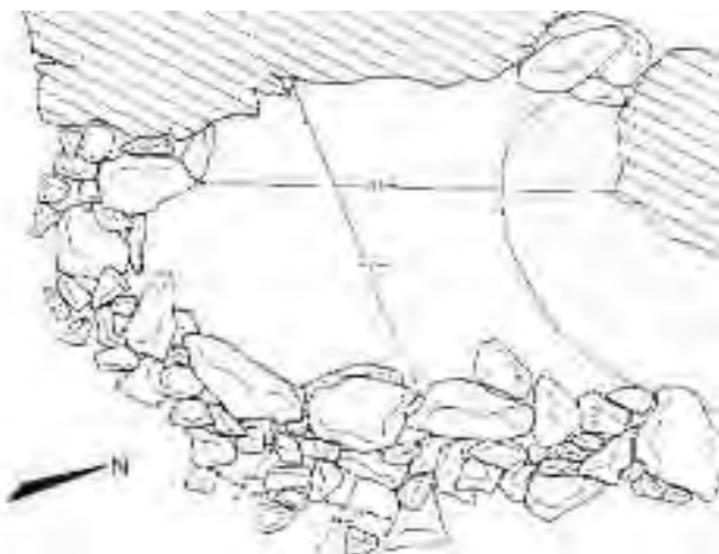
A lo largo de las campañas de prospección se ha observado un amplio número de yacimientos, lo que indica una intensa y continua explotación de un territorio que ofrece variados recursos naturales. Así, se ha podido comprobar como los principales asentamientos se localizan cercanos a puntos de agua. Otro tipo de explotación que los aborígenes realizaban era el aprovisionamiento de materia prima como la obsidiana, ya que aparecen yacimientos relacionados con la extracción y talla de este material.

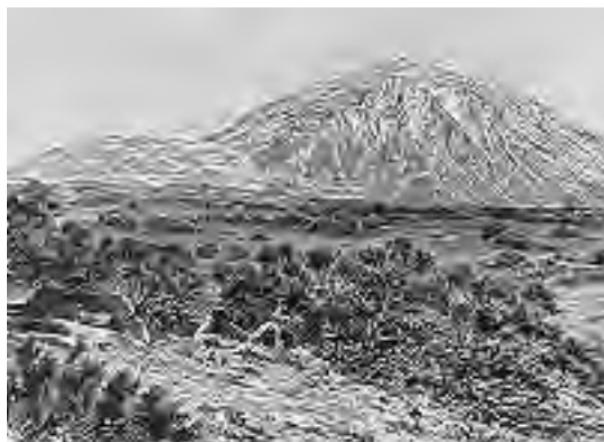
En total se han inventariado 1155 yacimientos en estos años, de los cuales 645 son prehistóricos y 510 históricos.

- Tipos de yacimientos prehistóricos localizados: cavidades naturales, construcciones, canteras taller y paderos pastoriles.
- Tipos de yacimientos históricos: casas, rediles y cavidades naturales de habitación.

Los materiales arqueológicos hallados se encuentran actualmente depositados en el Museo Arqueológico de Santa Cruz de Tenerife, para posibilitar el acceso del público a los

Esquema de un yacimiento. mismos.





Exploradores en las cañadas.
(Grabado antiguo).

Usos tradicionales

La historia de la ocupación humana de Las Cañadas presenta un importante potencial antropológico. Se caracteriza por poseer un carácter de continuidad, en el tiempo y en el espacio, de la explotación de sus recursos.

Las principales actividades económicas de las que se tiene constancia, desde época aborigen, han sido: el pastoreo, arrieros y rutas de cumbre, apicultura y actividades extractivas. A continuación se hace un análisis individualizado de cada una de estas actividades.

– El pastoreo

El área de Las Cañadas fue hasta mediados de este siglo una de las zonas de pastoreo tradicional más importante de la isla de Tenerife.

En la época aborigen, los guanches conducían sus ganados hasta esta zona que era comunal, buscando los mejores pastos y reuniendo rebaños provenientes de los distintos menceyatos.

Desde el S. XVI, tras la conquista, estos aprovechamientos ganaderos, que seguramente reproducían viejas prácticas aborígenes, permitían desarrollar una actividad ganadera extensiva consistente en la cría de cabras semi-salvajes, que pastaban libremente en la zona aprovechando la vegetación de la alta montaña.

Con la declaración del Parque, en 1954, se suprime esta actividad ganadera en este espacio natural, al considerarse contraria con los objetivos de conservación y protección de la vegetación. Pero la importante función ganadera de Las Cañadas queda patente en los numerosos restos de cabañas de pastores y antiguos corrales de ganado presentes en la zona.

A lo largo del invierno los rebaños aprovechaban los pastos de zonas costeras y de medianías, al ser los momentos en que la cobertura vegetal ofrecía una mayor variedad de recursos alimenticios. La explotación de la franja costera se llevaba a cabo los meses de enero y febrero, aunque podía prolongarse hasta marzo en función de las lluvias caídas.

En los meses de marzo y abril, por lo general, ascendían en la vertical hacia las zonas de medianías debido al paulatino agotamiento de los pastos de la costa. En época histórica, esta explotación se fue dificultando al fundarse en este área los principales núcleos habitados.

De forma general, la subida a los campos de pastoreo de Las Cañadas se llevaba a cabo desde finales del mes de junio, permaneciendo en la cumbre hasta las primeras lluvias de los meses de septiembre/octubre.

- Zonas de ocupación: Los pastores con sus rebaños se asentaban en las cañadas y llanuras que encontraban primero según ascendían a la cumbre.
- Sistemas de pastoreo: El sistema de pastoreo dominante, según la tradición oral, es el de suelta. Este hecho vendría apoyado por argumentos tales como la topografía, escasamente compartimentada de Las Cañadas o el **teberite**, costumbre de marcar el ganado en la oreja para poder identificarlos fácilmente.

– Los arrieros y las rutas de cumbre

Las antiguas rutas de cumbre que atravesaban Las Cañadas fueron hasta el siglo XIX vías fundamentales de comunicación e intercambio económico entre las vertientes del norte y el sur de Tenerife.



Una de las rutas principales era el «Camino de Chasna», que conduce desde La Orotava hasta la comarca de Chasna, ya en el sur de la isla, atravesando la zona de Las Cañadas.

Dibujo antiguo de aprovechamientos en Las Cañadas.

Los arrieros transportaban sus mercancías (semillas de papas, gofio, granos, etc.), a lomos de bestias de carga y algunas de estas actividades arrieras comportaron la aparición de ciertas especializaciones de oficio características de algunos lugares de la isla.

Este es el caso de los «cochineros», generalmente naturales de Icod el Alto, que se dedicaban a la venta ambulante de lechones a lo largo de la geografía insular. Esta actividad requería el constante traslado del vendedor y su mercancía por rutas tradicionales usadas por pastores, carboneros, etc., siguiendo itinerarios comerciales conocidos.

— Apicultura

Entre los aprovechamientos tradicionales de Las Cañadas se encuentra la cría de abejas. La actividad apícola en Las Cañadas se fue imponiendo como consecuencia de las ordenanzas dictadas por el Consejo de Tenerife durante el S. XVI, que prohibían el establecimiento de colmenas cerca de



Tras el castrado, saboreamos las áreas de viñedo, por lo que las colmenas de las zonas agrícolas eran llevadas hasta Las Cañadas durante la primavera y el verano.

Desde la creación del Parque esta actividad está regulada y se permite la instalación de colmenas en los lugares autorizados y cumpliendo las normas establecidas por la Administración del Parque, indicándose estas zonas con una señal que advierte del peligro.

Pervive todavía en un determinado asentamiento el sistema tradicional de colmenas, consistente en panales fijos, también llamados «corchos», que se construían con troncos huecos y se colocaban verticalmente sobre el suelo previamente acondicionado.

Esta actividad actualmente se considera beneficiosa para la vegetación de la zona.

– *Las actividades extractivas*

En la explotación de los variados recursos naturales presentes en la zona que comprende el Parque Nacional del Teide, tenían las actividades extractivas una importante función para el campesinado de las comarcas lindantes con Las Cañadas, al ser un complemento a los escasos ingresos obtenidos con la agricultura. Entre ellas cabe destacar:

• Carboneo

El uso del carbón vegetal como fuente de energía a partir de su elaboración en carboneras u hornillas, era frecuente en la isla hasta hace poco tiempo. La información referida a esta actividad en la zona de Las Cañadas para obtener carbón de retama (fundamentalmente) es muy escasa, pero existen citas de mediados de este siglo, en las que se comenta el carboneo furtivo en aquellas zonas más protegidas. La elaboración del carbón se realizaba en las *carboneras*: apilamientos de troncos de pequeño tamaño cubiertos de tierra, en los que se lleva a cabo la combustión lenta de la madera en ausencia casi de aire.

• Los neveros

Otra de las actividades relacionadas con la explotación de Las Cañadas era el oficio de **nevero**, consistente en ir a buscar nieve y hielo al Teide cuando la burguesía o la incipiente actividad turística del Puerto de la Cruz lo demandaba.

El ascenso al Teide para buscar nieve se hacía por el «Camino de Chasna», que conduce desde La Orotava hasta la comarca de Chasna, ya en el sur de la isla.

Subían Montaña Blanca y ascendían hasta la **Cueva del Hielo**, aunque no siempre se trasladaban hasta dicha cueva, al ser más accesibles otros lugares. En los pozos de Izaña, por ejemplo, la nieve duraba por lo general hasta seis meses después de las nevadas y en ocasiones permanecía todo el año. Cuando el hielo escaseaba en esta zona iban a «Las Gretas»: oquedades o grietas de varios metros de profundidad situadas al pie del Teide, donde la nieve se conservaba durante más tiempo. Sólo en aquellas ocasiones en que la nieve se agotaba en ambos enclaves, los neveros se veían obligados a ascender hasta la Cueva del Hielo, situada por encima de los 3.200 m.

El sistema de transporte consistía en grandes cestas, denominadas «barcas», a lomos de bestias. Era preciso aportar grandes cantidades de sal común para que los bloques de hielo se conservaran hasta su destino.

Esta actividad desapareció con la progresiva implantación de las fábricas de hielo.

• **Extracción de azufre**

Desde mediados del siglo XVI existe constatación histórica sobre este aprovechamiento. Se obtenía del Pico del Teide, donde existen abundantes fumarolas en las que uno de sus principales componentes es el azufre; éste queda depositado sobre las rocas dándoles tonalidades amarillo-verdosas. Esta actividad cesó a principios del presente siglo.

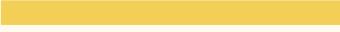
• **Extracción de piedra pómez y arenas**

Antiguamente, la extracción de piedra pómez y arenas se hacía en cantidades muy pequeñas debido a la dificultad que entrañaba. Posteriormente con el desarrollo de las carreteras, de los medios de transporte y el aumento de la demanda de materiales, este aprovechamiento creció tanto que se convirtió en un serio problema para el Parque. Esta explotación se cancela definitivamente con la entrada en vigor de la Ley 5/1981 de reclasificación del Parque Nacional del Teide que prohíbe todo tipo de trabajo de búsqueda y explotación de sustancias minerales.

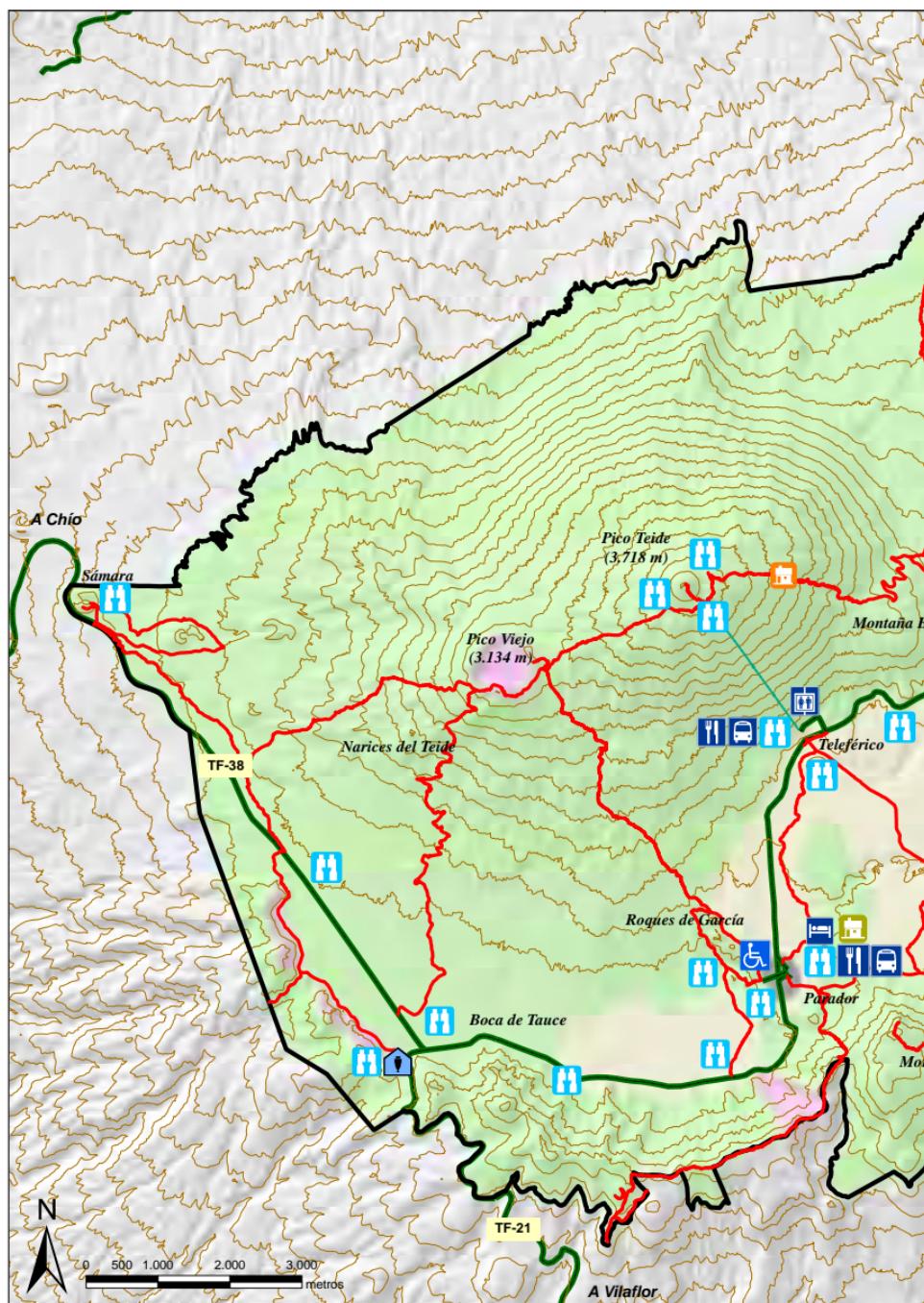
Con las arenas del Teide se confeccionan algunas de las alfombras del Corpus en La Orotava.

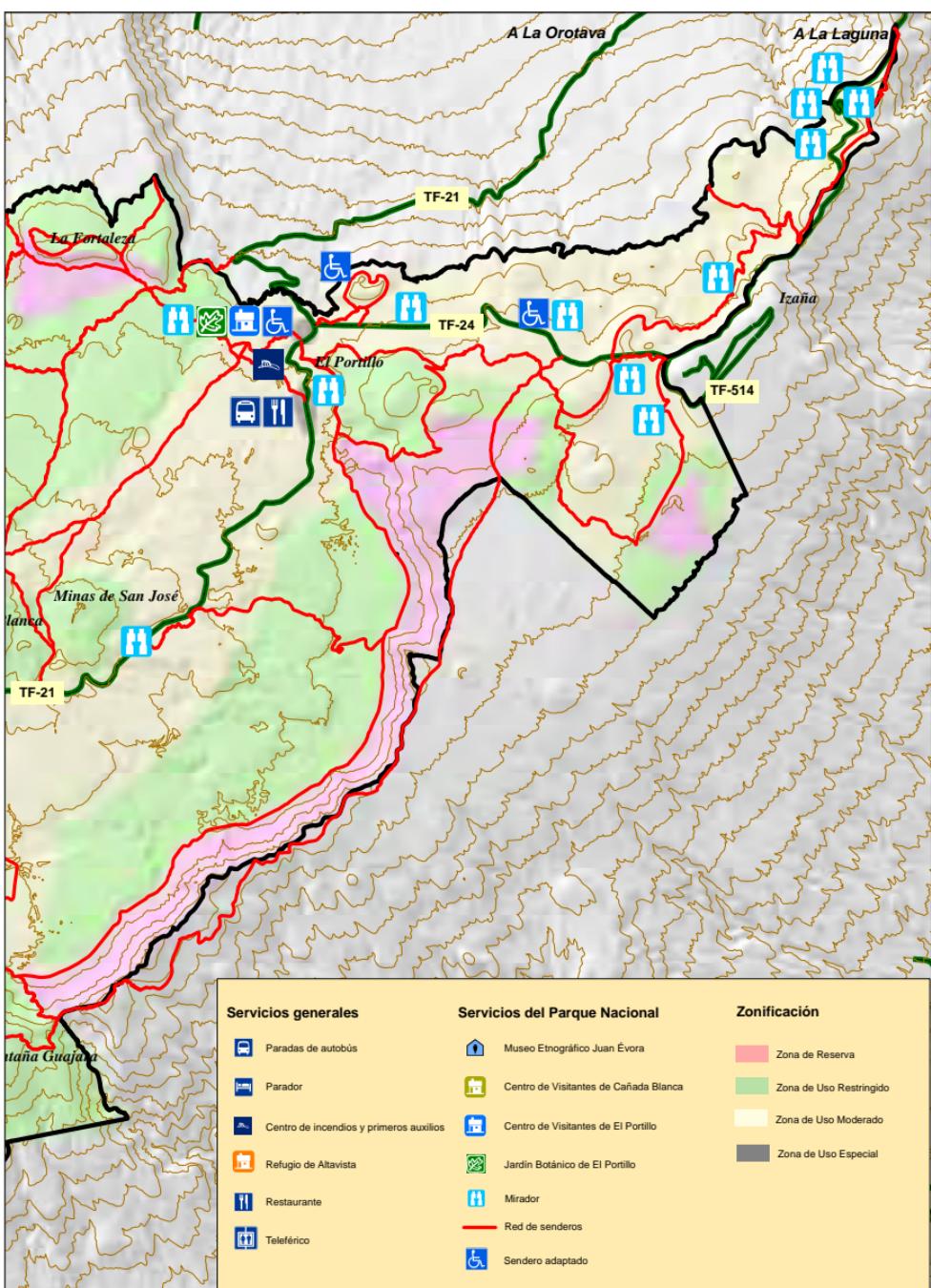
Actualmente se conserva como uso tradicional la extracción de tierras de colores para la elaboración de las alfombras que decoran las calles de La Orotava en la Octava del Corpus.





V. Centros, Servicios y Actividades para visitantes





Cómo llegar

Si decide acceder al Parque en transporte público, la empresa de guaguas TITSA dispone de dos líneas diarias para subir al Parque:

Línea 348 Del Puerto de la Cruz al Parador de Turismo Cañadas del Teide.

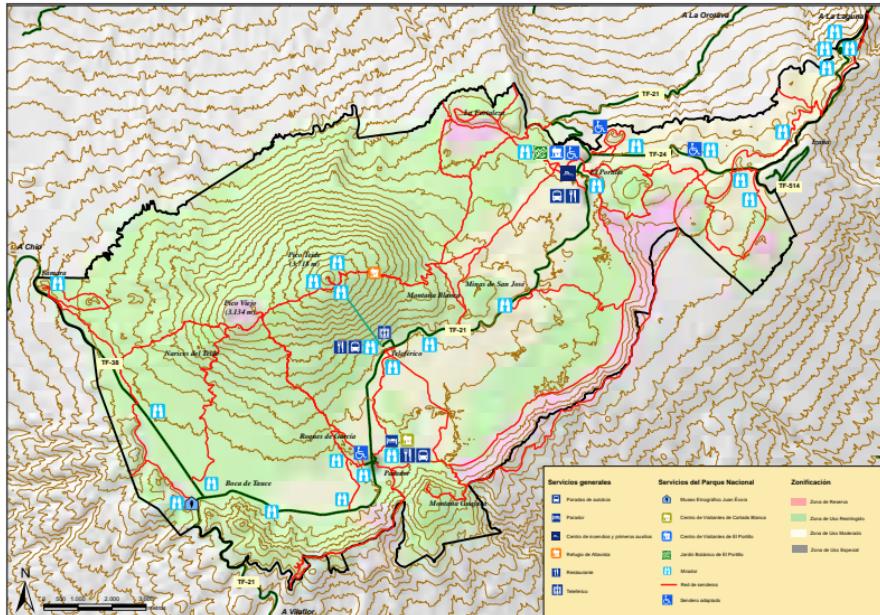
Línea 342 De Playa de Las Américas al Portillo Bajo.

Para confirmar horarios, el teléfono de la empresa es el **922-53 13 00**.

Si por el contrario opta por un vehículo particular o de alquiler puede elegir cuatro itinerarios distintos según en qué parte de la isla se encuentre.

Inicio y final del trayecto

La Orotava-Granadilla	TF-21
La Laguna-El Portillo	TF-24
Boca Tauce-Chío	TF-38
Arafo-La Cumbre	TF523



ACCESO NORTE:

- Desde La Orotava, carretera **TF-21** La Orotava-Granadilla.
- Partiendo del área metropolitana Santa Cruz/Laguna, carretera **TF-24** La Laguna-El Portillo. (Desde el Sur, la carretera de Arafo a la Cumbre TF-523, conecta con la TF-24).
- **Acceso desde La Orotava, carretera TF-21**

Partimos desde La Orotava, ciudad histórica situada en el Valle del mismo nombre. En ella se conservan en perfecto estado magníficas casas solariegas construidas en el más puro estilo canario. Saliendo de la Villa de La Orotava atravesaremos terrenos de cultivo y edificaciones que se mezclan en el paisaje para dar paso al pinar de pino canario. Uno de los indicadores que nos puede servir de referencia para saber que vamos ascendiendo en altitud rápidamente, es la variación que tiene lugar en la vegetación. A menor altitud, el sotobosque es de brezo, que más adelante se mezcla con otras especies del monteverde, prácticamente desaparecido en esta zona, pasando de manera casi súbita al pinar. Según nos acercamos a la zona de cumbres, el pinar es sustituido totalmente por especies propias del matorral de cumbre.

Servicios

Una de las características de la zona norte de la isla es que posee poblamiento disperso, lo que hace que los servicios no se encuentren concentrados en un punto concreto, si no que también aparezcan de manera dispersa.

- *Estaciones de servicio*: las encontraremos en La Orotava, en los Kms. 5 y 6,5 según ascendemos hacia Las Cañadas.
- *Bares y restaurantes*: son muy numerosos a lo largo de todo el recorrido, exceptuando el tramo de carretera que transcurre desde Aguamansa hasta llegar al cruce del Portillo. En este punto encontraremos varios bares y restaurantes que dan servicio a los visitantes del Parque Nacional del Teide.
- *Puestos de Primeros Auxilios*: en El Portillo.

Puntos de interés

- Mirador Camino de Chasna. PK 11. (PK es el punto kilométrico).
- Piscifactoría de Aguamansa. PK 15,5.
- Área Recreativa de «La Caldera». PK 16.
- Miradores de: Mataznos PK 18,9; Vista a La Palma PK 20,3; Rosa de Piedra PK 22,4.
- Área Recreativa de «Ramón el Caminero». Entre los PK 24 y 25.
- Miradores de Mataznos PK 18,9; La Bermeja PK 20; Vista a La Palma PK 20,3; Rosa de Piedra PK 22,4.

Observaciones

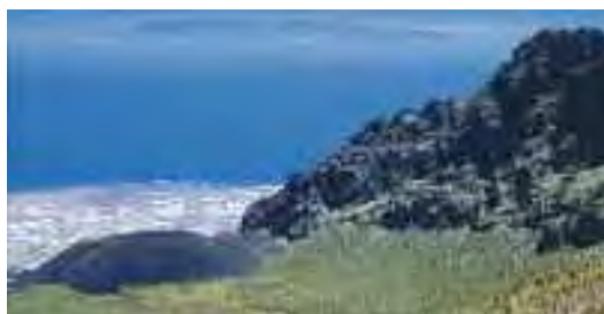
Es muy frecuente que durante la subida haya una zona con densa niebla situada entre los 800 y 1.600 m. de altitud. Se trata del mar de nubes que se forma a causa de los vientos alisios y que es especialmente habitual durante el verano. Pasada esta zona, generalmente es posible disfrutar de un magnífico día despejado.

- Acceso desde Santa Cruz-La Laguna, carretera TF-24

Partiendo desde La Laguna, se toma la salida hacia Las Cañadas. La carretera transcurre entre cultivos y algunas edificaciones dispersas hasta que se llega a La Esperanza. A partir de este punto comienza el pinar de pino canario, en principio de repoblación y posteriormente natural, acompañado por el sotobosque de brezos y en ocasiones por alguna otra especie propia de la laurisilva, que desaparecen según vamos ascendiendo. En las inmediaciones del Parque, el matorral de cumbre sustituye a las formaciones arbóreas.



Rosa de piedra.



Volcán de Arafo

Servicios

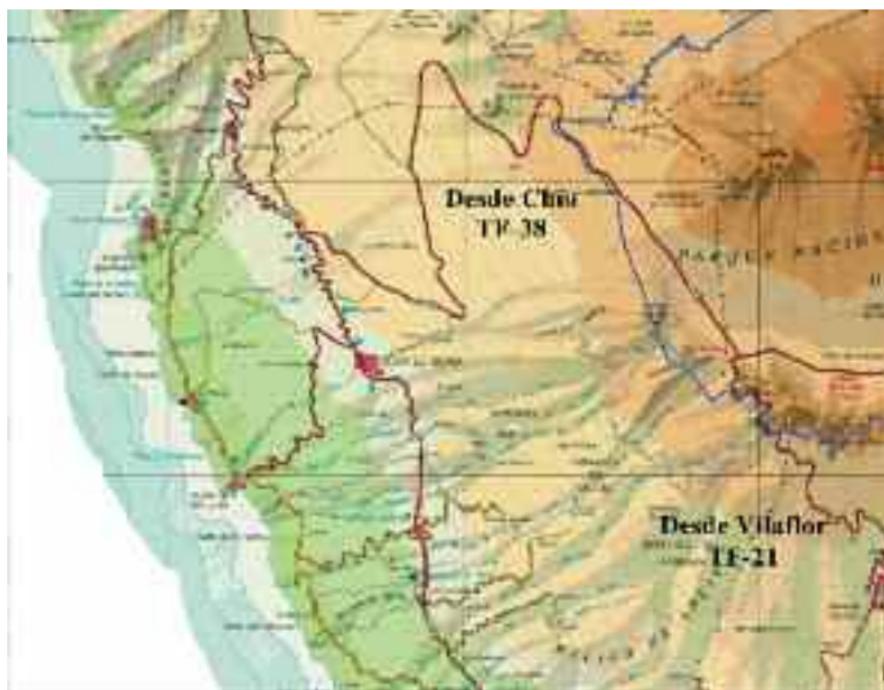
- *Estaciones de servicio*: solamente encontraremos gasolineras en el comienzo del trayecto, en el casco urbano de La Laguna y en La Esperanza.
- *Bares y restaurantes*: son muy numerosos en los primeros 8 km. pero después del PK 16, ya no encontramos ninguno más hasta El Portillo.
- *Puesto de Primeros Auxilios* de Cruz Roja: en El Portillo.

Puntos de interés

- Área Recreativa de «Las Raíces», PK 9.
- Área Recreativa de «Las Lagunetas», PK 16.
- Mirador de Ortuño, PK 20.
- Mirador de Chipeque, PK 26.
- Mirador de la Crucita, PK 30.
- Mirador El Valle, PK 31,7.
- Mirador La Tarta 1 PK 31,8.
- Mirador La Tarta 2 PK 31,9.
- Mirador Igueque PK 32,8.
- Mirador Montaña Limón PK 35,4.
- Mirador Izaña, en el acceso a las instalaciones científicas, carretera TF-514 PK 0,5.
- Mirador de Corral del Niño PK 38.
- Mirador Roque del Caramujo PK 39,8.
- Mirador Alto de Guamaso PK 42,5.

Observaciones

Al igual que en el ascenso desde La Orotava es muy frecuente que durante la subida tengamos que atravesar una zona de densa niebla situada entre los 800 y 1600 m de altitud.



ACCESO SUR

- Desde Vilaflor, carretera **TF-21** La Orotava-Granadilla.
- Desde Chío, carretera **TF-38** Boca Tauce-Chío 94.

- Acceso por Vilaflor, carretera TF-21

El casco urbano del municipio de Vilaflor se encuentra situado a 1.600 m de altitud, lo que lo convierte en la cabeza de municipio más alta de España. Situado a 20 km. de Los Cristianos y Playa de Las Américas, es lugar de paso obligado para los visitantes del Parque procedentes del sur de la isla. Se puede acceder hasta allí por diferentes rutas:

- Desde la autopista TF-1, tomando el desvío a San Isidro y Granadilla, y desde este último núcleo de población hasta Vilaflor.
- También desde la autopista TF-1 por el acceso a San Miguel de Abona al que llegaremos pasando por Aldea Blanca. Ya desde San Miguel por la carretera del barrio de «El Frontón» o la de «El Roque».

- Desde la autopista TF-1, por el acceso de Arona, al que llegaremos tras pasar La Camella, y ya desde Arona por La Escalona hasta Vilaflor.

Servicios

- Estaciones de servicio: en los núcleos urbanos de San Isidro, Granadilla y Vilaflor. Más adelante no encontraremos ninguna gasolinera.
- Punto de información en Boca Tauce, dentro del Parque Nacional.
- Bares y restaurantes: una vez abandonado el núcleo urbano de Vilaflor, dentro del Área Recreativa de Las Lajas en el PK 58, se encuentra el único restaurante hasta entrar en el Parque Nacional del Teide, donde a 6 km. del cruce de Boca Tauce se halla el Parador de Turismo Cañadas del Teide.



Pino Gordo en Vilaflor.

Puntos de interés

- Pino Gordo de Vilaflor, situado entre los kilómetros 66 y 67. Se trata de un espectacular ejemplar de pino canario de 45,12 m de altura y 9,36 de circunferencia.
- Acceso a Madre del Agua y Paisaje Lunar, en el PK 66.
- Área Recreativa de Las Lajas. PK 58.
- Mirador en aparcamiento del Museo Etnográfico Juan Évora PK 53,2.

Vista del Teide y Pico-Viejo desde la carretera de Chío.



- Acceso por Chío, carretera TF-38

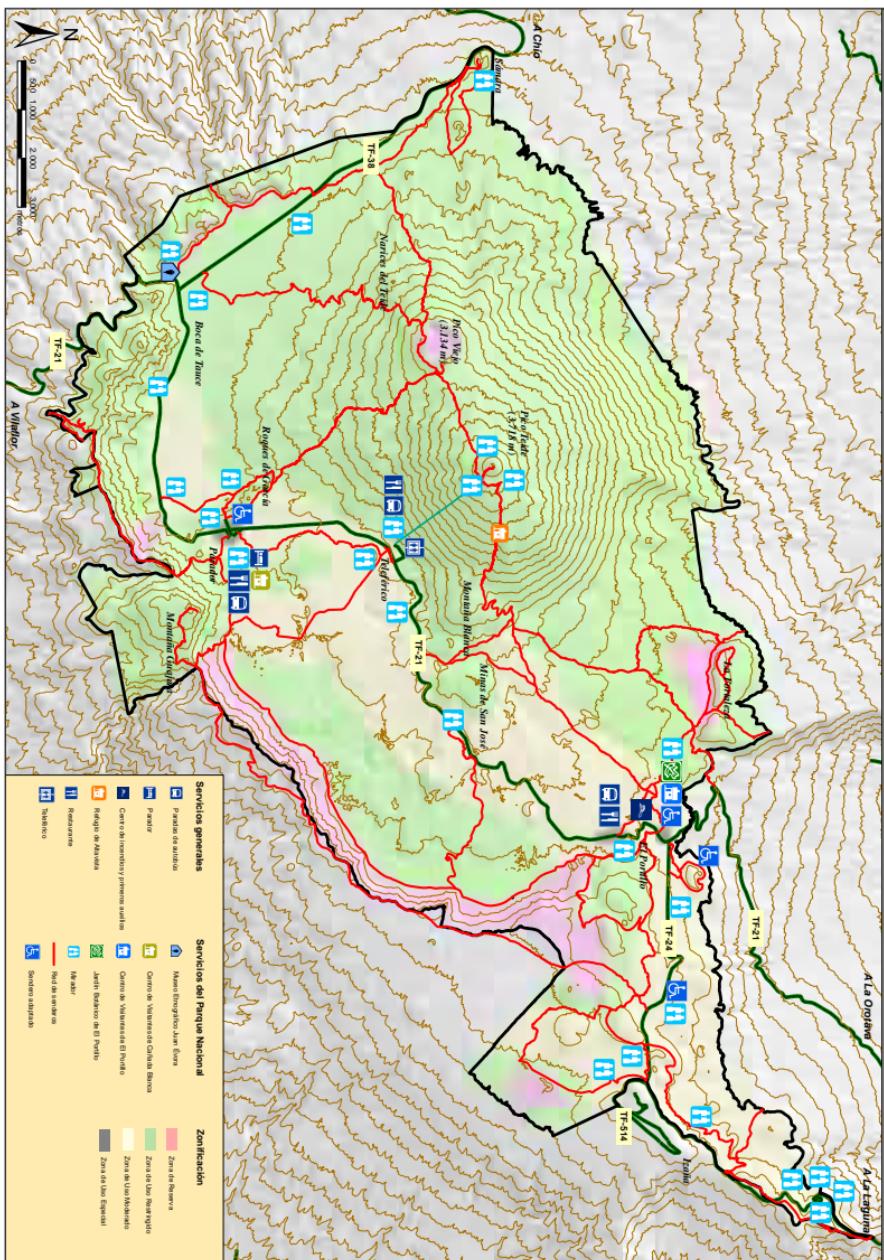
Esta vía de acceso parte desde la carretera TF-82, en las inmediaciones de Chío. En los primeros siete kilómetros la carretera discurre entre cultivos que dan paso a un pinar natural. En el PK 15 nos encontramos el volcán del Chinyero, última erupción ocurrida en la Isla de Tenerife en 1909. A partir de aquí el pinar es sustituido por el matorral de cumbre conforme llegamos a Las Cañadas. Antes de Boca de Tauce, donde esta carretera enlaza con la carretera TF-21 y ya en el interior del Parque, podemos ver las coladas negras correspondientes a la erupción de las Narices del Teide, ocurrida en 1798.

Servicios

- Estaciones de Servicio: en la población de Chío.
- Bares y restaurantes: una vez abandonamos Chío, el último restaurante que encontraremos está situado aproximadamente en el PK 21,500.
- Punto de información en Boca Tauce, dentro del Parque Nacional.

Puntos de interés

- Zona recreativa de Chío PK 12,5 con juegos infantiles, bancos y mesas.
- Mirador de las Narices del Teide, PK 3,1 de la carretera TF-38.
- Mirador de Samara PK 7,5



Centro de Visitantes

El Parque Nacional del Teide cuenta con tres Centros de Visitantes abiertos al público todos los días del año (excepto 25 de diciembre y 1 de enero).

Centro de Visitantes de El Portillo

Situado en el acceso norte al Parque, este moderno centro presenta de forma sencilla el entramado de relaciones entre los seres vivos que habitan en el Parque y su entorno físico. Nos ayuda a comprender la historia geológica del Parque, formación del paisaje, las adaptaciones de la flora y fauna al medio y, por supuesto, nos presenta una descripción de las especiales características climáticas de la zona.

Se trata de una discreta construcción perfectamente adaptada al entorno, en donde se realiza una interpretación de las diferentes estructuras volcánicas. También se muestran los productos del interior de la tierra, es decir, rocas volcánicas, tipos de lavas, gases y piroclastos. Tras esta primera aproximación al entorno, se trata de imaginar cómo fue el origen de las Islas Canarias y del Teide, dedicando especial

Centro de visitantes

de El Portillo.

atención a las erupciones históricas, es decir todas aquellas





Centro de visitantes
de El Portillo. Interior

erupciones sobre las que existe registro escrito. Tras presentar la gea, su formación y composición, nos expone las condiciones extremas del duro clima de alta montaña y cómo, poco a poco, la vida se fue estableciendo en el Parque superando todos los impedimentos que oponía la zona. La necesidad de adaptarse al medio dio lugar a la aparición de especies exclusivas o endémicas de las cumbres de Tenerife. Además, a causa de la peculiar geomorfología de Las Cañadas, que combina llanuras formadas por materiales erosionados, escarpes, coladas de lava, pequeñas zonas húmedas donde aflora el agua del subsuelo, etc., vamos a encontrar una biodiversidad enorme que se manifiesta en la variedad de ecosistemas y especies presentes en el Parque, lo que le convierte en un enclave único en el mundo.

Este centro posee una sala de proyecciones con aforo para 72 personas en la que se proyecta de forma continua un audiovisual sobre el Parque.

También dispone de una sala de vídeo donde se puede obtener información de todos los Parques Nacionales que constituyen la Red Estatal.

Centro de Visitantes de Cañada Blanca

Si accedemos al Parque desde el sur, nos encontraremos en primer lugar con el Centro de Visitantes de Cañada Blanca, situado en un enclave excepcional frente a Los Roques de García, y anexo al Parador de Turismo Cañadas del Teide. En



Centro de visitantes
de Cañada Blanca. Interior

Él, mediante la interpretación de la interacción hombre-Cañadas, se nos muestra la evolución de los diferentes modos de vida en Las Cañadas a lo largo de la historia, así como los usos que se hacía del medio y su influencia en el paisaje. Se rememora la larga historia de investigación desarrollada en el Teide; para ello se inicia el viaje en la época clásica, cuando los griegos y los romanos hablaban de las Islas Afortunadas o de las Islas de los Bienaventurados (*Makaron Nesoi, Fortunatae Insulae*) y se recorre todo el auge de la investigación naturalística hasta llegar a la investigación moderna. Se dedica un apartado especial a la cultura guanche y su relación con Las Cañadas y el Teide, al que consideraban sagrado y llamaban Echeide. Se explica su organización social y política, y el uso que hacían de los recursos de la zona. Por último, es necesario destacar la situación privilegiada que ofrece la zona para los estudios astronómicos, debido a la gran limpieza de su cielo.

Al igual que el Centro de Visitantes del Portillo, cuenta con una sala de vídeo donde se ofrece información sobre todos los Parques Nacionales españoles.

Centro de visitantes
de Cañada Blanca.





Centro de Visitantes Telesforo Bravo

El Centro de Visitantes Telesforo Bravo se encuentra en La Villa de La Orotava. Telesforo Bravo Expósito (1913-2002) fue un destacado geólogo e investigador, gran conocedor del Parque Nacional del Teide.

La Orotava, desde hace siglos, ha servido como punto de partida para las ascensiones al Teide siguiendo el antiguo camino que comunicaba la parte norte de la isla con el sur atravesando Las Cañadas (Camino de Chasna).

La zona expositiva acoge una muestra interpretativa distribuida en diferentes espacios. El recorrido es autoguiado y está dirigido a proporcionar el acercamiento del público al valioso patrimonio natural y cultural de la isla y del parque, desde un punto de vista histórico y científico. Dispone, además, de una sala de audiovisuales.

Todo el centro ha sido adaptado y es accesible. Las rampas facilitan el acceso a los diversos niveles y un sistema de señalización facilita la orientación del visitante. En el área de exposición se proporcionan audioguías en varios idiomas, especialmente de ayuda para el público invidente y extran-

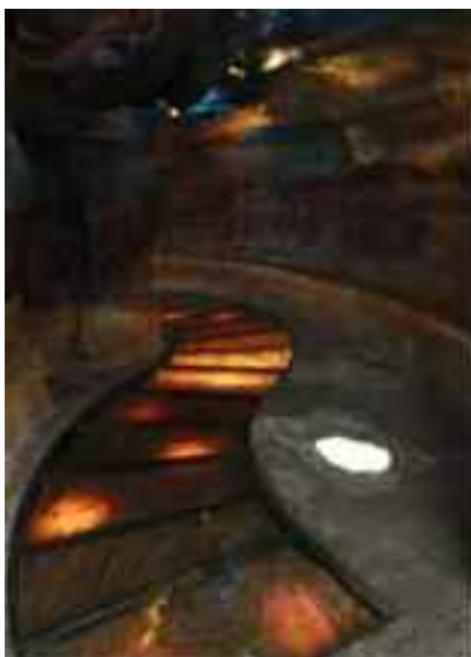
Centro de Visitantes
Telesforo Bravo (y oficina
administrativa). Exterior.

jero. También se encuentra equipado con diferentes medios (paneles, pantallas, proyecciones, maquetas,...).

La exposición, distribuida en varias alturas o niveles, pretende ser reflejo de un recorrido ascendente de Tenerife, desde el mar hasta la cumbre del Teide, siguiendo los pasos de los primeros expedicionarios, científicos y naturalistas del siglo XVIII, que llegaron para explorar la isla y subir a la cima. En el piso superior existe un mirador que permite observar el Teide, así como parte del Valle de La Orotava y el Jardín de Flora Autóctona Juan Acosta Rodríguez anexo al Centro de Visitantes.

Se trata de una invitación para descubrir el Parque con otros ojos, los de aquellos ilustrados que, ávidos de conocimiento, encontraron en Tenerife una tierra exótica y diversa, muy diferente de sus lugares de origen, donde desarrollar sus estudios e investigaciones.

Este viaje revela al visitante el paisaje cambiante de la isla donde se dan cita disciplinas científicas tan diversas como la investigación naturalista, la historia y la etnografía, la botánica y la zoología, la geología y la volcanología, la observación atmosférica, la astrofísica...



C. V. Telesforo Bravo. Interior
(réplica de tubo volcánico).

JARDÍN BOTÁNICO EN EL PORTILLO

En 1986 surgió la idea de dar a conocer la flora de Las Cañadas en un emplazamiento situado en las proximidades del Centro de Visitantes del Portillo. En una superficie de 4 has. se han venido introduciendo ejemplares producidos en vivero con el objeto de integrarlos en la vegetación existente. En el diseño original de dicho jardín se respetó al máximo el entorno y las especies allí presentes, cuidando siempre que la imagen del jardín fuera lo más natural y agreste posible, encontrándose en su interior en la actualidad aproximadamente el 60% de la flora nativa del Parque. Para recorrerlo en su totalidad se han acondicionado 1.075 m. de sendero, lo que permite la visita cómoda y simultánea de 140 personas.

Con este Jardín Botánico se ofrece al público la posibilidad de contemplar las especies vegetales que crecen en la alta montaña canaria, muchas de las cuales son endémicas de la isla de Tenerife y que se localizan en lugares bastante alejados de las rutas habituales de los visitantes o en las zonas de reserva. Asimismo, se pretende facilitar la comprensión de las labores que se desarrollan en el vivero junto con las experiencias llevadas a cabo para la recuperación de plantas amenazadas.

En el jardín se han trazado una serie de caminos, en torno a los cuales se encuentran las especies vegetales, lo que



permite su contemplación más cercana. Cada especie se acompaña de una etiqueta identificativa donde figura el nombre científico, el nombre vulgar, la familia botánica a la que pertenece y su distribución geográfica, tanto en la isla como en el Archipiélago.

Existe un folleto para recorrer el jardín de forma autoguiada que incluye mapa, fotos de numerosos ejemplares y la distribución de las especies, además de un pequeño comentario sobre cada una de ellas.

JARDÍN DE FLORA AUTÓCTONA JUAN ACOSTA RODRÍGUEZ

Se encuentra ubicado junto al Centro de Administrativo y de Visitantes Telesforo Bravo en La Villa de La Orotava.

El jardín de flora autóctona del Parque Nacional del Teide en La Orotava se denomina Jardín Juan Acosta Rodríguez en reconocimiento a quien fuera Concejal del Ayuntamiento de la Villa que, en marzo de 1917, un año después de la primera Ley de Parques Nacionales y unos días después del Decreto que la desarrolla, presentó una moción encaminada a declarar nuestro famoso "Pico de Teide" con las "Cañadas" y demás alrededores como tal.

El jardín ocupa una superficie de unos 6.000 m², de los cuales más de 4.000 m² son visitables a través de paseos que comunican los distintos bancales y zonas en los que se encuentra la vegetación de los pisos bioclimáticos de la isla de Tenerife, a los que se suman los 1.200 m² de la



Vista parcial del Jardín Juan Acosta en La Orotava



Museo Etnográfico
«Casa de Juan Évora»

plaza. Los "senderos" que atraviesan la zona ajardinada visitable tienen una longitud de 366 metros. De ellos, en la actualidad, 163 metros son accesibles a visitantes con movilidad reducida.

Cuenta con más de 800 plantas pertenecientes a unas 95 especies de flora autóctona, todas ellas presentes en la isla de Tenerife; están representados 10 pisos-unidades de vegetación. Y ya es habitual observar en él al menos 15 especies de aves.

MUSEO ETNOGRÁFICO JUAN ÉVORA

Juan Évora fue el último habitante de La Cañadas que conservaba el modo de vida tradicional.

La casa en la que vivió, situada en el cruce de Boca Tauce, en el acceso sur del Parque, ha sido rehabilitada recientemente por la Escuela Taller de Guía de Isora.

Próximamente se abrirá al público como punto de información, contando además con una exposición sobre el antiguo estilo de vida de los pastores en Las Cañadas.

OFICINAS DEL PARQUE

En La Orotava:

Centro Administrativo

C/ Doctor Sixto Perera González, 25

38300 La Orotava

Tel: 922922371 - Fax: 922326497

Correo electrónico: teide.maot@gobiernodecanarias.org.

pnteide@tenerife.es



SERVICIO DE USO PÚBLICO

Este servicio, basándose en los objetivos planteados en el Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Nacional del Teide, trata de facilitar el disfrute de los visitantes haciéndolo compatible con su conservación y tratando de promover la Educación Ambiental y el conocimiento de los valores ecológicos y culturales del Parque, así como su significado.

El número de visitantes se incrementa anualmente, situándose en la actualidad por encima de los 3.300.000.

El área de Uso Público desarrolla en su Programa de Interpretación actividades dirigidas a dos sectores claramente diferenciados: la población escolar de la isla y el público en general.

Itinerarios

Actividades con escolares

El Parque Nacional del Teide realiza con un gran número de centros docentes de la isla de Tenerife, una serie de actividades de apoyo en Educación Ambiental.

Las actividades consisten en recibir una charla por parte del personal especializado del Parque y realizar visitas guiadas con el fin de conocer mejor el Parque Nacional del Teide y reforzar de esta manera la Educación Ambiental.



Rutas guiadas para escolares

Salidas	Trayecto	Duración
Centro de Visitantes De El Portillo de la Villa	Roque del Peral Arenas negras La Fortaleza Jardín Botánico	2 horas 2 horas 3 horas, 30 minutos 45 minutos
Mirador de la Ruleta	Roques de García	2 horas, 30 minutos
Minas de San José	Círculo	2 horas

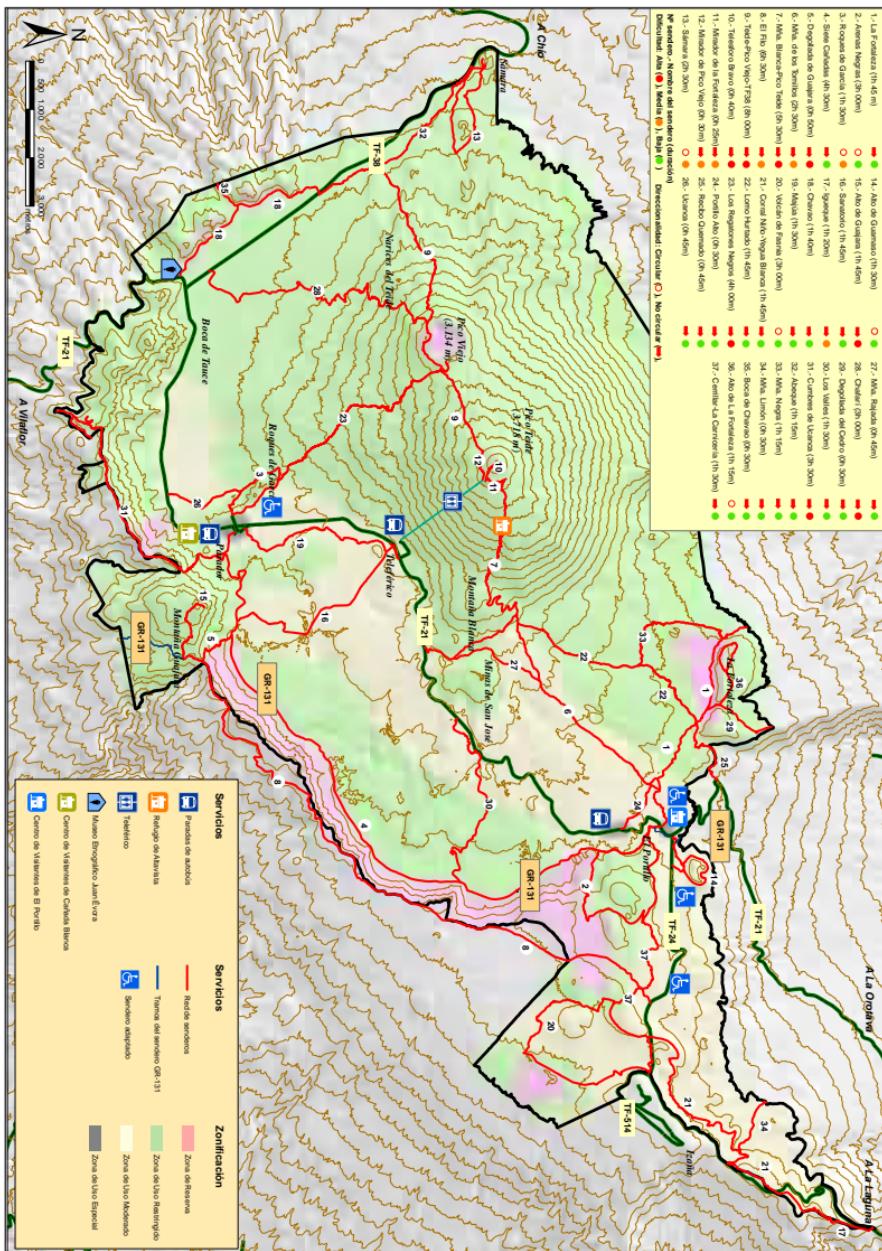
Rutas guiadas para público general

El Servicio de Interpretación del Parque Nacional del Teide, suele ofrecer visitas guiadas con guías interpretadores de la naturaleza a todos aquellos visitantes que quieran conocer con mayor profundidad los diferentes valores presentes en el parque. Para información y reserva contactar con la oficina del Parque en La Orotava o en los puntos de información que se encuentran en el propio Parque.



Rutas guiadas para público en general (a pie) (orientativo, a confirmar con la oficina)

Salida y llegada	Trayecto (circuito)	Duración (ida y vuelta)
Centro de Visitantes del Portillo	Arenas Negras La Fortaleza Roque del Peral	2 h. 30 min. 3 h. 30 min. 2 h.
Centro de Visitantes de Cañada Blanca	Roques de García Degollada de Guajara	2 h. 30 min. 3 h.
Centro de Visitantes del Portillo	Jardín Botánico	1 h.



Red de senderos del Parque Nacional del Teide

Senderos	Longitud (m)	Inicio	Final	Lineal o Circular	Dificultad	Duración
1. La Fortaleza	5274	C.V. Portillo	Límite parque nacional (Cuesta de la Fortaleza)	L	Baja	1 h 45 m
2. Arenas Negras	7606	C.V. Portillo		C	Baja	3 h
3. Roques de García	3470	Mirador de La Ruleta		C	Media	2 h
4. Siete Cañadas	16586	C.V. Portillo	C.V. Cañada Blanca	L	Baja	4 h 30 m
5. Degollada de Guajara	1359	Sendero nº 4 Siete Cañadas	Degollada Guajara	L	Alta	1 h
6. Montaña de Los Tomillos	5991	Sendero nº 1	Sendero nº 7	L	Media	2 h 30 m
7. Montaña Blanca - La Rambleta	9510	PK 40,2 de la carretera TF-21	Sendero nº 11 (Mirador de La Fortaleza)	L	Alta	5 h 30 m
8. El Filo	14218	PK 38,5 de la carretera TF-24	Degollada de Guajara	L	Moderada	8 h
9. Teide - Pico Viejo - Mirador de las Narices del Teide	9286	Mirador de Pico Viejo	Mirador de Narices del Teide (PK 3,2 carretera TF-38)	L	Extrema	8 h
10. Teléfono Bravo (acceso restringido)	614	La Rambleta	Pico Teide	L	Alta	0 h 40 m
11. Mirador de La Fortaleza	426	La Rambleta	Mirador de La Fortaleza	L	Media	0 h 25 m
12. Mirador de Pico Viejo	731	La Rambleta	Mirador de Pico Viejo	L	Media	0 h 30 m
13. Sámarra	5290	PK 7,5 de la carretera TF-38		C	Media	2 h 45 m
14. Alto de Guamaso	2867	PK 42,3 de la carretera TF-24	(Un ramal lleva a El Portillo)	C	Baja	1 h 30 m
15. Alto de Guajara	3185	Degollada de Guajara	Degollada de Ucanca	L	Alta	2 h 30 m
16. Sanatorio	4560	PK 43,3 de la carretera TF-21	Sendero de Siete Cañadas	L	Baja	1 h 45 m
17. Igueque	2403	PK 33,3 de la carretera TF-24	La Cructúa (PK 30 carretera TF-24)	L	Media	1 h 20 m
18. Chavao	3656	Cruce de Boca Tauce	Mirador de las Narices del Teide	L	Baja	1 h 30 m
19. Majúa	3821	PK 43,3 de la carretera TF-21	Parador de Las Cañadas	L	Baja	1 h 30 m
20. Volcán de Fasnia	7166	Corral del Niño (PK 38 carretera TF-21)	Cruce de Izaña (PK 37,5 carretera TF-21)	C	Baja	2 h 30 m
21. Corral del Niño - Yegua Blanca	5240	Corral del Niño (PK 38 carretera TF-21)	PK 33,3 carretera TF-21	L	Baja	1 h 20 m

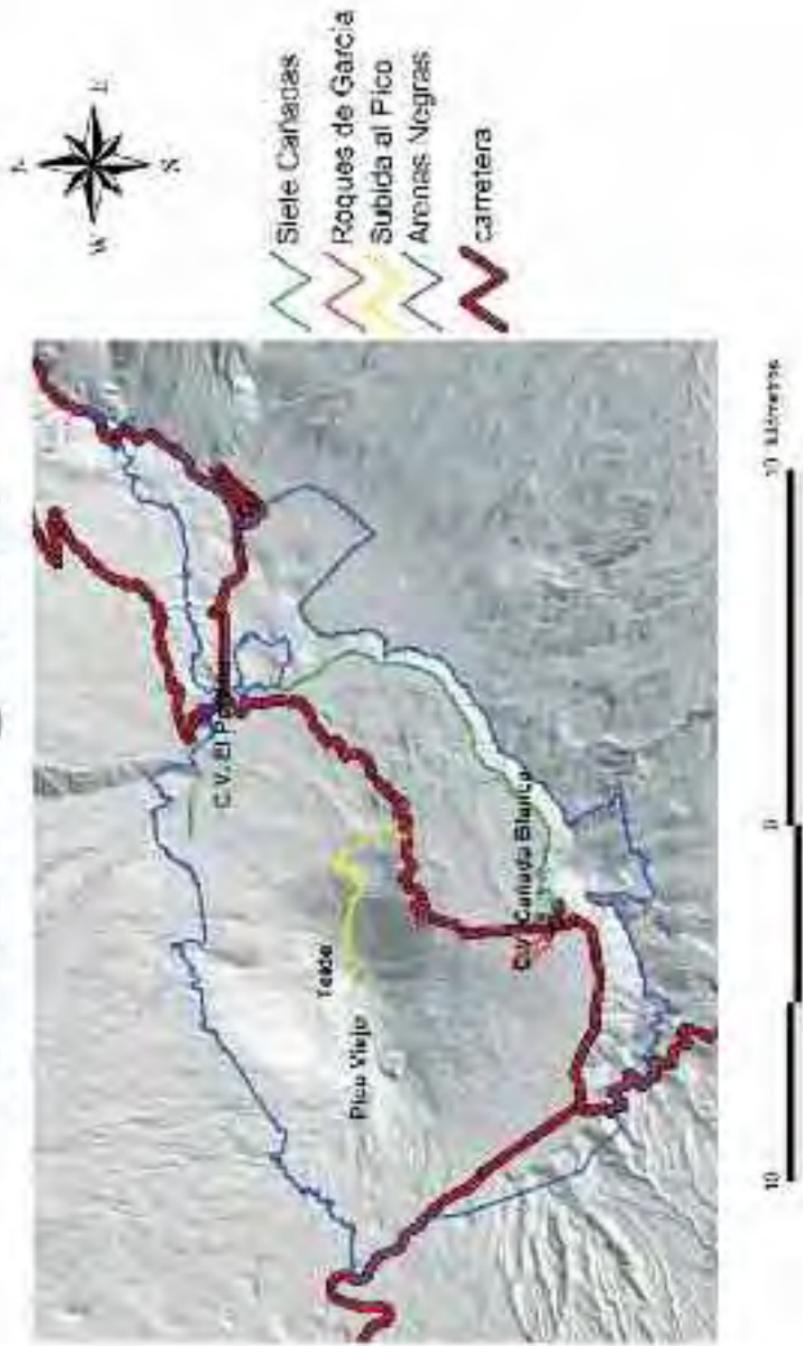
22. Lomo Hurtado	4808	Sendero 1 (Llano de los Rastros)	Sendero 6 (Montaña de los Conejos)	L	Baja	1 h 30 m
23. Los Regatones Negros	4650	Sendero 3	Sendero 9	L	Extrema	4 h
24. Portillo Alto	1517	El Portillo Alto (PK 33,1 carretera TF-21)	Sendero 1	L	Baja	0 h 45 m
25. Recibo Quemado	1993	PK 29,7 de la carretera TF-21	Sendero 1 (Llano de los Rastros)	L	Baja	0 h 45 m
26. Ucanca	1569	Sendero 3 (Llano de Ucanca - La Catedral)	Mirador del Ucana de Ucanca (carretera TF-21)	L	Baja	1 h
27. Montaña Rajada	2158	Sendero 7	Sendero 6	L	Baja	0 h 45 m
28. Chafarí	6341	PK 0,6 de la carretera TF-38	Sendero 9 (Narices del Teide)	L	Moderada	3 h
29. Degollada del Cedro	1419	Sendero 1 (Cañada de Los Quancheros)	Límite del parque nacional, borde la Ladera de Tigaiga	L	Baja	0 h 30 m
30. Los Valles	3778	PK 37,5 de la carretera TF-21 (Minas de San José)	Sendero 4 (Risco Verde)	L	Baja	1 h 15 m
31. Cumbres de Ucanca	5975	Sendero 4 (El Capricho)	Límite del parque nacional (Sombro de Chasna)	L	Alta	3 h 30 m
32. Abeque	3205	Mirador de Sámarra (PK 7,5 TF-38)	Sendero 9	L	Baja	1 h 15 m
33. Montaña Negra	3026	Sendero 1	Sendero 22	L	Baja	1 h 15 m
34. Montaña Limón	1287	Sendero 21	Límite del parque nacional (El Arrastradero)	L	Baja	0 h 30 m
35. Boca Chavao	797	Sendero 18	Límite parque nacional (Isense)	L	Baja	0 h 30 m
36. Alto de La Fortaleza	2413	Sendero 29	C	C	Baja	1 h 15 m
37. El Cerrillar - La Caminería	2817	Sendero 2	Sendero 20	L	Baja	1 h 30 m

RUTAS AUTOGUIADAS

A continuación se presentan cuatro rutas con una serie de indicaciones tanto técnicas como interpretativas para disfrutar de manera más directa de este singular espacio. A lo largo de estos itinerarios encontrará pequeñas señales verdes que le ayudarán en su recorrido. Por supuesto que el resto de senderos también se pueden recorrer; lo que viene a continuación es la descripción de cuatro de los más representativos.

- Siete Cañadas, sendero n.º 4
- Roques de García, sendero n.º 3
- Arenas Negras, sendero n.º 2
- Subida al Teide, senderos n.º 7 y n.º 10 (Telesforo Bravo)

Rutas Autoguiadas



SIETE CAÑADAS

N.º de Sendero	4
Duración	aproximadamente 4 horas y media (hasta el Parador de Turismo)
Longitud	16 km. 337 m.
Desnivel	altitud máxima: 2.210 m. altitud mínima: 2.050 m. desnivel: 160 m.
Grado de dificultad	Bajo
(El grado de dificultad se establece teniendo en cuenta la complicación del terreno y la altitud pero antes de iniciar la ruta también debe tener en cuenta la longitud y duración estimada del recorrido).	
Recomendaciones	
<ul style="list-style-type: none"> - Lleve suficiente agua para todo el recorrido, ya que no encontrará ningún punto de abastecimiento intermedio. - No olvide llevar un sombrero, gafas de sol, crema con un factor de protección solar alto y alguna prenda de abrigo aunque haga buen tiempo. - Utilice calzado adecuado para caminar. - Evite realizar la ruta en las horas de máxima insolación; no hay sombras en las que poder refugiarse del sol. - La ruta discurre al pie de la Pared del Circo de Las Cañadas, declarada como zona de reserva. No abandone el sendero. 	





Siete Cañadas forma parte del «Camino de Chasna», antigua vía de comunicación entre el Norte y el Sur de la isla, uniendo el Valle de La Orotava y la Comarca de Chasna, nombre con el que antiguamente se conocía un territorio situado al sur de la isla. En la actualidad la carretera TF-21 discurre sobre parte del antiguo camino. Por su importancia en las comunicaciones de la isla fue designado Camino Real por la Corona, a la que correspondía su cuidado. Hoy día podemos utilizarlo como los antiguos gangocheros, los comerciantes dedicados al intercambio de productos entre las distintas comarcas de la isla, y revivir un recorrido en el que se mezcla lo ancestral con lo reciente.

La ruta de Siete Cañadas comienza frente al Centro de Visitantes de El Portillo, en el que se muestra una visión general sobre la geología, flora, fauna y clima del Parque. Su final, en otro sector del Parque, lo encontramos a 16 km., aproximadamente, en el Centro de Visitantes de Cañada Blanca, anexo al Parador de Turismo. Asimismo, se puede realizar el recorrido de manera inversa a la planteada en esta guía, acabando en este caso en la barrera situada frente al Centro de Visitantes de El Portillo.



La Pared es Zona de Reserva.

Siete Cañadas



La ruta está cerrada al tráfico de vehículos por motivos de conservación y depara al caminante un más que agradable paseo en el que disfrutar de interesantes sorpresas. Recorre el sector Este del Parque, siguiendo la base de la pared que perfila Las Cañadas. Esta pared está declarada zona de reserva, por lo que le recordamos que no debe abandonar el sendero durante su recorrido.

Saliendo del Centro de Visitantes del Portillo, a los pocos minutos de marcha encontramos una bifurcación de la pista. Mirando hacia el Norte (hacia nuestra espalda), casi la totalidad de los días del año podemos contemplar el «mar de nubes». Su origen está en los vientos alisios, que llegan cargados de humedad a la isla y al chocar con las montañas se condensan, creando una masa de nubes que quedan a menor altura que el Parque Nacional. Esto ocurre por la existencia de una inversión térmica, un cambio en las condiciones de temperatura y humedad del aire a una cierta altura, que se comporta como una barrera entre los 800 y 1.600 metros aproximadamente, impidiendo el ascenso de las nubes.

La elevada altitud a la que se encuentra el Parque da lugar, junto con otros procesos, a unas condiciones climatológicas



Codeso en flor.

particulares, que definen las características generales de la vida en la Alta Montaña de Tenerife, algunas de las cuales se irán descubriendo a lo largo de esta ruta.

El recorrido continúa por la pista de la derecha. Es necesario pasar una nueva barrera, junto a la que se pueden ver magníficos ejemplares de codeso y retama, junto con hierba pajonera y rosalillos de cumbre.

Transcurridos unos diez minutos desde la última barrera, y habiendo recorrido aproximadamente un km. y medio, la pista en un suave ascenso, atraviesa transversalmente una empinada ladera que percibimos claramente alzándose a nuestra izquierda, de color negro y con apenas vegetación. Nos encontraremos en la base de un volcán próximo a Are-

Como volcánico.





Tajinaste Picante. nas Negras. Aquí se puede observar cómo, poco a poco, la vegetación va colonizando la ladera de picón. Este cono volcánico, como otros del entorno, se formó a causa de una erupción en la que se lanzaron fragmentos de lava al aire, que después cayeron acumulándose en torno a la boca de emisión. Sobre este volcán aparece fundamentalmente una especie vegetal, el tajinaste picante (*Echium auberianum*), endemismo del Parque, que se caracteriza por la espectacular coloración azul de sus vástagos florales.

El tajinaste picante presenta impresionantes adaptaciones al riguroso medio en el que vive. Por ejemplo: en invierno parece que está muerto porque deja secar cada año sus hojas y vástagos, manteniendo una vida latente para protegerse de los fuertes fríos y nieves invernales, resurgiendo cada nueva primavera con nuevos vástagos florales, más numerosos cada año.

En nuestro caminar por Siete Cañadas, tras haber dejado atrás una amplia llanura, a la derecha del camino, se puede observar una magnífica panorámica de cuatro volcanes, todos ellos diferentes, de los muchos que componen el territorio del Parque Nacional del Teide.

Se trata de un pequeño muestrario en el que podemos reconocer el pequeño cono de picón de «Montaña Mostaza»,

con su cráter inclinado a causa del viento; o los dos impresionantes domos, que simulan no ser volcanes por sus formas redondeadas, como son «Montaña Rajada», que recibe el nombre de las enormes grietas que cortan su silueta, y «Montaña Blanca» con su casi interminable manto de piedra pómez que ha tapizado con sus explosiones incluso la zona por donde nos encontramos en este momento. Por último, «El Teide», imponente estratovolcán símbolo y alma del Parque Nacional que junto con «Pico Viejo» (visible un poco más adelante a la izquierda del Teide) conforman la cima más alta (3.717,98 m.s.n.m.) y espectacular de todo el territorio español.

A los dos km. y medio comenzaremos a percibir claramente una serie de estructuras que nos acompañarán durante la ruta:

Pared del circo: Aparece justo al frente del camino. Todo el recorrido de la pista transcurre al pie de la pared del circo de Las Cañadas por lo que será nuestro fiel acompañante por el lado izquierdo. Se trata de un corte espectacular en el terreno que muestra la historia geológica de esta zona en forma de estratos que los científicos intentan descifrar. Comenzamos a percibir la pared en la Cañada de Diego Hernández, claramente reconocible por la sucesión de estratos

Alineamiento de volcanes.





Cortando los estratos aflora un enorme dique.

de diferente color. Los estratos se corresponden con las amplias bandas blancas y oscuras que podemos observar en la pared de Diego Hernández.

En la base encontramos los estratos más antiguos, y a medida que alzamos la mirada vemos como cambia su color, textura y espesor, hasta que llegamos a la cima donde se nos muestran las capas más modernas del antiguo edificio volcánico que se levantaba aquí, mucho antes de que surgiere el Teide.

Falla de asentamiento en la pared de Diego Hernández.

Frentes de coladas: Por el contrario a nuestra derecha iremos dejando lo que aparenta ser un muro de rocas amorfas y sin orden. Se trata de la parte frontal de ríos de lava, las coladas, que proceden de las muchas bocas de emisión que han existido en esta zona. Para poder apreciar su forma y trayectoria, tendremos que contemplarlas desde el aire o desde un punto elevado como puede ser Guajara, Montaña Blanca o el Teide.

En cuanto a los seres vivos, deben adaptarse al medio para no morir y desaparecer. Sólo aquellos que han sido capaces de lograrlo han llegado hasta nosotros en la dura carrera de la evolución. En algunos casos las adaptaciones son tan específicas que una pequeña variación en el ecosistema puede romper un equilibrio establecido a lo largo de siglos.





Un significativo ejemplo lo encontramos después de atravesar la cañada de Diego Hernández, al llegar a una pared fuertemente desmantelada por la erosión en el comienzo de la cañada de Las Pilas, a unos cinco km. y medio de haber iniciado la ruta. Estamos ante un dique fonolítico (literalmente «roca que suena»), conocido como la «Papelera», y en donde podemos observar el aspecto peculiar que la erosión puede provocar. Las oquedades que simulan un aspecto de ruina se conocen con el nombre de taffonis.

Vista de las coladas de lava.

Bajo todo este muro repleto de agujeros producidos por la taffonización, proceso que origina estas peculiares formas, contemplamos algunos ejemplares de Cedro Canario (*Juniperus canariensis*), ejemplo ilustrativo del delicado equilibrio



La Papelera. Dique de fonolita fuertemente erosionada.

en la naturaleza. El cedro es un árbol dioico, es decir, existen cedros que sólo producen flores femeninas y otros que sólo producen masculinas, lo que dificulta tremadamente su fecundación debido a que los ejemplares pueden estar bastante separados. El fruto tarda en madurar dos años, tras los cuales es necesario que los ácidos gástricos de algún animal ablande su cubierta externa para poder germinar. En este caso es el cuervo el responsable de comerse el fruto del cedro y posteriormente «sembrarlo» en otro lugar. Cuando se declaró este espacio Parque Nacional en 1954, una de las primeras medidas para la protección de la vegetación consistió en prohibir el pastoreo dentro del Parque. Entre las consecuencias de esta decisión se encuentra la emigración de los cuervos, carroñeros que se alimentaban principalmente de cabras muertas y que al no encontrar el suficiente alimento desaparecen buscando otros territorios, lo que provoca la interrupción del nacimiento de nuevos cedros.

En estos momentos el equipo técnico del Parque está intentando paliar esta situación produciendo cedros canarios en vivero y preparando un proyecto para la restauración de las poblaciones de cuervo en el Teide, para cuyo desarrollo será necesario el establecimiento de comederos y el aporte de alimentos para las aves en primavera. Esta situación constituye un claro ejemplo de la interrelación de procesos ecológicos y ayuda a entender el contenido del término

Cedro canario. *Juniperus Cedrus*. «gestión», en este caso de las especies naturales.





A lo largo del tramo que comenzamos es posible distinguir **El Palomar.** algún alcaudón real (*Lanius excubitor* ssp. *koenigi*) y cernícalos (*Falco tinnunculus* ssp. *canariensis*).

Después de la Papelera, debemos atravesar dos largas cañadas: la Cañada de las Pilas, con los estratos del mismo color que se han ido «apilando» para formar la pared, y la Cañada de la Angostura, en donde la pista discurre encajada entre la pared y las coladas.

Al final de esta última, en el km. 8,5 del itinerario, si miramos a las cumbres escarpadas que nos acompañan, podremos ver en la parte alta de la pared, justo antes de iniciar un empinado descenso, una zona clara de roca que parece suelta. Quizá lo que más llama la atención de ella es su aspecto agujereado. Es el Palomar, que debe su aspecto a la acción del viento y del agua, que al reaccionar con la roca, la desmenuza y da lugar a oquedades, en principio pequeñas y con el tiempo cada vez más grandes. Son taffonis, ya mencionados, algunos de ellos de casi un metro de diámetro y que son aprovechados por algunas aves, como la paloma bravía, para situar sus nidos. De ahí su nombre, de el Palomar.

Al final del fuerte descenso llegaremos a una amplia llanada, habiendo recorrido la mitad de la ruta de Siete Cañadas, unos nueve kilómetros setecientos metros.



Cabañas en la cañada de La Grieta.

Nos encontramos en la cañada de la Grieta. Esta cañada se encuentra situada al pie del impresionante torreón claramente marcado por una grieta, que parece que lo secciona desde la cima hasta su misma falda.

Comprobamos la presencia del hombre en el Parque con la aparición de diversas cabañas de piedra viva, esparcidas irregularmente en esta cañada. Estas construcciones fueron utilizadas por los pastores hasta hace apenas 40 años, a pesar de las durísimas condiciones del medio en el que nos encontramos.

Los guanches, los antiguos pobladores de la isla, dejaron su huella indeleble en estos parajes, transformando el área que hoy ocupa el Parque Nacional del Teide en un inmenso yacimiento arqueológico.

En Las Cañadas se concentran un gran número de asentamientos, con frecuencia reutilizados a lo largo de la historia. Podemos hallar poblados guanches en un óptimo estado de conservación.

Los pastores de los distintos menceyatos conducían sus ganados en la época del estiaje hasta esta zona comunitaria, en un proceso de trashumancia vertical, desde la costa a la cumbre; era una de las razones de su estancia en el Teide, pero no podemos olvidar el significado mítico-religioso que

La degollada de Guajara permite alcanzar el alto de Guajara fácilmente.

el inmenso estratovolcán del Teide les debía inspirar: era la morada de Guayota, el maléfico.

La presencia del hombre pervive principalmente con el pastoreo hasta la declaración de Parque Nacional en 1954.

Pero el Teide aportaba también otros beneficios a los hombres. Las propiedades del aire en Las Cañadas, la nitidez de sus cielos, la omnipresencia de su sol, no podían ser ignoradas y fueron utilizadas por personas con problemas respiratorios o enfermedades de la piel para recuperarse de sus males. En la actualidad, nos podemos encontrar a famosos deportistas entrenarse para las competiciones en estos parajes, conocedores de los beneficios que este especial entorno les reporta.

Por otra parte la importancia científica de estas cumbres se refleja en las numerosas publicaciones de estudiosos y científicos desde el siglo XVI hasta la actualidad.

Una huella fehaciente de su presencia la encontramos en esta cañada, en los cimientos que encontramos junto a la pista, pertenecientes al observatorio meteorológico que estuvo funcionando desde 1908 a 1916. O en los restos de la pequeña estación que en el Alto de Guajara sirvió al astrónomo francés Jean Mascart para observar el paso del cometa Halley en 1910, fotografiándolo por primera vez.

Al final de la Cañada de la Grieta y tras subir un repecho, podemos disfrutar de una ladera cubierta de espectaculares ejemplares de tajinaste rojo. Durante el período de floración, la ladera que dejamos a la izquierda, se llena de espectaculares varas de color rojo. En esta época, el Parque se convierte en un lienzo de vivos colores, marcando un fuerte contraste entre las estaciones y desafiando la sequedad imperante.

A lo largo de la ruta, nos vamos dando cuenta de las distintas coloraciones y formas de las rocas. La mayor o menor antigüedad, la diferente composición y dureza de los materiales, condiciona el grado de modelado. La erosión actúa mediante varios agentes relacionados con los fenómenos atmosféricos o meteoros (lluvia, viento, nieve, etc...), por lo



Tajinaste rojo.
Echium

que recibe el nombre de meteorización. Estos agentes inciden en los materiales fragmentándolos o alterándolos y cambiándoles su aspecto inicial en un largo e imperturbable proceso.

Los grandes cambios de temperatura que se pueden registrar en un día, que pueden llegar a ser de veinte grados, generan procesos de rotura de las piedras, la termoclastia. Así mismo, al registrarse en el invierno temperaturas por debajo de los cero grados, se produce el efecto de rotura por la acción del hielo; al penetrar el agua por las fisuras de la roca y congelarse. El hielo, por el aumento de volumen, actúa a manera de cuña rompiendo la roca, al igual que ocurre con las botellas de vidrio cuando las olvidamos en el congelador. Este proceso se conoce con el nombre de gelifracción.

Continuando nuestra ruta, y tras haber recorrido unos trece kilómetros doscientos metros (unas tres horas de camino), divisamos a nuestra derecha un singular montículo de color amarillento que precede a una amplia cañada. Al continuar un poco más adelante, un pequeño sendero sale de la pista a nuestra izquierda; es el sendero que asciende hasta la degollada de Guajara, y la cañada ante la que estamos es la del Montón de Trigo.

Las cañadas son pasillos naturales entre montañas o coladas de lava de varios metros de espesor, que facilitan atravesar una isla de elevada altitud y abrupta orografía. Formadas por depósitos de sedimentos arrollados por la erosión, escorrentía y el fuerte viento, principalmente, rellenan y suavizan los angostos pasos de una geografía eminentemente montañosa.

Siete Cañadas es una de esas rutas que aprovechaban las facilidades naturales del terreno, utilizada desde los guanches y con una continuidad en su función hasta épocas muy recientes.

Las Cañadas permitían al hombre del norte de la isla intercambiar productos de una tierra con unas condiciones climáticas totalmente distintas a las del sur. Comerciantes ambulantes, gangocheros, cochineros y muleros posibilita-

ban que las mesas del sur y del norte se surtieran con productos similares, beneficiándose con una dieta más equilibrada.

Estamos recorriendo parte del «Camino de Chasna», como se conocía a la comarca de Vilaflor y Granadilla, ya mencionado en la introducción a esta ruta y que continúa por el sendero que se desvía a la izquierda de la pista de Siete Cañadas.

Al final de la Cañada del Montón de Trigo se alza el Alto de Guajara, la majestuosa montaña de recortadas paredes que domina todo este sector.

El Parque conserva leyendas e historias que son parte del acervo cultural de la isla. Una de ellas está directamente relacionada con esta montaña.

Guajara: una leyenda guanche

El reino de Taoro, uno de los nueve menceyatos de la isla, se situaba en lo que ahora conocemos como el Valle de La Orotava. Todos los habitantes de Taoro apreciaban mucho a Bencomo su rey, al que llamaban Mencey, y a su hermano Tinguaro, valiente y atractivo guerrero, pero de buen corazón. Todas las princesas guanches se disputaban el amor de Tinguaro, pero él eligió solo a una: Guajara. La hermosa Guajara llenó el corazón de Tinguaro y su boda se celebró con grandes fastos, como dictaba la tradición guanche. Pero la felicidad de la pareja fue breve; la falta de descendencia produce las primeras desavenencias conyugales.

Mientras esto ocurre, Bencomo considera necesario sustituir al Mencey de Anaga, Beneharo, por tener perturbadas las capacidades mentales. Para ello, propone a Tinguaro que se una a Guacimara, heredera legítima de dicho reino, y de este modo convertirse en rey de Anaga. La posibilidad de llegar a ser mencey hace que Tinguaro olvide a su esposa a pesar de haberle prometido amor eterno. Guajara se ve invadida por los celos y queda sumida en una profunda tristeza.



Cañada de la Marea

Mientras tanto, los castellanos inician los intentos de conquista de Tenerife y Tinguardo se entrega de lleno a la formación de las tropas que tiene bajo su mando. Cuando desembarcan los castellanos, Tinguardo junto con 4.000 hombres los esperan en Acentejo para tenderles una emboscada. Tras el terrible enfrentamiento, Tinguardo disfruta de la victoria y se convierte en héroe.

Guajara, soporta su humillación al verse abandonada y vaga por los montes indiferente a todo lo que ocurre a su alrededor. Trata de olvidar su tristeza pero poco a poco va perdiendo la razón.

Tinguardo está otra vez preparado para recibir un nuevo ataque de los castellanos, pero en esta ocasión la victoria no está de su parte. Los guanches son derrotados y Tinguardo muere en la batalla.

Guajara, enterada de la noticia de la muerte de su amado, continúa errante por los montes, en ocasiones en compañía de los pastores. Poco tiempo después, es recogida y llevada al auchón de Bencomo para cuidar de ella, dado su precario estado de salud; pero una noche escapa y comienza a caminar para llegar lo más lejos posible, hasta alcanzar la cima de una escarpada montaña desde la que poner fin a su vida.

Este es el origen del nombre de el Alto de Guajara, ya que según la leyenda, ésta es la escarpada montaña desde la que Guajara se lanzó al vacío para poner fin a su desesperación por la pérdida de su amado.

Dicen algunos que en las noches de luna nueva se pueden escuchar sus lamentos al caminar por las faldas de la montaña.

Después de la Cañada del Montón de Trigo, la pista presenta algunos tramos un poco sinuosos, pues empieza a recortar la escarpada montaña. En una de las curvas, a poco más de quinientos metros del sendero que nos llevaría a el Alto de Guajara por el Camino de Chasna anteriormente descrito, la pista cruza una pequeña cañada al pie de un imponente y desmantelado risco. En ésta crece la aromática menta silvestre, pues las cañadas reúnen condiciones ade-

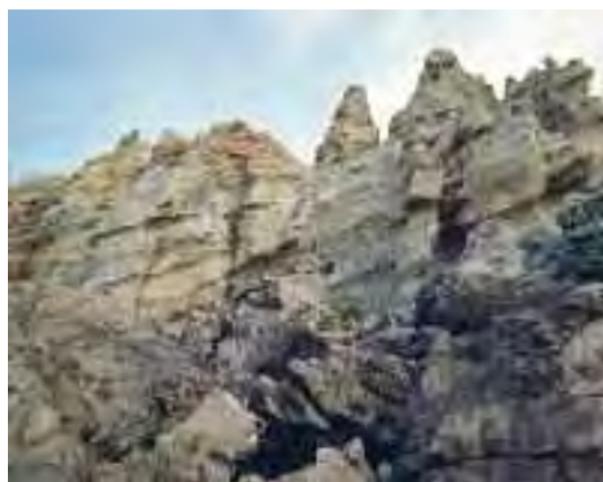
cuadas para la aparición de lagos pasajeros, en torno a los cuales se congrega la vida. Se forman en épocas de lluvia y con el deshielo, soliendo desaparecer tras cierto tiempo desecadas por la acción combinada del sol, el viento y la permeabilidad del terreno. En Canarias se usa el término marea para nombrar una charca temporal y de reducidas dimensiones. Nos encontramos en la cañada que lleva este nombre, La Marea.

Por suerte, durante el resto del año, se mantienen pequeños manantiales que siempre han propiciado que los asentamientos humanos se agruparan en sus inmediaciones y que hoy día, las abigarradas comunidades de menta, cerrillo de agua y helechos rodean.

A los bordes del camino adivinamos la presencia del conejo, uno de los animales que primeramente se introdujo tras la conquista de las islas. Al no tener depredadores naturales ni competidores, aumentó rápidamente su población extendiéndose por todas ellas. Dentro del Parque, para evitar que el número de conejos aumente excesivamente, se realiza anualmente un «control de población», que trata de ajustar su número a unos límites que no sean dañinos para la frágil flora endémica del Parque, de la cual se alimentan estos pequeños mamíferos. A lo largo del recorrido por Siete Cañadas es frecuente encontrar excrementos de conejo formando pequeñas superficies circulares que ellos utilizan para delimitar su territorio.



Rastros de conejo.



El Capricho.



Una magnífica panorámica del sector occidental del Parque se nos ofrece al alcanzar una elevada curva sobre la que se repliega la pista; estamos ya cerca del final y hemos recorrido un poco menos de 15 km., (unas tres horas y media).

Situados en la excelente atalaya que nos permite disfrutar de la amplia panorámica que se nos ofrece, divisamos una clara línea de pequeños escarpes recortados sobre el fondo blanco del Llano de Ucanca, la mayor cañada que podemos encontrar en el Parque. Esta línea que percibimos son los Roques de García, un conjunto de aparatos volcánicos que divide el Parque en dos semicalderas, la oriental más elevada que la occidental, por lo que podemos observar en el horizonte la continuidad de la pared que estamos recorriendo. En los Roques la erosión ha modelado puntiagudas figuras, que resisten gracias a que el material de que están formadas es más difícil de desmantelar que el que las rodeaba. Así, nos encontramos con singulares formas como el famoso Roque Cinchado, cuya silueta fácilmente reconoceremos en el antiguo billete de mil pesetas.

Un poco más adelante, a unos ochocientos metros de este punto (km. 14.750 del itinerario), a la izquierda del camino podremos contemplar de cerca El Capricho. Es una curiosa

formación rocosa también conocida como las Piedras Amarillas, que nos muestran las espectaculares formas que la naturaleza puede crear. Este conjunto de rocas, ciertamente caprichosas, estaban antes del gran deslizamiento cubiertas totalmente por gran cantidad de material. La elevada presión y temperatura a que fueron sometidas las transformó, convirtiéndolas en una estructura lo suficientemente dura como para resistir el formidable empuje al que fueron sometidas. El tiempo y los agentes erosivos han ido cincelando su apariencia, que a veces nos recuerdan formas que se asemejan a diferentes figuras, como a un delfín, o a una rana. Le invitamos a descubrir estas formas y otras que usted pueda imaginar en estas «caprichosas» rocas.

La pista de tierra termina en una barrera situada junto a la caseta de piedra usada por la guardería del Parque. A continuación comienza una carretera asfaltada que abandonaremos en la primera curva que encontramos, a unos ciento treinta metros de la barrera. Debemos estar atentos para no pasar de largo el sendero que se encuentra junto a la carretera a nuestra derecha. Siguiendo por él, en poco tiempo hallaremos una pista, debiendo elegir la dirección oeste, a nuestra izquierda. Esta pista nos llevará hasta la carretera TF-21, desde la que se divisa el Parador de Turismo. Pero le proponemos un pequeño atajo que le evitará el paso por la concurrida carretera. A poco menos de trescientos metros desde donde iniciamos esta pista, a nuestra derecha hay un pequeño sendero, desde el que enseguida se ve claramente el edificio del Parador de Turismo, anexo al cual se encuentra el Centro de Visitantes.

Llegamos al final de nuestro trayecto, hemos recorrido dieciséis kilómetros trescientos treinta y siete metros. Esperamos que esta experiencia le haya animado a descubrir otras rutas y disfrutar de nuestro entorno, para lo cual es imprescindible la colaboración de todos en las tareas de conservación de la naturaleza.

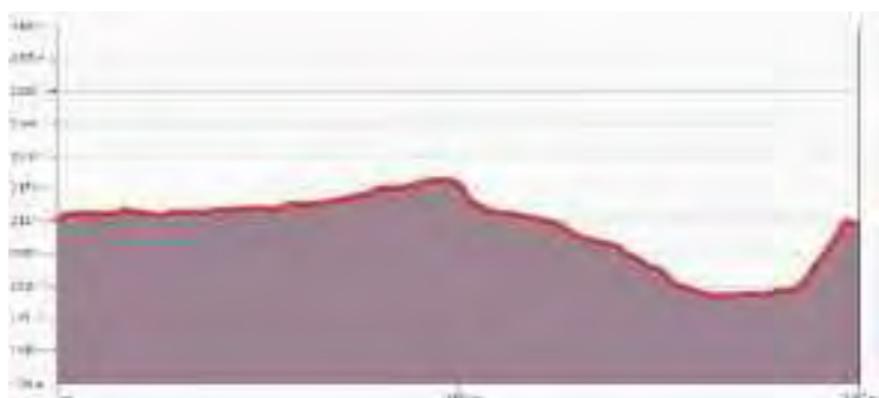
Por último, le invitamos a entrar en el Centro de Visitantes de Cañada Blanca, a cuyas puertas estamos, en el que se muestran diferentes aspectos etnográficos relacionados

con el Parque y en donde nuestro personal le aclarará cualquier duda relacionada con la visita al Parque Nacional del Teide.

ROQUES DE GARCÍA

N.º de Sendero	3
Longitud	3,367 km.
Duración	2 horas y 30 minutos
Desnivel	máxima: 2.190 m. mínima: 2.020 m.
Grado de dificultad	Medio
Recomendaciones	
<ul style="list-style-type: none"> - Lleve suficiente agua para todo el recorrido, ya que no encontrará ningún punto de abastecimiento intermedio. - No olvide llevar un sombrero, gafas de sol, crema con un factor de protección solar alto y alguna prenda de abrigo aunque haga buen tiempo. - Utilice calzado adecuado para caminar. - Evite realizar la ruta en las horas de máxima insolación; no hay sombras en las que poder refugiarse del sol. - No introducirse en las zonas acotadas por cuerdas. 	





Partiendo de la concurrida Ruleta, que es una rotonda situada frente al Parador de Turismo, al otro lado de la carretera, se inicia el sendero de los Roques de García. El itinerario nos brinda la oportunidad de reconocer una gran variedad de materiales volcánicos creados por múltiples erupciones que se nos presentan con diversas formas y colores.

Los Roques de García son un conjunto de aparatos volcánicos que a manera de espigón forman una línea que divide el Parque en dos semicalderas. La ruta es un circuito circular en el que en su primer sector, que podemos calificar de ida y con una altitud media de 2.150 m., discurre con una leve inclinación. El segundo sector, el de vuelta al mismo punto La Ruleta.





El recorrido se inicia con el espectacular Roque Cinchado.

de salida, se desarrolla a lo largo de un desnivel que se aproxima a los 200 m., pues la semicaldera occidental del Parque, cuyo inicio marcan los Roques de García, está a menor altitud que la oriental. Hemos de tener en cuenta que la diferencia de 200 metros de desnivel hay que salvarla al final del recorrido en una corta y abrupta cuesta para volver a alcanzar el punto de partida.

Ya en el inicio de la ruta, la espectacularidad y diversidad de las formas nos induce a pensar en un conjunto de diferentes aparatos volcánicos. Efectivamente, los Roques de García constituyen una alineación volcánica en donde podemos

Roques de García



Parque Nacional del Teide



- Roque Cinchado
- Los Arriales
- Los Tornos
- Fundación Teide
- Casa Blanca
- Parque Nacional del Teide
- 0-5-10 Kilómetros

reconocer: diques, que son las fisuras por la que asciende el magma desde el interior de la tierra y que al enfriarse se disponen a manera de muretes estando normalmente encajados en otra estructura; sills, que son diques pero dispuestos horizontalmente; pitones, que al igual que los diques son restos de lava solidificada, pero en este caso presentan una forma cilíndrica pues se quedaron encajados en chimeneas volcánicas, que son conductos por donde los volcanes emiten las lavas. Todas estas estructuras quedan en resalte tanto por el gran deslizamiento que produjo la formación de la caldera, ya mencionada a lo largo de esta guía, como por la acción de la erosión, al estar compuestos por materiales más duros que los que les cubrían y por tanto más resistentes a los agentes erosivos.

En este inicio de la ruta nos encontramos con el Roque Cinchado, que junto con el Teide es quizás el elemento morfológico más «famoso» del Parque. Lo reconocemos perfectamente en el antiguo billete de mil pesetas con el Teide al fondo, la misma panorámica que podemos disfrutar al natural desde las escaleras de piedra que se encuentran en la Ruleta. La formación de este roque se debe a la acumulación de distintas capas de materiales, que por ser de distinta dureza, la erosión va labrando de manera desigual; es lo que se conoce como erosión diferencial.

El roque Cinchado es una claro ejemplo de erosión diferencial.

Conforme nos vamos adentrando en la ruta, comprobamos que se convierte en un sendero que nos aleja rápidamente de la bulliciosa Ruleta. La marcha discurre al pie de los desmantelados roques, en los que los efectos de los fuertes cambios de temperatura diaria y entre estaciones, combinados con otros agentes erosivos, forman taludes con materiales muy fragmentados que parecen apuntalar los recortados escarpes de los diferentes roques.

A unos veinte minutos de iniciada la ruta, a nuestra derecha, una amplia cañada fuertemente colonizada por la flora propia de la Alta Montaña de Tenerife nos brinda un fuerte contraste. De una parte las afiladas agujas que forman la alineación de roques y, por el otro, la suavidad de una llanura tapizada por una abundante vegetación.





Lavas poehoe. Despues de una corta pendiente, a los 0,85 Km. del itinerario, podemos observar a nuestra derecha dos coladas de lava totalmente diferentes. Las coladas son ríos de lava que fluyen en estado líquido o semilíquido, dependiendo de su viscosidad, y que pueden adoptar distintas formas. La que se puede ver junto a nosotros, de color oscuro y con una superficie que podemos calificar de lisa, se conoce como «pahoehoe», término hawaiano que quiere decir que se puede caminar descalzo sobre ella. En Canarias se les llama lajiales, y pueden presentar ondulaciones, por lo que también se conocen como «lavas cordadas» o con la designación que proviene de la terminología francesa de «en tripas», al estirarse y formar curiosos conjuntos.

Otras coladas son las de tipo «aa», que presentan una superficie fragmentada y de bordes cortantes; en Canarias se les llama «malpaís» y la podemos contemplar un poco más alejada y por encima de la anterior.

Conforme remontamos estos ríos de lava, se nos hacen más patente las grandes formas de diferentes edificios volcánicos. Dependiendo de las características del magma, las distintas erupciones volcánicas construirán edificios volcánicos de aspectos diferentes. El Teide y Pico Viejo (Pico viejo lo reconocemos en la especie de hombrera que vemos

a la izquierda de el Teide), forman un estratovolcán que es el resultado de la superposición de múltiples erupciones, por lo que adquieren gran tamaño a diferencia de otros tipos de edificios volcánicos.

Otro elemento claramente reconocible es Montaña Blanca, situada a la derecha del Teide. Es un domo, un volcán que se ha formado como un abombamiento de la corteza empujada por un magma muy viscoso y que liberó coladas de lavas de corto recorrido con marcados arcos de empuje y piroclastos de tono claro, pumitas o piedra pómez, que son arrojados con gran virulencia y que pueden ser arrastradas por el viento a gran distancia.

El sendero discurre en ciertos momentos sobre la colada pa-hoe-hoe que tras un pequeño desnivel, en donde la colada nos sirve de escalones naturales, se continúa sin ninguna dificultad.

La llegada al final del primer sector en que hemos dividido la ruta se manifiesta claramente al comenzar el sendero a enfilar el sentido contrario a la dirección que desde el primer momento hemos seguido en dirección al Teide. Este cambio de sentido es evidente al comenzar un pronunciado desnivel que nos llevará a la semicaldera occidental más baja.

En este punto podemos disfrutar de una magnífica panorámica desde el balcón natural que se asoma a los roques y al Llano de Ucanca, la mayor cañada del Parque Nacional.

Conforme descendemos por el estrecho sendero, se nos hace más patente el comportamiento fluido de la colada



Llano de Ucanca.



Cascada de lava.

negra que nos acompaña, apareciendo como una cascada y arremolinándose o formando como remansos según la inclinación del terreno. La cascada de lava, que se puede observar en toda su amplitud en esta parte del sendero, es una de las mejores representaciones de este tipo de manifestaciones volcánicas, apareciendo esta imagen fotografiada en numerosos libros de vulcanología como ejemplo paradigmático de coladas en tripa.

Cuando el sendero se une de nuevo a la pared sobre la que se alzan los roques, nos sorprende la repentina aparición de algún árbol aislado en un paisaje dominado por los matorrales. Este es el caso de el cedro canario, que junto con el pino canario, se encuentra en algunos escarpes y taludes del Parque, siendo bastante escasos. El cedro es una especie muy parecida a la sabina y al enebro, presentándose por separado el árbol macho del árbol hembra. En ocasiones puede pasar desapercibida su presencia, porque adopta formas retorcidas y bajas, para soportar los embates del viento. Hemos de tener en cuenta que ante una climatología tan determinante, la vegetación se ve obligada a evolucionar para adaptarse, teniendo que superar además el añadido de suelos volcánicos poco evolucionados. La adaptación que se produce llega a crear nuevas especies, con marcadas diferencias a las de zonas inferiores.

Las especies vegetales desarrollan unas adaptaciones espectaculares. Así encontramos formas de matorral con porte achaparrado y con raíces profundas, sus hojas son ge-



neralmente pequeñas y están recubiertas de pelos o una capa de cera que las protege, pudiendo algunas especies carecer de hojas para no perder líquidos por la evapotranspiración. Su floración suele ser abundante, con llamativos colores y fuerte fragancia.

Cedro canario.
Juniperus cedrus.

La especie más característica del paisaje es la retama del Teide (*Spartocytisus supranubius*), estando acompañada entre otras por el codeso (*Adenocarpus viscosus*), el rosalillo de cumbre (*Pterocephalus lasiospermus*), el alhelí del Teide (*Erysimum scoparium*) y destacando por su belleza e interés, el tajinaste rojo (*Echium wilpretii*), de la que es característico su escapo floral de una altura entre dos y tres metros, que se recubre de flores rojas cuando alcanza su tercer año de vida, muriendo al terminar la dispersión de las semillas y quedando como recuerdo de tan sorprendente floración sus erguidos esqueletos, que permanecen enhiestos hasta que caen abatidos por el paso del tiempo.

Al llegar a una amplia llanada, el Llano de Ucanca, el sendero discurre entre los taludes que forman los derrubios de los roques y La Catedral, el imponente pitón que se alza ante nosotros y que presenta un aspecto de «torre de gran iglesia». Está formado por rocas de fonolita, que al enfriarse disminu-



La Catedral.

yeron su volumen y adoptaron forma de prismas. El proceso erosivo continúa actualmente su acción de modelado, creando enormes conos de derrubios al pie del roque.

El fácil sendero que estamos recorriendo se complica, pues debemos afrontar una fuerte subida que nos llevará al punto del inicio de la ruta. La actitud con que afrontar este reto es importante, ya que no debemos olvidar la elevada altitud a la que nos encontramos, en donde los esfuerzos físicos nos cansarán rápidamente.

Le proponemos hacer una parada espaciada en la degollada, término canario que designa un collado, que en este caso une La Catedral con los Roques de García. Desde este punto puede contemplar el Llano de Ucanca y reconocer alguna de las especies de la fauna que podemos observar en el Par-



Subida de regreso a La Ruleta.

que, siendo los invertebrados los más numerosos y fáciles de contemplar en primavera y verano y que además presentan un elevado número de especies exclusivas. Los vertebrados son mucho más escasos, mereciendo destacar el lagarto tizón, el pájaro caminero, el cernícalo, la paloma bravía, el mosquitero común y, todavía más difíciles de contemplar, los mamíferos introducidos (conejo y muflón).

El tramo de empinada pendiente que debemos afrontar nos llevará de nuevo a la Ruleta, este es el final de una ruta que esperamos le haya sido gratificante y le anime a descubrir otras rutas en este Parque Nacional, que con su inestimable colaboración permitirán la correcta conservación de la naturaleza.

El Centro de Visitantes de Cañada Blanca, junto al Parador de Turismo, nos sirve de colofón a la ruta, al mostrarnos diferentes aspectos etnográficos relacionados con el Parque y donde el personal del Parque le responderá sobre cualquier aspecto relacionado con la visita al Parque Nacional del Teide.

El Teide es de los parques nacionales más visitado de Europa



ARENAS NEGRAS

N.º de Sendero	2
Longitud	7,920 km.
Duración	3 horas
Desnivel	altitud máxima: 2.300 m. altitud mínima: 2.050 m. diferencia: 250 m.
Grado de dificultad	Bajo (existe un tramo de fuerte pendiente)
Recomendaciones	
<ul style="list-style-type: none"> - Use calzado cómodo. - Protector solar, sombrero y a ser posible gafas de sol, para protegerse de la fuerte insolación. - Lleve agua suficiente para todo el recorrido. - Es importante advertirle del peligro que supone las picaduras de las abejas en primavera, por lo que recomendamos que lleven barras de amoníaco para picaduras. - Debe informarse en el Centro de Visitantes de El Portillo, sobre la eventual práctica de tiro militar en el área destinada a tal fin, que se encuentra cercana a por donde discurre el sendero. En la actualidad la Administración del Parque se encuentra en conversaciones con el Ministerio de Defensa para adquirir parte de la finca donde se encuentra este campo de tiro. 	

La ruta de Arenas Negras, número 2 de la Red de Senderos del Parque, es un circuito cuyo inicio y final se sitúan en el Portillo Bajo, en la barrera situada frente al Centro de Visitantes del Portillo, y comparte un tramo con la ruta de Siete Cañadas (ruta n.º 4). Es un sendero de aproximadamente 7 Km. de longitud, que transcurre en la mayor parte de su trayecto por un denso retamar, salvándose en algunos tramos desniveles de consideración, pero que no entraña gran dificultad si acomete la ruta siguiendo nuestras indicaciones para alcanzar la máxima altura progresivamente. Le recomendamos un caminar pausado con el que reducirá el cansancio que produce la alta montaña. A lo largo del trayecto encontraremos diversos puntos desde donde poder apreciar panorámicas espectaculares que invitan a adentrarse cada vez más en la aventura de descubrir esta naturaleza única.



RUTA DE ARENAS NEGRAS



Parque Nacional del Teide



Red Vialia
Carretera

Sendero

✓ Límite del Parque

Curvas de nivel
~ equidistancia 500 m.
--- equidistancia 100 m.
— equidistancia 20 m.

2 0 2 4 kilómetros

A los pocos minutos de haber iniciado el sendero, nos encontramos con una bifurcación de la pista. Deberemos coger el ramal de la izquierda ya que el de la derecha nos conduciría por Siete Cañadas. Aunque es posible realizar la ruta de Arenas Negras de manera inversa a como se plantea en esta guía, le recomendamos siga nuestras sugerencias por la dificultad que encierra encontrar la desviación adecuada en la pista de Siete Cañadas.

La apicultura es uno de los usos tradicionales

Al inicio de esta bifurcación encontraremos una señalización a tener en cuenta, pues nos avisa de la presencia de colmenas. La administración del Parque autoriza algunos usos tradicionales que sean compatibles con la conservación; la apicultura se considera actualmente beneficiosa para la flora del Parque, por lo que se permite esta actividad y se autoriza la instalación de colmenas en lugares señalados. Uno de estos colmenares se encuentra cerca de esta ruta, por lo que en primavera deberemos tomar precauciones y no adentrarnos si observamos numerosas abejas, así como llevar barritas de amoniaco para posibles picaduras.

La pista, en este tramo, discurre paralelamente a la carretera. Una breve parada en una cerrada curva, a unos quinientos metros de la bifurcación (Km. 0,856), nos proporciona un excelente mirador desde el que podemos contemplar la mayoría



de los días del año el «mar de nubes», que nos recuerda que estamos por encima de los 2.000 m.s.n.m.. Este espectacular efecto se produce por la acción de los vientos alisios que llegan cargados de humedad, y al remontar el elevado relieve que presentan algunas islas, se condensan formando un amplio mar, pues entre los 800 y 1.600 metros, aproximadamente, las propiedades del aire cambian, comportándose como una barrera que impide el ascenso de las nubes cuando las condiciones atmosféricas son estables.

El «mar de nubes», junto con otros factores, nos delata unas condiciones climáticas que caracterizan el clima de la Alta Montaña de Tenerife. Se caracteriza por una humedad relativa baja, con una media entre el 30 y el 40%; fuertes vientos, que pueden llegar a alcanzar los 170 Km./h; alta insolación, con 3.000 horas al año; y grandes diferencias de temperatura entre el día y la noche, así como entre las estaciones.

De esta manera, el clima supone una barrera natural que impide el desarrollo de especies no adaptadas a esta zona: este es el caso del pinar, que como podemos observar, a partir de una determinada altitud, ha dado paso al matorral de cumbre, adaptado a estas durezas climáticas. Es posible encontrar algún pino aislado en el interior del Parque, si consigue encontrar un refugio natural y crecer a su abrigo.

Desde este punto también se disfruta de una magnífica vista del Parque, que se irá ampliando según avancemos en



Vista noreste del Parque.

El sendero descurre entre un denso retamar.



nuestro recorrido. A nuestra espalda vemos los caseríos de El Portillo Alto y La Fortaleza.

La pista comenzará a estrecharse en algunas partes, pues las retamas la irán invadiendo convirtiéndola prácticamente en un sendero.

A lo largo del trayecto que estamos realizando, la vegetación, con sus formas achaparradas y redondeadas, nos recuerda los rigores del clima. Adoptando estas formas, consiguen protegerse de las bajas temperaturas y los fuertes vientos.

Destaca la retama (*Spartocytusus supranubius*), que con su abundancia nos recuerda que este piso bioclimático donde nos encontramos se denomina retamar-codesal.

Las flores blancas o rosadas de la retama anuncian con su colorido y fragancia la primavera, embargándonos un especial estado de ánimo que nos impulsa a adentrarnos en el recorrido. Debemos recordar que no somos los únicos que se sienten atraídos por este aroma; las trabajadoras abejas elaboran con el néctar de las retamas una deliciosa miel en la que algunos reconocen propiedades medicinales, amén de su exquisito sabor.

Si realizamos la ruta en otra época a la de floración, podremos adivinar la multitud de flores con que se cubre la retama al percatarnos que de cada agalla, los pequeños bultos que tienen las ramitas, va a salir una flor si el año ha



Retama en flor.

sido bueno en lluvias, pues la producción de tal exceso de flores implica un gran esfuerzo para las plantas. Al producir tantas flores, la retama se asegura su reproducción en un entorno con tantas adversidades.

En ocasiones es posible escuchar el canto de una bandada de canarios (*Serinus canaria*) que, aunque escondidos entre el espeso retamar, pueden ser distinguidos fácilmente con su plumaje amarillo-verdoso.

Asimismo, el inquieto herrerillo (*Parus caeruleus ssp. tenerifae*) será otra de las aves que nos acompañarán en nuestro recorrido, con su alegre plumaje negro y blanco en la cabeza y azul y amarillo el resto.

A unos tres kilómetros de haber iniciado la ruta, en torno a una hora, podremos observar claramente hacia el Oeste las cúpulas blancas del observatorio del Instituto de Astrofísica



Observatorio Astrofísico del Teide.

de Canarias, situadas sobre la montaña de Izaña. La historia de la astronomía en Tenerife data del año 1856, cuando el astrónomo Charles Piazzi Smith realiza varias observaciones, constatando la pureza de sus cielos y erigiendo a Canarias como un «balcón al universo». En 1910, fue el astrónomo Jean Mascart el que confirma las óptimas condiciones de estos cielos para los estudios astronómicos, fotografiando por primera vez el cometa Halley desde su observatorio en la montaña de el Alto Guajara (2.718 m.), en la pared de la caldera de Las Cañadas.

Ya en los años setenta se construye el actual observatorio, que ubicado en las cumbres de Izaña, se encuentra prácticamente todo el año por encima del «mar de nubes», quedando fuera del alcance de la contaminación atmosférica y luminosa procedente de los grandes núcleos de población. Junto a las cúpulas del observatorio de astrofísica, se encuentran también en Izaña dependencias para el estudio de la climatología, así como repetidores de telecomunicaciones que aprovechan también las especiales condiciones de la zona.

A lo largo del camino es frecuente observar montoncitos de excrementos que delatan la presencia del conejo, uno de los primeros animales introducidos tras la conquista, y que en la actualidad representa una amenaza para la flora del Parque debido al excesivo número de individuos. El conejo, que en la zona de cumbres adquiere tonalidades más oscuras y dilata el tiempo entre camadas, representa una de las amenazas a la flora que la administración del Parque intenta paliar a través de un plan específico de regulación de su población, que permite llevar un riguroso control tanto de los especímenes capturados como de las zonas en las que se permite su captura en los períodos establecidos para tal fin.

Dependiendo de la época del año, podremos cruzarnos con otro caminante en Arenas Negras; hemos de tener cuidado de no dañarlo, pues realiza importantes funciones en los ciclos ecológicos. Se trata de la pimelia, un escarabajo de color negro brillante, que ha desarrollado unas defensas especia-

Pimelia





Varios tipos de volcanes.

les para la adaptación al medio. Una de ellas es la de tener soldados sus elitros, alas, para conservar así una cámara de aire que evita la perdida de humedad interior protegiéndose de las altas temperaturas del día.

Es de costumbres alimenticias saprófagas (se alimenta de cadáveres de otros animales), llegando incluso a depredarse unas a otras cuando escasea el alimento. Su lugar preferido para vivir es debajo de las piedras o troncos.

Conforme avanzamos en nuestro recorrido y va cambiando el sentido de nuestra dirección, entre los kms. 3 y 4, nos vamos dando cuenta que rodeamos una montaña; es El Cerrillar, en torno al cual discurre la ruta.

En el km. 4,5, aproximadamente a una hora y media de camino, y al dejar atrás una pequeña cañada que veremos a nuestra derecha, la pista comienza a descender suavemente. En este punto podemos observar a nuestra izquierda, un promontorio de rocas que se distingue del entorno; es un «hornito», una estructura volcánica con una forma que nos puede parecer un cráter de reducidas dimensiones. Se forma en una colada lávica al producirse una abertura en su superficie, acumulándose material a su alrededor. Este hornito alberga una sima (una depresión que podemos asimilar a una cueva), que ha sido rellenada de rocas.



Llano de Maja.

El espléndido paisaje que disfrutamos nos muestra la grandiosidad de la naturaleza en las formas que un día fueron materiales incandescentes arrojados desde el interior de la tierra y que constituyen un relieve con variados colores y formas.

La omnipresente figura del Teide se impone sobre todas las demás.

La pista termina al llegar a un gran llano, la cañada del Llano de Maja, que forma parte de los lugares elegidos por los antiguos pobladores de la isla, los guanches, para sus asentamientos pastoriles durante la estación estival, permaneciendo aquí hasta las primeras nevadas. Subían en busca de pastos verdes para su ganado cuando estos se secaban en las zonas más bajas en donde vivían el resto del año.

Usaban como refugios cuevas naturales o construían cabañas con paredes de piedras y los techos con ramas secas,



Inicio de la barranquera.

normalmente de retama y codeso. El pastoreo se siguió manteniendo con el paso de los siglos hasta el año 1954, fecha de declaración del Parque Nacional del Teide, en que se suprime esta actividad al considerarse contradictoria con los fines de conservación.

Este punto, justo a la salida de la pista y teniendo al frente el Llano de Maja, es importante para no extraviarnos. Debemos dirigirnos a nuestra derecha, casi retrocediendo, buscando una hendidura que se percibe claramente en el terreno y que se irá haciendo cada vez más profunda, hasta convertirse en una barranquera. Deberemos entonces situarnos de manera que dejemos a nuestra derecha este corte del terreno, y caminar más o menos paralelo a la barranquera en dirección al Teide, pues aunque grandes retamas nos impidan continuar en la dirección que llevamos, un corto rodeo nos situará de nuevo en el camino correcto. Deseche totalmente el continuar por en medio de la barranquera; aparte de perderse unas maravillosas vistas, el final de ésta es muy empinado, haciendo enormemente difícil el descenso. Si las retamas le han alejado hacia la izquierda no se preocupe, pronto llegará a una zona donde las lavas son de color negro, en cuyo borde comienza el descenso. Diríjase a su derecha, hacia la barranquera. Justo en su borde aparece claramente un pequeño e inclinado sendero que nos llevará al llano, una cañada, que divisamos más abajo.



Estratos en la barranquera.

Este sendero pasa por unas grandes piedras negras que nos proporcionan una magnífica atalaya desde donde admirar una vez más el majestuoso paisaje que se nos ofrece, e incluso divisar en el horizonte, la mayoría de los días del año, la silueta de la isla de La Palma.

Cuando hayamos descendido completamente por el sendero, éste se acaba al pie del volcán de Arenas Negras, formado como podemos comprobar por la acumulación de piroclastos de pequeño tamaño de composición basáltica, por lo que tienen ese aspecto de «arenas de color negro».

Llevamos unas dos horas y cuarto de camino, aproximadamente, y debemos dirigirnos hacia nuestro frente, en dirección al Teide, hasta encontrar la pista de Siete Cañadas. Al llegar a ella nos dirigiremos a nuestra derecha, para subir el repecho del volcán por el que atraviesa la pista y en una media hora llegaremos a una barrera, después de la cual encontramos el desvío que realizamos al principio de la ruta, llegando al final del recorrido a la barrera situada en frente del Centro de Visitantes de El Portillo.

Esperamos que la ruta de Arenas Negras le haya animado a seguir conociendo nuestro entorno. Le recomendamos que visite el Centro de Visitantes del Portillo, en donde podrá hacerse una idea más completa del Parque y en donde nuestro personal le aclarará cualquier duda relacionada con la visita al Parque Nacional del Teide.

Volcán de Arenas Negras



SUBIDA AL PICO DEL TEIDE (DESDE MONTAÑA BLANCA)

N.º de Sendero	7 y 10
Longitud	8,28 km.
Duración	5 horas 30 minutos (tiempo estimado sin realizar paradas significativas)
Desnivel	altitud máxima: 3.718 m. altitud mínima: 2.350 m. diferencia: 1.368 m.
Grado de dificultad	Alto
Recomendaciones	
<ul style="list-style-type: none"> - Lleve suficiente agua. - Para pernoctar en el Refugio de Altavista debe hacer una reserva. - No inicie la ruta en las horas de máxima insolación. <ul style="list-style-type: none"> • Utilice calzado apropiado. • Lleve protección solar, así como sombrero y gafas de sol. - Recuerde o sepa que es necesario disponer de permiso de acceso al Pico del Teide (Sendero 10 Telesforo Bravo); se tramita a través de la web: www.reservasparquesnacionales.es 	



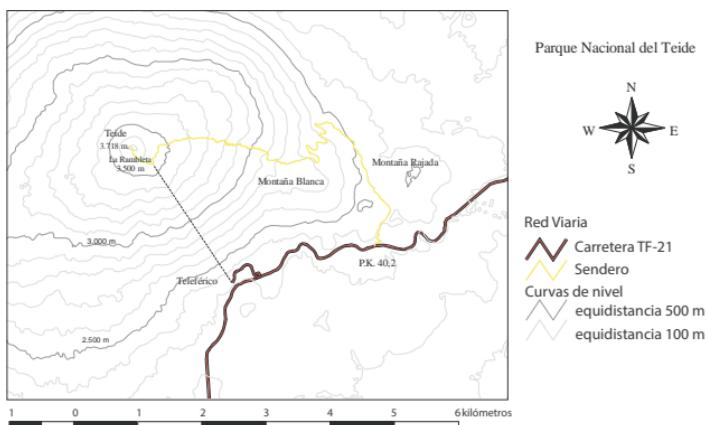


El itinerario comienza en el P.K. (punto kilométrico) 40,2 de la carretera comarcal TF-21, donde se inicia la pista de tierra que asciende a la cima de Montaña Blanca. Ésta se encuentra cerrada al tráfico por motivos de gestión, por lo que es necesario ascender a pie desde la carretera.

Los primeros cuatro kilómetros y medio del camino de subida al Pico del Teide discurren a lo largo de la pista, hasta llegar a la ladera del Teide donde se inicia el sendero de Lomo Tieso, que pasando por el Refugio de Altavista, conduce hasta La Rambleta y desde ésta se continúa por el sendero Telesforo Bravo hasta la cima del Teide.

Se inicia el recorrido a una altitud de 2.350 m., ascendiendo por una pista de 2,5 m. de ancho, cuyo firme es de piedra pómez y tiene una pendiente media de entre el 7% y el 12%. El lugar por el que discurre es el domo volcánico conocido como Montaña Blanca, que se encuentra recubierto de piedra pómez.

SUBIDA AL PICO



A los quince minutos de marcha, la pista se bifurca; el ramal de la derecha se dirige a Montaña Rajada, que es otro domo pero de características distintas a Montaña Blanca. Debemos continuar por el de la izquierda.

A la media hora, se une por la derecha el antiguo camino del Teide. Por el subían las antiguas expediciones, muchas de ellas con un marcado carácter científico, como las efectuadas por Mr. Clappham, Heberden, Humboldt, Von Buch, Berthelot y otros tantos que narraron la ascensión a la cumbre del Teide realizando diferentes mediciones y experimentos.

Desde este lugar se contempla una vista del sector noreste del Parque Nacional del Teide, pudiendo observar los volca-



Pista de Montaña Blanca.



Hueros del Teide.

nes de Montaña de los Tomillos, la Montaña Negra, la Montaña de Las Lajas y La Fortaleza; restos del antiguo edificio pre-caldera desaparecido.

A partir de este punto, la pista se acerca a la ladera del Teide y comenzará a dar vueltas y revueltas para salvar el desnivel.

A una hora y cuarto de camino, encontraremos una mesa interpretativa a 2.660 m. de altura, en la que se explica la formación de los Huevos del Teide, que son bolas de acreción. También podremos ver en primavera, una de las especies más emblemáticas del Parque, la violeta del Teide, que estará presente hasta casi la cumbre.

La pista da un último giro a la derecha para salvar el desnivel de la ladera, que se encuentra al igual que casi toda Montaña Blanca recubierta de piedra pómez de distintos tamaños y que dada su ligereza dificulta el andar, sobre todo en subida. La piedra pómez es el resultado de erupciones sálicas altamente explosivas, que lanzan al aire magma muy gasificado que se enfriá rápidamente, cayendo en forma de lluvia de piroclastos que puede ocupar un área muy amplia, como ocurrió en Montaña Blanca, en donde las pumitas llegaron hasta las inmediaciones de La Fortaleza y El Portillo.

Cuando la pista se acerca al Teide, podemos encontrar a nuestra derecha un nutrido grupo de tajinastes picantes de bellas flores azules, dispuestas en tallos florales de hasta un metro de altura, teniendo a diferencia del tajinaste rojo varios de estos tallos y no muriendo después de la floración.



Hueros del Teide.
Viola Cheiranthifolia.

A la hora y media aproximadamente, y a 4,65 kms. Desde el inicio, un desvío a la derecha conduce al «Puesto de Mulas» (2.725 m.), donde se inicia el sendero de ascensión al Teide. Si se continúa por la pista, se llega a la cumbre de Montaña Blanca (2.750m.), desde donde se contempla una amplia y magnífica panorámica.

El «Puesto de Mulas», actualmente en ruinas, es el lugar donde descansaban los animales de carga y transporte de viajeros que subían al Refugio de Altavista. Desde aquí parte el sendero que comienza a ascender haciendo continuos giros para salvar la elevada pendiente. Este tramo es bastante fatigoso debido a que se anda sobre piedra pómex, que en algunos casos son de gran tamaño.

A las dos horas y veinte minutos aproximadamente, se llega a una zona semillana, ideal para reponer fuerzas, conocida como la Estancia de los Ingleses (2.975 m.), ya que muchas de las antiguas expediciones de científicos y naturalistas extranjeros ubicaban allí su campamento, al abrigo de enormes piedras iguales a las que se encuentran en Montaña Blanca y que son bolas de acreción que se desprendieron de las coladas lávicas, debido a la fuerte pendiente, cuando éstas estaban en movimiento durante la erupción. Trans-

Bolas de acreción.





El refugio de Altavista a principios de siglo.

curridos unos minutos, se llega a otra zona de grandes piedras utilizada también como abrigo para las personas que subían al pico, conocida como Estancia de los Alemanes. En esta zona el camino tiene menos pendiente y discurre en medio de un denso retamar de cumbre de porte bajo, que llega hasta los 2.990 m. de altura, lugar donde empieza el Lomo Tieso, que es una ladera de lava bastante lisa, formando una plancha con mucha pendiente.

El camino da muchas vueltas para salvar el desnivel, encontrando en su recorrido algunas plantas de tonáctica, margarita, hierba pajonera y violeta del Teide.



Refugio de Altavista.



Caladas de lavas Negras.

Tras tres horas y veinte minutos de camino, llegamos a una zona con menos pendiente donde está el Refugio de Alta-vista (3.264 m.), construido en 1.893 por el naturalista inglés residente en el Puerto de La Cruz Graham Toler, siendo reconstruido por el Cabildo Insular de Tenerife en 1950. Recientemente ha sido reformado, disponiendo de alojamiento para 50 personas, cocina, sala de estar y baño. Los excursionistas que deseen alojarse en el mismo deberán reservar su plaza llamando al teléfono 922 23 98 11. Con el ticket de reserva del Refugio se permite la subida al pico sin necesidad del permiso de acceso al cono terminal siempre que se haga antes de las nueve de la mañana. A partir de esta hora es necesario la obtención de este permiso en las oficinas del Parque en Santa Cruz de Tenerife de 9 a 14 horas y de lunes a viernes.

Desde Altavista se contempla una bella panorámica de una amplia zona de la Isla y al atardecer la sombra del Teide va cayendo en el horizonte en dirección a Gran Canaria. Los huéspedes del Refugio son despertados todavía de noche para que asciendan antes del alba y poder ver amanecer desde la cima del Teide.

A partir del Refugio, el sendero se adentra en el malpaís de las lavas negras del Teide, ascendiendo en línea casi recta al abrigo de una pared lisa a su derecha. Estas lavas proceden de la última erupción del Teide, ocurrida en época medieval, y tienen un aspecto desolador. Es difícil ver alguna planta, las coladas son de bordes paralelos que forman en algunos lugares morrenas laterales como las de los glaciares

en lengua. Su color negro es debido a que se clasifican como traquitas con obsidiana y en el momento de la erupción, que posiblemente duró mucho tiempo, salieron con muy poco contenido en gases y una elevada viscosidad, formando grandes bloques y presentando éstos espectaculares grietas de retracción formadas al enfriarse.

Este tramo del sendero es más penoso de andar debido a lo inestable del firme, a la elevada insolación (si se realiza ya entrado el día), a la altitud y a que durante algunos meses de otoño e invierno puede encontrarse cubierto de nieve o hielo.

A una media hora del Refugio un desvío conduce a la Cueva del Hielo (3.330 m.). Esta cavidad tiene una sala de 7 x 11 m. aproximadamente y una longitud máxima de 55,3 m. Aunque ya fue descrita en 1794 por Bernardo Cólogo y posteriormente por Benítez en 1916, sin embargo la primera descripción detallada de esta cavidad la debemos a Viera y Clavijo en la segunda mitad del siglo XVIII, quien destacaba la presencia de hielo en el interior de este «abismo insondable». En la actualidad, en su interior se acumula al pie de la entrada nieve, que permanece normalmente todo el año y de las paredes cuelgan carámbanos de hielo. Hasta los años 70, el suelo de la cueva conservaba una pequeña y alargada charca helada, pero unas voladuras efectuadas en el interior para canalizar agua hasta el Refugio de Alta-vista, acabaron con la impermeabilidad del suelo.



Mirador de La Fortaleza.



Sendero al Mirador de Pico Viejo.

El camino continúa ascendiendo sobre las lavas negras, pasando por una pequeña ondonada donde ya se percibe olor a azufre, llegando a continuación al camino del Mirador de La Fortaleza (4 h. 25'), ya en La Rambleta. Si se continua un minuto hasta el mirador (3.540 m.), podrá contemplarse parte de la vertiente norte de la isla de Tenerife, con los extensos pinares y los escarpes de La Fortaleza, límite natural del Parque Nacional. En esta zona se acrecienta el intenso olor a azufre, procedente de las emanaciones gaseosas residuales del Teide, pudiendo observarlas a simple vista en el banco de piedra del mirador.

El sendero en que nos encontramos está acondicionado tanto en el firme como en los laterales que están amurados, salvando los desniveles con escalones y disponiendo de mesas interpretativas en sitios puntuales. Toda esta zona se encuentra muy transitada por visitantes que acceden hasta La Rambleta a través del Teleférico.

En quince minutos se llega a las inmediaciones de la Estación Superior del Teleférico a 3.555 m. de altitud. Este sistema de transporte fue inaugurado en 1971 y realiza servicios de 9 h. a las 17 h., tiene una capacidad de 30 personas por cabina, invirtiendo en cada recorrido 8 minutos. Desde este punto se puede iniciar la subida al cono terminal o bien continuar hasta el Mirador de Pico Viejo en la ladera suroeste del Teide.



Cráter de Pico Viejo.

El camino controlado por el que se asciende hasta la cumbre se encuentra acondicionado sobre una colada de lavas compactas procedentes del mismo Pico y evita pisar las zonas más frágiles e inestables de piedras sueltas, por donde subían las antiguas sendas. En los últimos años, el Parque Nacional, por motivos de seguridad y a fin de preservar tan emblemático lugar de la presión constante a que estaba sometido por los visitantes, decidió restringir el acceso para evitar la destrucción del Cono y su cráter, estando permitido el acceso sólo a las personas que dispongan del correspondiente permiso, trámite que se realiza (se aconseja con antelación) en la web www.reservasparquesnacionales.es

Se denomina a este camino «Sendero Telesforo Bravo», en honor al insigne geólogo tinerfeño, padre de la teoría de formación de la Caldera de Las Cañadas por deslizamiento y entusiasta divulgador de los volcanes de Canarias.



Control de acceso al Pico del Teide.



Sendero bordeando el cráter

La subida por este sendero, el n.º 10 de la red, es bastante penosa debido a la gran altitud, produciéndose aceleraciones del ritmo cardíaco y fatiga muscular, que se corrigen efectuando breves paradas al menor síntoma. Después de transcurridas cinco horas largas (hay que tener en cuenta que la elevada altitud puede alterar significativamente los tiempos estimados), se llega al borde del cráter, que presenta un diámetro de 80 m. y una pequeña depresión de color blancuzco con zonas amarillas debidas a la acumulación de cristales de azufre procedentes de las emanaciones gaseosas residuales conocidas popularmente como «Las fumarolas del Teide». Estas emanaciones salen a una temperatura que oscila entre los 60 y los 85 °C, siendo visibles a simple vista y desprendiendo un intenso olor a azufre.

Ahora el camino bordea el cráter por el lado oriental, evitando pisar su interior que en el pasado fue muy alterado, llegando en torno a las cinco horas y media a la cumbre o cima del Teide, que con sus 3.718 metros es no sólo la mayor altura del territorio nacional, sino que también lo es de todos los archipiélagos Atlánticos. El Pico es un espectacular mirador desde el que podemos observar en días claros todas las islas del Archipiélago Canario, siendo muchos los excursionistas que suben a contemplar el amanecer desde este lugar y sentir en la piel el calor de los primeros rayos del sol y la sombra del Teide sobre el Atlántico.

Los carteles colocados a lo largo del sendero nos recuerdan la prohibición de salirse del mismo, debido a la fragilidad del lugar, estando esta condición más acentuada en el cráter, que está declarado como Zona de Reserva.



Sendero Telesforo Bravo.

Fumarolas.





Cráter del Teide.



Cono terminal.

ACTIVIDADES DEPORTIVAS

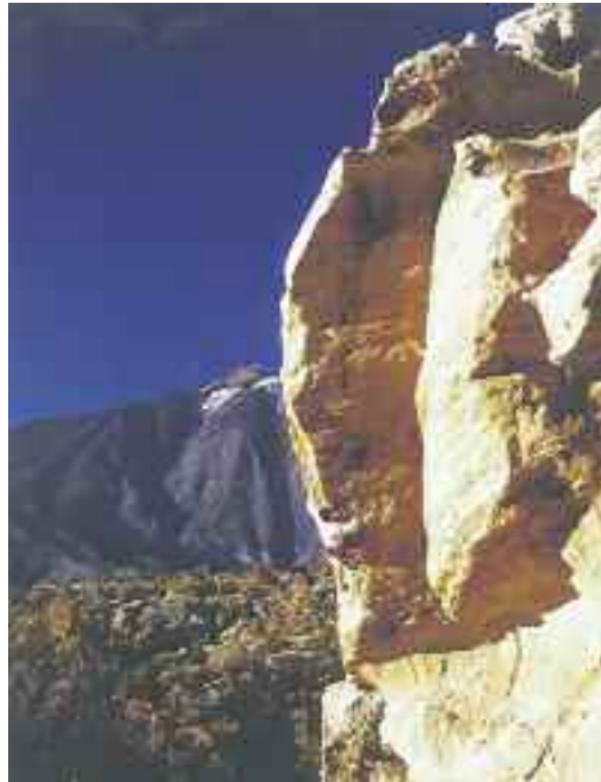
La práctica de todas las actividades de disfrute de la naturaleza que se realicen en el interior del Parque están reguladas por sus respectivos Documentos de Planificación. El senderismo, montañismo y escalada reciben especial consideración por cuanto se trata de deportes tradicionalmente practicados en el Parque y compatibles con su espíritu y objetivos.

Montañismo: Las escaladas no invernales se limitarán al macizo de Guajara, Torreón Figueroa (previo permiso) y los Roques de García, en los lugares, formas y vías establecidas. Esta práctica queda supeditada a aquellos lugares y períodos en que no afecten a la nidificación de las aves.

Macizo de Guajara

Itinerarios: Tiene 20 itinerarios, el más antiguo data del año 55 y el más moderno del 94.

Grado de Dificultad: El grado de dificultad varía entre el 4 y el 7a.



Tipo de escalada: clásica y deportiva.

Acceso: Accesos desde la barrera de la pista de Siete Cañas.

Roque de la Catedral

Es uno de los Roques más emblemáticos del Parque.

Itinerarios: Cuenta con 27 itinerarios, el más antiguo data de 1955 realizado por la cara E, el más moderno de enero de 1994.

Grado de dificultad: La dificultad varía entre el 4, el 7a.

Tipo de escalada: Se puede realizar tanto escalada clásica como deportiva.

Acceso: Desde el mirador de La Ruleta.

Esquí: La práctica del esquí de montaña está permitida de forma libre en Montaña Blanca y el esquí de fondo en los tramos de carretera y pistas cerradas a la circulación de vehículos por causa de la nieve.

Espeleología: Su práctica requiere la autorización expresa de la Administración del Parque, que cuenta con la colaboración de la Federación Canaria de Espeleología. Se exige la condición de federados a cuantos solicitantes demanden autorización.

Campismo: No se permite la acampada en el interior del Parque. La práctica del vivac deberá estar autorizada por la Administración del Parque y en ningún caso podrá efectuarse en cota inferior a los 2.500 m. sobre el nivel del mar, no autorizándose la realización de hogueras y fuegos que no sean los de cocinillas de gas.

Ciclismo: Únicamente podrá practicarse sobre carreteras asfaltadas.

- Para más información:

Federación Tinerfeña de Montañismo
922 88 22 39 info@fedtfm.es

P. N. del Teide - C/ Emilio Calzadilla n.º 5-4.º piso. 38002
S/C de Tenerife. Tf. 922 29 01 29

VI. El entorno del Parque Nacional

Breve historia de la Isla de Tenerife

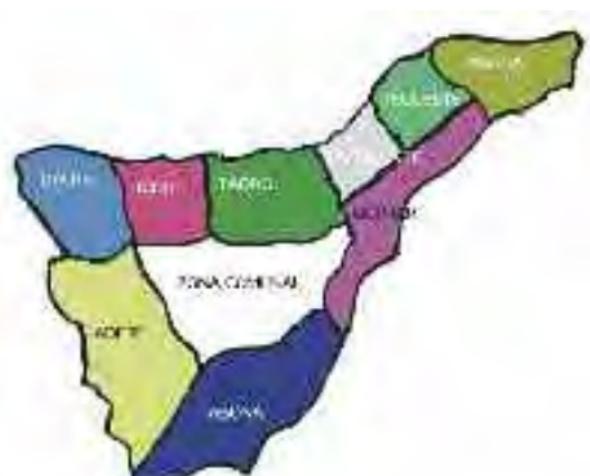
El primer texto antiguo que con seguridad habla de las Islas Canarias, lo debemos al naturalista Plinio. En el texto se comenta acerca de una exploración organizada por Juba, rey de Mauritania sobre el siglo I a. C. Por primera vez se describe de forma aproximada las islas y su situación (Ombrios, Junonia, Capraria, Nivaria, Canaria).

Más tarde, en el siglo II, Ptolomeo escribió su célebre tratado de Geografía con el cual ejerció tanta influencia en los estudios astronómicos y en el que nuevamente se mencionan las islas.

En el siglo IV se habla de las Afortunadas como lugares inaccesibles donde estaba el paraíso de las almas (basándose en la leyenda de Homero); otros autores las sitúan frente al monte Atlas.

Durante la Edad Media, Europa se ve inmersa en una época de oscurantismo. Desaparecen bibliotecas, se produce un eclipse total de las ciencias y se pierde el conocimiento sobre las islas Afortunadas.

No es hasta el siglo XIV cuando nuevamente son descubiertas por algunos navegantes, coincidiendo con la etapa



Distribución de los Menceyatos que había en Tenerife en la época de la conquista.

expansionista de Castilla y Portugal, por lo que da comienzo la gran aventura atlántica y aumenta el interés por colonizar el Archipiélago.

El primero de mayo de 1494, arribó a las costas de Tenerife la flotilla preparada por Alonso de Lugo en Las Palmas. En esos momentos, Tenerife estaba dividida en nueve menceyatos, a manera de reinos, al frente de cada uno de los cuales estaba el mencey.

Relación de menceyes reinantes en los diferentes menceyatos en el momento en que D. Alonso de Lugo arribó a Tenerife:

MENCEYATOS	MENCEYES
Taoro	Bencomo
Adeje	Pelinor
Abona	Adjoña
Daute	Romén
Icod	Peligar
Tacoronte	Acaimo
Anaga	Beneharo
Tegueste	Tegueste
Güímar	Añaterve

D. Alonso de Lugo envió una embajada a entrevistarse con el señor del distrito, Beneharo, y le prodigó en dádivas, honores y promesas, ofreciéndole preferencias sobre los demás reyes de la isla. Beneharo aceptó ser neutral siempre que no se atentase contra su independencia.

El 4 de mayo, Alonso de Lugo se dirigió al valle de Aguere (La Laguna) y encontró un grupo considerable de isleños. Se trataba de unos 400 guerreros guanches, acaudillados por Bencomo y su hermano Tinguardo. De este modo, al enterarse del desembarco de los extranjeros, intentaba demostrar su soberanía sobre los demás cantones de la isla.

D. Alonso de Lugo propuso la paz y amistad, la aceptación de la religión cristiana y la sumisión a los reyes de Castilla y Aragón. Por supuesto, Bencomo no aceptó la propuesta y se retiró a prepararse para la guerra.

A partir de este momento surgen las luchas internas entre menceyatos. El mencey de Güímar, Añaterve, aprovechó la ocasión para vengarse de Bencomo y se alió con los castellanos.

Reunidos los ocho menceyes restantes para formar una alianza, no lograron su propósito al tratar Bencomo de imponer su dirección. Los menceyes de Abona, Adeje, Dáute e Icod, temiendo más a Bencomo que a los soldados castellanos, abandonaron la asamblea. Quedaron así sólo los menceyes de Tegueste, Anaga y Tacoronte bajo la dirección de Bencomo.

Desde este momento se sucedieron numerosas batallas hasta que finalmente la isla fue conquistada en 1496, siendo la última de las islas Canarias que quedaba por anexionar.

Tenerife y el Archipiélago Canario quedan así ligados al devenir de la historia de España.

ARQUITECTURA Y ARTE

Tanto los edificios señoriales como las casas más humildes basan su personal estilo en la arquitectura tradicional de la península, especialmente en los estilos andaluz y portugués, mezclándolos con la influencia que fue llegando de América.

Casa de los Balcones.



Se caracterizan estas casas por sus grandes balcones de madera ricamente tallados por los ebanistas artesanos, rompiendo la sencillez de la fachada que únicamente se permite, en ocasiones, un color inesperado. Utilizaban preferiblemente la madera de tea de pino canario, considerada como madera preciosa por su excelente calidad. También son típicos los patios interiores, hermosos jardines rodeados por la galería que da acceso a las estancias interiores de la casa.

Encontramos magníficos ejemplos de ello en La Orotava y el Caserío de Masca.

En los edificios oficiales y religiosos han ido quedando plasmados los diferentes estilos, desde la conquista hasta nuestros días.

ARTESANÍA

A partir de la cerámica primitiva de los guanches, se ha desarrollado toda una industria artesana del barro. Una de sus principales peculiaridades es la ausencia del torno, debido a que los guanches desconocían la rueda y no llegaron a desarrollarlo. Hoy en día se sigue trabajando la cerámica sin torno para conservar el estilo. Se trabaja la arcilla para formar gánigos (cuencos), asadores, cuentas de collar, etc.



Calado.

También es importante la cestería artesana que produce todo tipo de trabajos, en muchas ocasiones a la vista del público.

Por último, no podemos olvidar las labores de calado, generalmente aplicadas a mantelerías y de roseta, técnica por la cual mediante el cruce de hilos se dibujan composiciones que forman paños de gran belleza.



Romería y bailes típicos.

FOLKLORE

Entre los cantos populares canarios son los más famosos las Isas y las Folías, que se acompañan con el peculiar sonido del pequeño timple.

Las romerías y los bailes de «magos», en los que los asistentes visten los trajes típicos de su comarca, forman parte de las tradiciones populares que mantienen una gran participación. Es de destacar, por su importancia y numerosa asistencia, la Romería y el Baile de Magos de La Orotava, en la semana de la Octava del Corpus.

Vinos Canarios.



GASTRONOMÍA

La cocina canaria es muy sencilla pero proporciona agradables sorpresas. Destacan los pescados frescos que generalmente son desconocidos para el visitante y que tienen un exquisito sabor al paladar, como por ejemplo: la vieja, la sama, salema, abadejo, cherne y entre los más conocidos la caballa, sardinas, chicharrones y por su puesto la morena.



Conejo en salmorejo.

Siempre se acompañan de papas arrugadas (papas canarias de calidad cocidas en abundante sal) y mojo (salsa típica de la que podemos encontrar cuatro tipos: rojo, verde, de cilantro y picón).

Asimismo podemos destacar los quesos tiernos de cabra con su peculiar sabor, que son los más abundantes seguidos de los de oveja, un poco más cremosos.

En cuanto a los vinos son muy apetecidos, variando sus características en función de las diferentes zonas. Actualmente a través de las denominaciones de origen se alienta la productividad y calidad de los diferentes caldos. Algunas de estas denominaciones son: Tacoronte-Acentejo, Icoden-Daute, etc.

Los potajes en Canarias tienen como elemento primordial las papas, que se pueden combinar con diferentes verduras. Podemos citar el potaje de berros, cuyo ingrediente principal, los berros, crece de manera natural en los barrancos de algunas islas, y es apreciado por su especial sabor.

Si preferimos las carnes, uno de los platos típicos a degustar es el famoso conejo en salmorejo, de gran aceptación por su especial salsa.

Por último destacar los postres isleños: bienmesabe, leche Puchero Canario. asada, rapaduras y turrones y miel con gofio.

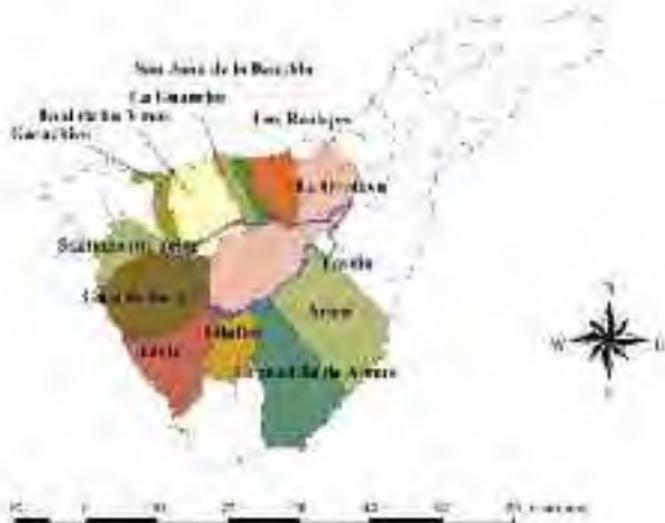


LOS MUNICIPIOS

El Parque Nacional del Teide, al igual que el resto de los Parques de la Red Estatal, incluye entre sus objetivos promover el desarrollo socioeconómico de las comunidades asentadas en la periferia del Parque. A tal fin, se destina una partida presupuestaria anual para subvencionar obras de interés público, propuestas por los ayuntamientos de los diferentes municipios que tienen parte de su territorio en el Parque Nacional del Teide.

Los términos municipales que integran el Parque Nacional del Teide o su zona periférica de protección son: Adeje, Arico, Fasnia, Garachico, Granadilla, Güímar, Guía de Isora, Icod de Los Vinos, La Guancha, La Orotava, Los Realejos, San Juan de La Rambla, Santiago del Teide y Vilaflor. A continuación se ofrece una somera descripción de cada uno de ellos:

Municipios del Parque Nacional del Teide





Cascada Barranco del Infierno

Adeje

Situado en el suroeste de Tenerife, se ubica entre los términos municipales de Vilaflor, Arona y Guía de Isora.

Aunque históricamente tuvo un gran peso la agricultura, actualmente la actividad económica más pujante es el turismo, lo que ha supuesto un deterioro del medio natural en algunos de los espacios próximos a las playas, y un retroceso de las zonas de cultivo. Si observamos un mapa, la costa de este municipio está totalmente ocupada por infraestructuras relacionadas con el turismo. Playa de Las Américas se ha convertido en un corto período de tiempo en la mayor urbanización del sur de Tenerife, y en una de las más importantes zonas urbanas de la Isla.

Sin embargo, pese a este desarrollo turístico, todavía quedan lugares de notable interés ecológico digno de visitar, como el Barranco del Infierno, que cuenta con el único manantial importante del sur de la isla, y los Roques de El Conde, Imoque y Abinque, que junto con Anaga y Teno, son las zonas más antiguas de la Isla de Tenerife.

Pero Adeje también ha pasado a los anales de la historia por haber sido la residencia del Gran Tinerfe, en la época guanche, cuando todo Tenerife estuvo bajo su poder como asegura Alonso de Espinosa cuando escribe que «muchos años estuvo esta isla y gente della subjeta a un solo rey, que era el de Adeje...». Posteriormente con la conquista, y dada la abundancia de agua y tierras, se asienta un señorío con prerrogativas feudales. De esta forma podemos encontrar en el municipio arquitectura militar, religiosa y civil de considerable valor como la Casa Fuerte y la iglesia de Santa Ursula.

Arico

Ubicado en el sector sureste de Tenerife es, después de La Orotava, el municipio más extenso de Tenerife, sin embargo, su población es escasa, concentrándose especialmente en las medianías, quedando casi vacías las zonas altas y la costa.



El relieve del municipio está definido por barrancos, lomos y conos volcánicos. El límite más elevado del municipio está constituido por las cumbres de Las Cañadas, con alturas superiores a los 2.400 m., como Pasajirón y Roque de La Grieta, entre otros. Diferentes barrancos surcan el municipio, destacando el Barranco de El Río, límite occidental del municipio que, a modo de profundo tajo, desciende desde la Degollada de Guajara, a más de 2.300 m. de altitud, hasta la costa.

En la zona de cumbres, en el límite con el Parque Nacional del Teide, se encuentra el volcán de Siete Fuentes, que comenzó su erupción tras una crisis sísmica ocurrida el 31 de diciembre de 1704. Este conjunto volcánico, debido a la brevedad de su período de erupción, que fue en torno a 5 días, posee las dimensiones más reducidas de todos los volcanes de edad histórica.

En cuanto a la actividad económica, la agricultura continúa desempeñando un papel preponderante, mientras el desarrollo turístico es escaso, concentrándose especialmente en el Porís de Abona.



Vista del Parque desde Fasnia.

Fasnia

Situado en el sector sureste de Tenerife, está ubicado geográficamente entre los municipios de Güímar y Arico. El paisaje está dominado por lomos, barrancos y conos volcánicos, como la Montaña de Fasnia donde se encuentra la Ermita de Los Dolores, y desde donde se divisa una espléndida panorámica de todo el municipio. También destacan los apilamientos de materiales de color amarillento, tan característicos de la zona sur de la Isla, asociados a las erupciones que tuvieron lugar en Las Cañadas.

En la zona de cumbres durante 1704-1705 tuvo lugar la erupción histórica del volcán de Fasnia.

La acción prolongada del pastoreo y la tala abusiva originaron la casi total desaparición del pinar, por lo que la superficie forestal es reducida.

La agricultura es la principal actividad económica. Predomina el minifundio y la explotación directa. Las parcelas son irregulares para adaptarse a las formas de relieve, por lo que el campesino se ha visto obligado a llevar a cabo una intensa labor de abancalamiento del terreno. Las papas ocupan más de la mitad de la superficie cultivada, siguiéndole en importancia la vid y los tomates.

Abundan las cuevas excavadas en tosca, que tradicionalmente eran utilizadas como viviendas y que hoy tienen un uso agrario, especialmente para el almacenamiento de papas.

Su población es escasa y se concentra de forma más acen-tuada en la zona de medianías del municipio, excepto la po-blación de los Roques de Fasnia, única zona turística del térmico municipal. También destaca en el litoral por sus ca-racterísticas geomorfológicas y vegetación halófila el Acan-tilado de La Honduras, declarado Espacio Natural Protegido.

Garachico

Municipio situado en el noroeste de Tenerife. Junto con Buenavista y Los Silos, forma la «isla baja», plataforma for-mada por materiales volcánicos que se derramaron en forma de abanico en el mar, ganando terreno a éste.

Garachico fue fundada por el banquero genovés Cristóbal de Ponte en 1496, convirtiéndose en el primer puerto de Tenerife y en uno de los más importantes de Canarias.

Históricamente, hasta comienzos del siglo XVIII, fecha de la erupción volcánica que cegó su puerto, fue la comarca más próspera de la isla. Desde su importante puerto natural zar-paban rumbo a Europa numerosos barcos, que cargados con el famoso y exquisito vino de malvasía, iban dejando cons-tancia de la calidad del mismo por los distintos puertos que visitaban. Prueba de la reconocida excelencia de estos cal-dos es la mención hecha por el escritor William Shakespeare de su afamada e inigualable calidad.



Garachico.

Al amparo de esta hegemonía fueron instalándose en el lugar familias nobles y adineradas, lo que motivó que la creciente población fuera punto codiciado de navegantes, corsarios y piratas. Como solución, el Cabildo de la isla erigió en diversas zonas del litoral baluartes, fortalezas y baterías.

Otro ejemplo del esplendor de Garachico quedó plasmado en las maravillosas edificaciones que, aún hoy, se conservan en buen estado. Entre esas joyas históricas tenemos la Iglesia Matriz de Santa Ana, donde podemos encontrar valiosas piezas artísticas, destacando por su interés histórico y popular el Cristo, ejecutado en pasta de maíz, realizado por los indios tarascos de Michoacán. Próxima a esta iglesia se encuentra la Casa de los Condes de La Gomera, del siglo XVII. El convento de Santo Domingo de Guzmán, ubicado a la salida de la villa, fue uno de los pocos que se salvó de la erupción volcánica de 1706; actualmente desempeña la función de centro de acogida de ancianos y la capilla mayor se utiliza como Museo de Arte Contemporáneo.

Cegado el puerto, la Villa vive actualmente de la pesca, la agricultura, los servicios y el turismo.

La popular romería de San Roque ha sido declarada de interés turístico nacional.

La Villa y Puerto fueron declarados en 1994 Bienes de Interés Cultural.

Paisaje Lunar.



Granadilla de Abona

Situado en el sur de Tenerife, es el tercer municipio en cuanto a superficie de la isla de Tenerife, después de La Orotava y Arico. Sus límites municipales están definidos por dos barrancos que nacen en la pared meridional de Las Cañadas y llegan hasta el mar. Por el Norte, el municipio culmina en Guajara, a 2.718 m. de altitud. A menor cota, se encuentra el «paisaje lunar», denominado así por las extrañas formas creadas por la erosión.

Más de la mitad del total de la población activa de este municipio trabaja en el subsector de la construcción y en el de

los servicios, principalmente la hostelería. La agricultura, sin embargo, continúa desempeñando un papel importante, especialmente los cultivos en invernadero (hortalizas, flores, tomates pimientos, etc.), aunque el paisaje agrícola está dominado por las huertas de «jable», término utilizado en Tenerife para denominar a la piedra pómez, donde las papas predominan sobre cualquier cultivo.

En la costa se encuentra El Médano, una de las playas más extensas y tranquilas de la Isla, donde es posible dar un paseo al atardecer en la más completa soledad. Sus condiciones naturales permiten que sea un lugar idóneo para la práctica del windsurfing. Además, se pueden realizar excursiones por Montaña Roja y Montaña Pelada, Espacios Naturales Protegidos. Se completa este recorrido con la visita a la cueva del Hermano Pedro, de interés histórico y lugar de gran fervor religioso, que se encuentra a escasos kilómetros de El Médano. A pocos kilómetros se encuentran el aeropuerto Reina Sofía y Los Abrigos, puerto pesquero donde es posible degustar excelentes pescados.

Granadilla de Abona es uno de los términos municipales que cuenta con más Espacios Naturales Protegidos, pues además de los señalados tenemos los Monumentos Naturales de Los Desriñaderos y Montañas de Ifara y Los Riscos. Además, parte de la zona de cumbres de este municipio está incluido en el Parque Natural de la Corona Forestal.

Guía de Isora

Situado en el sector oeste de Tenerife. El elemento geomorfológico más destacable es la alternancia de materiales antiguos y malpaíses recientes, que son surcados por barrancos. Entre los barrancos destaca el de Erques, que sirve de límite municipal entre Adeje y Guía de Isora. Se trata de un profundo barranco encajado entre escarpadas laderas que discurre desde el límite con el Parque Nacional del Teide, en las cumbres, hasta el mar, donde destacan los acantilados de su desembocadura. La vegetación de este barranco es muy variada; de un cardonal - tabaibal en zonas



Playa de San Juan. bajas se pasa a un retamar de cumbre, situándose entre ambos el pinar canario. Especial mención merecen las comunidades rupícolas presentes a diferentes altitudes y que tienen elementos florísticos de gran interés científico. Entre su avifauna destacan las colonias de aves marinas de los acantilados costeros. Por todas estas cualidades el Barranco de Erques ha sido declarado Paisaje Protegido por la Ley de Espacios Naturales de Canarias.

En este municipio la agricultura continúa desempeñando un papel importante con cultivos como la vid, el tomate y los plátanos. Sin embargo, su cercanía al municipio de Adeje, ha facilitado que la mayor parte de su población activa se dedique a actividades relacionadas con el turismo.

En la costa se han desarrollado núcleos como Playa de San Juan y Alcalá.

En cuanto al patrimonio artístico, en el casco de Guía de Isora cabe destacar la iglesia de la Virgen de la Luz.

Güímar

Municipio situado al este de Tenerife, presenta dos unidades claramente diferenciadas en cuanto a aspectos geográficos y socioeconómicos: el Valle y Agache, consti-

tuyendo el límite entre ambos sectores la Ladera de Güímar. Mientras que en el primero de ellos se concentra una buena proporción de la actividad agrícola, la mayor parte de la actividad industrial y el sector servicios, albergando los núcleos de población más densos, Güímar, El Puertito, El Socorro; el segundo es eminentemente agrícola y está conformado por caseríos y pequeñas entidades de población entre las que destacan El Escobonal, La Medida y Pájara.

La Ladera de Güímar constituye uno de los accidentes geográficos más llamativos en el contexto insular. Presenta un elevado interés natural ya que atesora una rica flora entre la que destacan varios endemismos exclusivos de este enclave (*Euphorbia bourgeauana*, *Helianthemum teneriffae*). Además en la porción más oriental de la Ladera se encuentra el mirador de Don Martín, desde donde se contempla una amplia panorámica del Valle de Güímar, comarca que alberga la parte del municipio conocida como el Valle y los vecinos municipios de Arafo y Candelaria. Por último mencionar, que debido a sus especiales características orográficas, cuando las condiciones climáticas lo permiten, La Ladera constituye uno de los enclaves más propicios para la práctica del parapente.

Malpaís de Güímar.





Icod de Los Vinos.

Aunque ubicado en el vecino municipio de Arafo, en el paraje denominado Caldera de Pedro Gil, también es de obligada referencia el volcán de las Arenas ya que es fruto de una de las últimas erupciones históricas de Tenerife, acaecida en 1705.

Visitas de interés arqueológico y arquitectónico son las iglesias de Santo Domingo y San Pedro, el barrio de Chacaica, las cuevas de Chinguaro y las pirámides de Chacona (de dudosa filiación prehistórica). En la costa destaca el Puertito, pequeño centro de esparcimiento costero para los habitantes de municipio, y el Socorro, donde se puede visitar el pozo y la ermita donde se venera a la Virgen del Socorro.

Icod de Los Vinos

Situado en la vertiente norte de Tenerife, su paisaje está dominado por el pico del Teide.

Es uno de los municipios más interesantes de la isla de Tenerife. Sus vinos y su drago milenario le han hecho merecedor de este honor; precisamente este reconocimiento enológico y botánico le han restado protagonismo a su extraordinario casco histórico. En torno a la plaza se encuentra un conjunto de edificaciones tradicionales canarias dignas

de visitar por su relevancia histórica.

Es un pueblo rico en tradiciones festivas. Cada año cuando llega San Andrés, se abren las bodegas y los vecinos más atrevidos de Icod se deslizan en tablas por las calles más empinadas. El 24 de junio día de San Juan además de los agüeros de vida y de muerte, de las hogueras, de las predicciones del tiempo y los baños de mar del ganado, es posible ver en los altos de Icod de Los Vinos el maravilloso espectáculo de los hachitos (antes de tea, madera de pino, y hoy trapos empapados en petróleo) que se deslizan desde la cumbre por cables, formando increíbles dibujos y figuras resplandecientes.

Se encuentra en este municipio la Cueva del Viento, que es considerado el tubo volcánico de mayor recorrido del mundo con 14.870 m. topografiados.

En la costa hay que destacar la playa de San Marcos.

La Guancha

Ubicado en el Norte de la isla, La Guancha se extiende a modo de franja desde las laderas del Teide hasta el mar.

Casco de la Guancha.



Como el resto de los municipios de la vertiente norte, está bajo la influencia de los vientos alisios y por tanto del mar de nubes. Desde el punto de vista climático, se pueden observar los tres pisos típicos de los municipios de barlovento de la isla; una zona baja, más o menos cálida; una media, con incidencia del alisio y descenso gradual de las temperaturas; y una zona de cumbres, con contrastes de temperatura, fuerte insolación y precipitaciones en forma de nieve.

Tiene un carácter eminentemente agrario, pero una importante parte de la población trabaja en la construcción y en el sector servicios, principalmente en el Puerto de la Cruz. La ganadería, que en otra época tuvo cierta relevancia prácticamente ha quedado reducida en la actualidad a la de autoconsumo.

Merece mención especial por su tradición la artesanía de La Guancha, especialmente la alfarería y la cestería, donde los materiales utilizados son la caña, el mimbre y la paja.

La Orotava

Situado en la vertiente norte de Tenerife, se extiende desde el Océano Atlántico hasta la pared del circo de Las Cañadas, incluyendo el pico más alto de España, el Teide. Constituye el término municipal de mayor extensión superficial de Tenerife. El Portillo de la Villa es el lugar a través del cual se han venido estableciendo desde época prehistórica las comunicaciones del «Valle de Taoro», como también se conoce al Valle de La Orotava, con Las Cañadas.



Formó parte del antiguo menceyato de Taoro, que comprendía todo el valle incluyendo lo que hoy es el Puerto de La Cruz y Los Realejos, el más rico de los nueve en los que se dividía la Isla.

La belleza de este valle mereció los mayores elogios, entre otros, los del famoso naturalista Humboldt, cuya apasionada impresión queda plasmada cuando escribe «... confieso no haber visto en ninguna parte un cuadro más variado, más atractivo, más armonioso por la distribución de las masas de verduras y de rocas». En recuerdo de la visita del mencionado naturalista, se inauguró el 22 de junio de 1960 el mirador de Humboldt; desde él se puede observar una de las más hermosas panorámicas de la isla de Tenerife.

La Villa de La Orotava sigue guardando ese «sabor antiguo» de lo tradicional, que representa para el visitante un motivo de interés. Destaca su arquitectura civil y religiosa. La iglesia de La Concepción edificada en el siglo XVI fue declarada Monumento Histórico Artístico en 1948.

Es famoso este municipio junto con el de Los Realejos y La Guancha por los calados. Los mantelos y centros de mesa son las especialidades más usuales, aunque también se trabajan blusas y trajes. Es tradicional el trabajo de la madera, especialmente la elaboración de muebles y reproducciones en miniatura de balcones canarios, sillas y destiladeras.

Por la carretera que comunica con Las Cañadas se pueden observar muestras de pajares de muros de piedra y cubierta a dos aguas con armazón realizado con palos de acebijo o brezo y encima ramas de follado y paja. Se utilizaban en principio como vivienda, pero actualmente se usan como cuadra para animales, como bodega o para guardar los apéros agrícolas.

Los recursos fundamentales de este espacio son agrícolas y forestales. Las tierras de labor están ubicadas en su totalidad por debajo de los 1.000 m. Es el municipio, partiendo de los datos aportados por el censo de población de 1991, que cuenta con el mayor número de habitantes de los 14 integrantes del Parque.

En la noche del 29 de noviembre, festividad de San Andrés, se abren las bodegas y se prueba el vino nuevo.

Fiesta de tradición religiosa es la que se realiza para celebrar la festividad de la Octava del Corpus Christi, en la que se elaboran en las calles las alfombras de flores y se realizan tapices con tierras procedentes de Las Cañadas en la plaza del Ayuntamiento. También destacan la Semana Santa y la Romería de San Isidro y de Santa María de La Cabeza y el «baile de magos», en el que la gente se viste con trajes típicos tradicionales.

En la Casa de Los Balcones se ubica el Centro de Documentación e Investigación de Artesanía de España y América.

Cuenta la Villa con un jardín de introducción y aclimatación de plantas, la Hijuela del Botánico, con unas 3.000 especies distintas, en su mayoría tropicales y subtropicales procedentes de América del Sur y Central, África y Australia.

En la escarpada costa del municipio, situada en el paraje denominado El Rincón, nos encontramos con las playas del Boílullo, Martín Alonso y la del Ancón.

Los Realejos

Situado en la vertiente norte de la isla de Tenerife, forma parte de la comarca natural del Valle de La Orotava, extendiéndose desde el nivel del mar hasta la zona de cumbres, ya en el Parque Nacional.

Municipio de gran tradición agrícola, con diversidad de cultivos, predominando el plátano y las flores en la zona baja y los cultivos ordinarios y la viña en la zona de medianías. La gran belleza natural de su costa ha generado un desarrollo turístico que se inició en los años 60 y 70 y que se ha ido consolidando en los últimos decenios.

Hay dos hechos históricos que se deben mencionar, el haber sido el lugar de nacimiento del ilustrado canario José de Viera y Clavijo y el hecho de haberse celebrado en Los Realejos la rendición de los menceyes guanches, lo que supuso la definitiva incorporación a la Corona de Castilla del



Archipiélago Canario. El nombre de Los Realejos hace referencia a las posiciones de los campamentos militares, «Reales», que los conquistadores y los guanches ocupaban en vísperas de la rendición.

De la riqueza arquitectónica de este municipio debemos destacar la iglesia de Santiago Apóstol, Monumento Histórico de carácter Nacional, erigida para conmemorar la rendición de los menceyes de Tenerife, siendo el primer templo cristiano que se construyó en la isla, y la Iglesia de la Concepción, que dispuso de una magnífica riqueza interior hasta que fue destruida por un incendio en 1978. Reconstruida y abierta al público en 1983, conserva interesantes elementos de cantería en su fachada. Otras muestras de la arquitectura tradicional la encontraremos en el núcleo de Realajo Bajo, en donde sobresale la Hacienda de Los Príncipes, residencia del primer Adelantado de la isla.

El 50% del suelo de Los Realejos está protegido por la Ley de Espacios Naturales de Canarias, prueba de la gran importancia natural de este municipio.

En la costa existe una bonita playa de arena, la del Socorro, y en sus alrededores paisajes de gran belleza como la Rambla de Castro, Espacio Natural Protegido, donde se encuentra uno de los más extensos y mejor conservados palmerales de Tenerife.

Rambla de Castro.

En Los Realejos, a una altitud de unos 1650 m. entre el pinar, se encuentra el Centro de Actividades en la Naturaleza Emilio Fernández Muñoz, gestionado por el Parque Nacional del Teide.

Santiago del Teide

Ubicado en el sector noroeste de Tenerife, los aspectos más característicos del relieve los dan los extensos campos cubiertos por coladas recientes, pero también son destacables numerosas zonas antiguas en las que se localizan los principales suelos para cultivo y los principales núcleos de población.

Las cumbres de Abeque, cabecera del municipio, están formadas por un conjunto de volcanes alineados en dirección NW-SE, con una importante actividad volcánica reciente e histórica, destacando el volcán del Chinyero (1909).

En la actualidad la actividad económica se centra en la agricultura; sin embargo, su paisaje y climatología han favorecido recientemente el desarrollo del sector turístico.

Los acantilados de Los Gigantes, escarpes verticales que alcanzan en algunos puntos los 500 m., forman parte del macizo de Teno, situado en el extremo noroccidental de la



Playa.

isla y están constituidos por coladas basálticas de centenares de metros de potencia. La erosión ha puesto de relieve multitud de diques, antiguos conductos de emisión de magma.

En la costa de Santiago del Teide se encuentra Puerto Santiago con las playas de La Arena y del Argel, así como el centro turístico de Los Gigantes, con instalaciones hoteleras y extrahoteleras de alto nivel, puerto deportivo, restaurantes, piscinas, etc.

Es recomendable visitar el Museo de alfarería de Arguayo, situado a 3 km. del núcleo urbano de Santiago del Teide y donde se puede admirar todas las piezas que componían la vajilla de una familia campesina como gánigos, calderas, tarreros, bernegales, etc. Además, se puede aprender el proceso de elaboración de una pieza de barro, desde el amasado,levantamiento, raspado, alisado con callao de mar y almagrado hasta el horneado.

San Juan de La Rambla

Al norte Tenerife y a mitad de camino entre La Orotava e Icod de Los Vinos, se encuentra el municipio de San Juan de La Rambla, que debe su nombre de «rambla» a la existencia en él de una plataforma litoral muy estrecha formada por basaltos.

Se extiende desde los Riscos de La Fortaleza en el límite del Parque Nacional del Teide hasta el mar, en una estrecha faja de terreno de menos de 2,5 km de ancho.

Por el Este limita con el municipio de Los Realejos, teniendo como divisoria natural el Barranco de Ruiz, también conocido como Barranco Hondo, que desciende desde la cumbre hasta la costa abarcando diversos e interesantes paisajes, desde el cardonal de la costa hasta el matorral de cumbre, con la importante mención de la laurisilva. Una serie de senderos nos permiten disfrutar de este entorno, entre los que podemos destacar el «Camino Risco de las Pencas», que va desde el barrio de la Vera hasta el Parque Recreativo Barranco de Ruiz.



Casco de San Juan de La Rambla.

La agricultura continúa desempeñando un papel importante, destacan las papas, el plátano, las hortalizas y el viñedo. También parte de sus habitantes se dedican a la construcción y a los servicios.

Vilaflor

Término municipal situado en el sur de Tenerife. Desde el Parque se puede visitar siguiendo la carretera TF-21, que comunica La Orotava con Granadilla, saliendo por Boca de Tauce, única puerta abierta hacia el sur de la Isla.

Desde este punto hasta el pueblo de Vilaflor, se puede apreciar un pinar en el que se encuentran los mejores ejemplares de pino canario de la isla de Tenerife, que han sobrevivido tanto a las diferentes talas a las que se ha visto sometido como a los daños producidos por incendios forestales. Este pinar representa en su conjunto, una masa forestal natural de las más perfectas que se pueden apreciar en Canarias. Tanto los pinos más espectaculares, como el esplendor del conjunto del pinar, pueden apreciarse desde los diferentes miradores y apartaderos que se encuentran a lo largo de la carretera.

Así podemos admirar ejemplares que han podido prolongar su existencia hasta nuestros días, con ejemplos tan nota-

bles como los bautizados como «pinos gordos». Uno de ellos, mide más de sesenta metros de altura y ocho de circunferencia del tronco, y cuenta en su viejo historial con el honroso título de haber sido proclamado «campeón» en un concurso nacional organizado por la Revista Montes para premiar el ejemplar de mayor desarrollo entre todos los de las regiones españolas. Y no le va en zaga, en corpulencia y majestuosidad otro existente en el sitio conocido por la Madre del Agua, de 65 m. de altura y 7,75 de circunferencia, que compite en altivez y belleza con su congénere del Monte de Agua Agria.

El casco urbano de Vilaflor, situado a 1.600 m. de altitud es la cabeza de municipio más alta de Canarias y de España. A diferencia de los otros trece municipios, es el único que no posee línea costera.



El Ayuntamiento de Vilaflor, situado a 1.600 m. de altitud es el más alto de España.

Actualmente, la agricultura es la principal actividad económica del municipio. Los cultivos que dominan son las papas, el viñedo y el almendro. Al carecer de línea costera, el fenómeno turístico apenas ha repercutido en Vilaflor. Tiene una incipiente actividad industrial basada en la existencia de dos establecimientos de embotellado de aguas minerales de mesa.

La actividad artesana tiene menor relevancia, pero hay que destacar la realización de paños individuales y composiciones que se elaboran a partir de rosetas.

Este municipio cuenta, además con una afamada repostería, donde destacan las «tortas chasneras», elaboradas a base de almendras.

Pero el interés del pueblo no solo está en sus afamadas aguas minerales o el encanto de su paisaje, sino también en la arquitectura tradicional, principalmente en la iglesia de San Pedro Apóstol, situada al fondo de la gran plaza del pueblo y en cuyo patrimonio destaca el «Cristo Yacente», la imagen de San Pedro y una pequeña talla elaborada en marfil, conocida popularmente como «San Periquito».

VII. Datos de interés

ASISTENCIA SANITARIA

Teléfono de emergencias: 112

En el área metropolitana Santa Cruz de Tenerife – La Laguna se sitúan los principales hospitales de la isla:

- Hospital Universitario de Canarias.
Teléfono 922678000
- Hospital Universitario Nuestra Señora de La Candelaria
Tf. 922602000

Además se dispone de clínicas privadas en los principales núcleos turísticos.

SERVICIOS DE HOSTELERÍA EXISTENTES EN EL PARQUE NACIONAL DEL TEIDE

La isla de Tenerife cuenta con una moderna infraestructura hotelera capaz de satisfacer la amplia gama de gustos y necesidades de los visitantes, además de los conjuntos residenciales de apartamentos y bungalows o directamente la posibilidad de alquilar un chalet o un apartamento.

Centrándonos en las instalaciones relacionadas con la hostelería existentes en el Parque Nacional o junto a sus límites, mencionaremos:

- Parador de Turismo Cañadas del Teide

Situado en el PK 46,5 de la carretera TF-21, en el interior del Parque

Tras su remodelación en los años 1996 y 1997, ofrece un total de 37 habitaciones, dos de las cuales disponen de salón y una de ellas está acondicionada para minusválidos.

Dispone además de comedor, cafetería, bar, gimnasio, piscina cubierta con jacuzzi, saunas y dos salones, el principal y uno para juegos; asimismo se puede disponer de comedores privados.

Tf. 922 38 64 15

- Restaurante El Portillo

Situado en el PK 32 de la carretera TF-21, en el cruce con la carretera TF-24 procedente de La Laguna.

Ofrece servicio de bar y restaurante con capacidad para 350 comensales. Ofrece cocina canaria e internacional.
Tf. 922356006

- Restaurante Teide

Situado en el PK 34 de la carretera TF-21, en el núcleo del Portillo Alto.

Ofrece servicio de bar y restaurante con capacidad para más de 400 comensales.
Tf. 922 35 60 35

- Restaurante La Bamby

Situado en el PK 34,5 de la carretera TF-21, es la última de las edificaciones del núcleo del Portillo Alto.

Ofrece servicio de bar y restaurante con capacidad para 340 comensales. Ofrece cocina canaria e internacional.
Tf. 922 35 60 27

- Teleférico

Situado en el PK 42,6 de la carretera comarcal TF-21, en la estación base del teleférico

Ofrece servicio de restaurante con capacidad para 130 comensales y bar.
Tfno. 922 69 40 38

VIII. Anexos

Información complementaria

TELÉFONOS DE INTERÉS EN EL ÁREA DEL PARQUE NACIONAL DEL TEIDE

PARQUE NACIONAL DEL TEIDE

Oficina en La Orotava 922 92 23 71

TELEFÉRICO DEL PICO DE TEIDE, S.A. 922 01 04 45

PARADOR DE TURISMO 922 38 64 15

REFUGIO DE ALTAVISTA 922 01 04 40

BARES-RESTAURANTES DEL ÁREA DEL PORTILLO

El Portillo 922 35 60 06

La Bamby 922 35 60 06

Papillón 922 35 60 35

AYUNTAMIENTOS

- Ayuntamiento de La Orotava 922 32 44 44

- Ayuntamiento Guía de Isora 922 85 01 00

- Ayuntamiento Icod de Los Vinos 922 86 96 00

- Ayuntamiento de Santiago del Teide 922 86 31 27

- Ayuntamiento de Los Realejos 922 34 62 34

- Ayuntamiento de
San Juan de La Rambla 922 36 00 03

- Ayuntamiento de Arico 922 76 82 42

- Ayuntamiento de Fasnia 922 53 00 28

- Ayuntamiento de La Guancha 922 82 88 27

- Ayuntamiento de Vilaflor 922 70 90 02

- Ayuntamiento de Granadilla 922 75 99 00

- Ayuntamiento de Adeje 922 75 62 00

- Ayuntamiento de Garachico	922 83 00 00
- Ayuntamiento de Güímar	922 52 61 00
CRUZ ROJA	
Cruz Roja La Orotava	922 33 01 01
AYUDA EN EMERGENCIAS ANAGA (AEA)	
PROTECCIÓN CIVIL	
Protección Civil	112
TRANSPORTES INTERURBANOS DE TENERIFE (TITSA)	
Santa Cruz de Tenerife	922 53 13 00
OFICINAS DE TURISMO	
Santa Cruz de Tenerife	922 29 97 49
Puerto de La Cruz	922 38 87 77
Playa Las Américas	922 79 76 68
OBSERVATORIO DEL TEIDE	
(Instituto Astrofísico de Canarias IAC)	
Centralita	922 32 91 10
Reserva visita	922 01 04 44
EMERGENCIAS	
	112

LISTADO DE FLORA Y FAUNA

Listado de Flora

nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución	ecología
<i>Adenocarpus viscosus</i> ssp. <i>viscosus</i>	Codeso del pico	Fabaceae	C	Pinar, cumbre
<i>Aeonium smithii</i>	Bejequillo peludo	Crassulaceae	T	Azonal
<i>Aeonium spathulatum</i>	Sayón	Crassulaceae	C	Pinar,Cumbre
<i>Agrostis castellana</i>	Grama	Poaceae	NE	Azonal
<i>Aira caryophyllea</i>	Heno	Poaceae	NE	Azonal
<i>Amaranthus hybridus</i>	Bledo	Amaranthaceae	NE	Azonal
<i>Anagallis arvensis</i>	Muraje	Primulaceae	NE	Azonal
<i>Andryala pinnatifida</i> ssp. <i>teydensis</i>	Estornudera	Asteraceae	T	Cumbre
<i>Arabis caucasica</i>	Pelusilla	Brassicaceae	NE	Azonal
<i>Arenaria leptoclados</i>	Morujilla	Caryophyllaceae	NE	Azonal
<i>Argyranthemum adauctum</i> ssp. <i>dugourii</i>	Margarita de pinar	Asteraceae	T	Pinar
<i>Argyranthemum tenerifae</i>	Margarita del Teide	Asteraceae	T	Cumbre
<i>Arhenatherum caldereae</i>	Cerrillo	Poaceae	NE	Cumbre
<i>Asphodelus ramosus</i> ssp. <i>distalis</i>	Gamona	Asphodelaceae	NE	Azonal
<i>Asterolinum limum-stellatum</i>	Lino	Primulaceae	NE	Azonal
<i>Avena barbata</i>	Balango	Poaceae	NE	Azonal
<i>Avena sativa</i> ssp. <i>sativa</i>	Balango	Poaceae	NE	Azonal
<i>Avena sterilis</i>	Balango	Poaceae	NE	Azonal
<i>Bencomia exstipulata</i>	Rosal del guanche	Rosaceae	C	Cumbre
<i>Bidens pilosa</i>	Amorseco	Poaceae	NE	Azonal
<i>Bituminaria bituminosa</i>	Tedera	Fabaceae	NE	Azonal
<i>Brachypodium distachyon</i>	Chira	Poaceae	NE	Azonal

nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución	ecología
<i>Anisantha madritensis</i>	Cerrillo	Poaceae	NE	Azonal
<i>Anisantha rigida</i>	Cerrillo	Poaceae	NE	Azonal
<i>Anisantha rubens</i> ssp. <i>kunkelii</i>	Espiguilla	Poaceae	NE	Azonal
<i>Anisantha tectorum</i>	Cerrillo	Poaceae	NE	Azonal
<i>Bufo</i> <i>paniculata</i>	Escobilla estrellada	Garyophyllaceae	NE	Pinar, cumbre
<i>Buglossoides arvensis</i>	Mijo de sol	Boraginaceae	NE	Azonal
<i>Bystropogon canariensis</i>	Poleo de monte	Lamiaceae	C	Monteverde, pinar
<i>Bystropogon origanifolius</i>	Poleo de cumbre	Lamiaceae	C	Pinar, cumbre
<i>Calendula arvensis</i>	Maravilla	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Campanula erinus</i>	Campanita	Campanulaceae	NE	Azonal
<i>Capsella bursa-pastoris</i>	Pan y queso	Brassicaceae	NE	Azonal
<i>Carex paniculata</i> ssp. <i>calderae</i>	Cerrillo de agua	Cyperaceae	P	Cumbre
<i>Carex tumidicarpa</i> ssp. <i>cedercreutzii</i>	Cuchillera	Cyperaceae	NE	Cumbre
<i>Carlina xanthemoides</i>	Malpica	Asteraceae	T	Cumbre
<i>Cedrus atlantica</i>	Cedro del Atlas	Pinaceae	NE	Azonal
<i>Centaurea melitensis</i>	Abrepúos	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Centaurium tenuiflorum</i>	Hierba pedorrera	Gentianaceae	NE	Azonal
<i>Centranthus calcitrapae</i>	Milamores	Caprifoliaceae	NE	Azonal
<i>Cerastium sventenii</i>	Rilla	Caryophyllaceae	C	Pinar, cumbre
<i>Chamaesyctisus proliferus</i> ssp. <i>angustifolius</i>	Escobón	Fabaceae	C	Pinar, cumbre
<i>Cheirolophus teydis</i>	Cabezón	Asteraceae	C	Cumbre
<i>Chenopodium ambrosioides</i>	Cenizo	Chenopodiaceae	NE	Azonal
<i>Chenopodium album</i>	Cenizo	Chenopodiaceae	NE	Azonal
<i>Chenopodium murale</i>	Cenizo	Chenopodiaceae	NE	Azonal
<i>Chenopodium vulvaria</i>	Cenizo	Chenopodiaceae	NE	Azonal

nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución	ecología
<i>Chloris truncata</i>	Zacate	Poaceae	NE	Azonal
<i>Cistus osbeckiiifolius</i> ssp. <i>osbeckiiifolius</i>	Jara de Las Cañadas	Cistaceae	T	Cumbre
<i>Cistus osbeckiiifolius</i> ssp. <i>tomentosus</i>	Jara de Tábara	Cistaceae	T	Pinar
<i>Cistus symphytifolius</i>	Jara	Cistaceae	C	Pinar, cumbre
<i>Coniza bonaerensis</i>	Simonillo	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Cuscuta planiflora</i>	Graña	Convolvulaceae	NE	Azonal
<i>Cynodon dactylon</i>	Gramillo	Poaceae	NE	Azonal
<i>Cynosorus echinatus</i>	Colaperto estrellada	Poaceae	NE	Azonal
<i>Dactylis mettesicssii</i>	Jopillo de cumbre	Poaceae	P	Cumbre
<i>Descurainia bourgeauana</i>	Hierba pajonera	Brassicaceae	T	Cumbre
<i>Descurainia gonzalesii</i>	Escobilla	Brassicaceae	T	Pinar, cumbre
<i>Descurainia lemsii</i>	Pajonera de Ayosa	Brassicaceae	T	Pinar, cumbre
<i>Dittrichia viscosa</i>	Altabacá	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Echium auberianum</i>	Tajinaste azul	Boraginaceae	P	Cumbre
<i>Echium plantagineum</i>	Palomina	Boraginaceae	NE	Azonal
<i>Echium virescens</i>	Tajinaste	Boraginaceae	T	Pinar
<i>Echium wildpretii</i> ssp. <i>wildpretii</i>	Tajinaste rojo	Boraginaceae	T	Cumbre
<i>Emex spinosa</i>	Alcatripa	Polygonaceae	NE	Azonal
<i>Ephedra major</i>	Tepopote de cumbre	Ephedraceae	NE	Azonal
<i>Epilobium angustifolium</i>	Adelfilla	Onagraceae	NE	Azonal
<i>Epilobium tetragonum</i> ssp. <i>tetragonum</i>	Adelfilla	Onagraceae	NE	Azonal
<i>Erica arborea</i>	Brezo	Ericaceae	NE	Monteverde, pinar,
cumbre				
<i>Erigeron calderae</i>		Pompón de Las Cañadas	Asteraceae	P
<i>Erodium botrys</i>		Alfilerillo	Geraniaceae	NE

nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución	ecología
<i>Erodium cicutarium</i>	Alfilerillo	Geraniaceae	NE	Azonal
<i>Erodium moschatum</i>	Alfilerillo	Geraniaceae	NE	Azonal
<i>Erysimum scorparium</i>	Alhelí del Teide	Brassicaceae	C	Cumbre
<i>Euphorbia peplus</i>	Lechetezna	Euphorbiaceae	NE	Azonal
<i>Euphorbia segatalis</i>	Tabaibilla	Euphorbiaceae	NE	Azonal
<i>Ferula linkii</i>	Cañaheja	Apiaceae	C	Pinar, cumbre
<i>Festuca agrestis</i>	Cerrillo de risco	Poaceae	C	Pinar, cumbre
<i>Festuca ampla</i>	Cerrillo	Poaceae	NE	Azonal
<i>Filago lutescens</i>	Yesquerilla	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Filago pigmaea</i>	Blanquilla	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Filago pyramidalis</i>	Yesquerilla	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Forskaolea angustifolia</i>	Ratónera picona	Urticaceae	C	Azonal
<i>Fumaria bastardii</i>	Mellorina	Fumariaceae	NE	Azonal
<i>Fumaria muralis</i>	Cardo	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Galactites tomentosa</i>	Raspilla	Rubiaceae	NE	Azonal
<i>Galium aparine</i>	Barriguita	Poaceae	NE	Azonal
<i>Gastridium phleoides</i>	Cañota	Geraniaceae	NE	Azonal
<i>Gastridium ventricosum</i>	Patagallo	Crassulaceae	T	Pinar
<i>Geranium molle</i>	Bea	Asteraceae	C	Azonal
<i>Greenovia aizoon</i>	Bea	Cistaceae	NE	Cumbre
<i>Hedypnois rhagadioloides</i>	Brijilla	Caryophyllaceae	P	Azonal
<i>Helianthemum juliae</i>	Jarilla de cumbre	Poaceae	NE	Azonal
<i>Herniaria cinerea</i>	Suelda tritpas			
<i>Holcus lanatus</i>	Heno			

nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución	ecología
<i>Hordeum murinum</i> ssp. <i>leporinum</i>	Cebadilla	Poaceae	NE	Azonal
<i>Hypericum grandifolium</i>	Malfurada	Hypericaceae	NE	Azonal
<i>Juncus bufonius</i>	Junc de ranas	Juncaceae	NE	Azonal
<i>Juniperus cedrus</i> ssp. <i>cedrus</i>	Cedro canario	Cupressaceae	C	Monteverde, pinar,
cumbre	Lechuga cimarrona	Asteraceae	NE	Azonal
	Cepellito dorado	Poaceae	NE	Azonal
	Borriza común	Asteraceae	NE	Azonal
	Borriza de cumbre	Asteraceae	P	Cumbre
	Yesquerilla	Asteraceae	NE	Azonal
	Ballico	Poaceae	NE	Azonal
	Corazoncillo	Fabaceae	C	Pinar
	Malvilla	Malvaceae	NE	Azonal
	Marrubio	Lamiaceae	NE	Azonal
	Trigerilla	Poaceae	NE	Azonal
	Mastranto	Lamiaceae	NE	Azonal
	Ortiga mansa	Euphorbiaceae	NE	Azonal
	Barrilla	Aizoaceae	NE	Azonal
	Tomillo de burro	Lamiaceae	C	Azonal
	Tomillo del Teide	Lamiaceae	T	Cumbre
	Tomillo de cumbre	Lamiaceae	P	Cumbre
	Tomillo de burro	Lamiaceae	C	Azonal
cumbre	Moraja de sombra	Caryophyllaceae	NE	Azonal
	Pelotilla	Crassulaceae	NE	Azonal

nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución	ecología
<i>Myosotis ramosissima</i>	Nomeolvides	Boraginaceae	NE	Azonal
<i>Nepeta teydea</i>	Tonática	Lamiaceae	C	Cumbre
<i>Origanum vulgare</i>	Orégano	Lamiaceae	NE	Azonal
<i>Oxalis corniculata</i>	Trebina	Oxalidaceae	NE	Azonal
<i>Papaver somniferum</i>	Amapola	Papaveraceae	NE	Azonal
<i>Papaver rhoes</i>	Amapola	Papaveraceae	NE	Azonal
<i>Phagnalon saxatile</i>	Mecha	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Pimpinela cumbrae</i>	Perejil de cumbre	Apiaceae	T	Cumbre
<i>Pinus canariensis</i>	Pino canario	Pinaceae	C	Pinar
<i>Pinus halepensis</i>	Pino carrasco	Pinaceae	NE	Azonal
<i>Pinus radiata</i>	Pino de Monterrey	Pinaceae	NE	Azonal
<i>Piptatherum caerulescens</i>	Cerrillón	Poaceae	NE	Azonal
<i>Piptatherum miliaceum</i>	Cerrillón	Poaceae	NE	Azonal
<i>Plantago webbii</i>	Pimillo	Plantaginaceae	C	Cumbre
<i>Poa annua</i>	Espiguilla	Poaceae	NE	Azonal
<i>Poa bulbosa</i>	Espiguilla	Poaceae	NE	Azonal
<i>Poa infirma</i>	Espiguilla	Poaceae	NE	Azonal
<i>Poa trivialis</i>	Espiguilla	Poaceae	NE	Azonal
<i>Polycarpon tetraphyllum</i>	Jabonera	Caryophyllaceae	C	Cumbre
<i>Polycarpaea tenuis</i>	Pataconejo de cumbre	Caryophyllaceae	NE	Azonal
<i>Polypogon fugax</i>	Lanita	Poaceae	NE	Azonal
<i>Polypogon monspeliensis</i>	Lanita	Poaceae	NE	Azonal
<i>Polypogon viridis</i>	Lanita	Poaceae	NE	Azonal
<i>Pterocephalus lasiospermus</i>	Rosalillo	Dipsacaceae	T	Pinar, cumbre
<i>Ranunculus cortusifolius</i>	Morgallana	Ranunculaceae	NE	Monteverde, pinar

nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución	ecología
<i>Reseda luteola</i>	Gualda	Resedaceae	NE	Azonal
<i>Rhamnus integrifolia</i>	Moralito	Rhamnaceae	T	Azonal
<i>Rosa canina</i>	Escaramujo	Rosaceae	NE	Azonal
<i>Rumex maderensis</i>	Aeda	Polygonaceae	NE	Monte verde, pinar
<i>Sagina procumbens</i>	Morujilla	Caryophyllaceae	NE	Azonal
<i>Sagina stolonifera</i>	Morujilla	Caryophyllaceae	NE	Azonal
<i>Salix canariensis</i>	Sauce	Salicaceae	NE	Azonal
<i>Samolus valerandi</i>	Jabonera de manantial	Primulaceae	NE	Azonal
<i>Scirpus holoschoenus</i> ssp. <i>globiferus</i>	Junco manso	Cyperaceae	NE	Azonal
<i>Scrophularia glabrata</i>	Fistulera	Scrophulariaceae	C	Pinar, cumbre
<i>Senecio palmensis</i>	Turgaite	Asteraceae	C	Cumbre
<i>Senecio vulgaris</i>	Casamelos	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Setaria viridis</i>	Almorejo	Poaceae	NE	Azonal
<i>Sideritis eriocephala</i>	Chajorra del Teide	Lamiaceae	P	Cumbre
<i>Sideritis oroteneriffae</i>	Chajorra de cumbre	Lamiaceae	T	Pinar, cumbre
<i>Sideritis soluta</i> ssp. <i>soluta</i>	Chajorra sureña	Lamiaceae	T	Pinar, cumbre
<i>Silene berthelotiana</i>	Canutillo pegajoso	Caryophyllaceae	C	Azonal
<i>Silene gallica</i>	Conejera	Caryophyllaceae	NE	Azonal
<i>Silene inaperta</i>	Conejera	Caryophyllaceae	NE	Cumbre
<i>Silene nocteolens</i>	Canutillo del Teide	Caryophyllaceae	P	Azonal
<i>Silene nutans</i>	Conejera	Caryophyllaceae	NE	Azonal
<i>Silene vulgaris</i> ssp. <i>commutata</i>	Conejera	Caryophyllaceae	NE	Azonal
<i>Sisymbrium irio</i>	Matacandil	Brassicaceae	NE	Azonal
<i>Solanum nigrum</i>	Yerbamora negra	Solanaceae	NE	Azonal
<i>Sonchus oleraceus</i>	Cerrajilla	Asteraceae	NE	Azonal

nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución	ecología
<i>Sonchus tenerimus</i>	Cerrajilla	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Sorbus aria</i>	Peralillo de cumbre	Rosaceae	NE	Cumbre
<i>Spartocytisus supranubius</i>	Retama del Teide	Fabaceae	C	Cumbre
<i>Spergula pentandra</i>	Esparrilla	Caryophyllaceae	NE	Azonal
<i>Stellaria media</i>	Hierba pajarrera	Caryophyllaceae	NE	Azonal
<i>Stemmacantha cynaroides</i>	Cardo de plata	Asteraceae	P	Cumbre
<i>Todarao montana</i>	Zanahoria de cumbre	Apiaceae	C	Pinar
<i>Tolpis lagopoda</i>	Lechugilla montaña	Asteraceae	C	Cumbre
<i>Tolpis webbii</i>	Flor de malpáis	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Torilis leptophylla</i>	Bardanilla	Apiaceae	NE	Azonal
<i>Trachymyia distachya</i>	Gramilla	Poaceae	NE	Azonal
<i>Tragopogon porrifolius</i>	Brabón	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Trifolium arvense</i>	Trébol	Fabaceae	NE	Azonal
<i>Trifolium glomeratum</i>	Trébol	Fabaceae	NE	Azonal
<i>Trisetaria panicea</i>	Cañotilla	Poaceae	NE	Azonal
<i>Umbilicus horizontalis</i>	Sombriollo	Crassulaceae	NE	Monteverde, pinar
<i>Urtica morifolia</i>	Ortigón	Urticaceae	C	Monteverde, pinar
<i>Urtica urens</i>	Majapelo	Urticaceae	NE	Azonal
<i>Veronica anagallis-aquatica</i>	Violeta del Teide	Scrophulariaceae	NE	Azonal
<i>Viola cheiranthifolia</i>	Cardomanso	Violaceae	P	Cumbre
<i>Volvularia tubiflora</i>	Grañíita	Asteraceae	NE	Azonal
<i>Vulpia myurus</i>	Almirón	Poaceae	NE	Azonal
<i>Wahlenbergia lobelioides ssp. lobelioides</i>		Campanulaceae	NE	Azonal

Helechos nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución	ecología
<i>Adiantum capillus-veneris</i>	Culantrillo	Adiantaceae	NE	Azonal
<i>Anogramma leptophylla</i>	Helecho de tiempo	Gymnogrammaceae	NE	Azonal
<i>Asplenium adiantum-nigrum</i>	Helecho de tiempo	Aspleniaceae	NE	Azonal
<i>Asplenium onopteris</i> var. <i>onopteris</i>	Culantrillo negro	Aspleniaceae	NE	Azonal
<i>Asplenium septentrionale</i>	Helecho de cinta	Aspleniaceae	NE	Azonal
<i>Ceterach aureum</i>	Doradilla	Aspleniaceae	NE	Azonal
<i>Cystopteris fragilis</i>	Helecho de manantial	Athyriaceae	NE	Azonal
<i>Cystopteris viridula</i>	Helecho	Athyriaceae	NE	Azonal
<i>Cheilanthes pulchella</i>	Doradilla fina	Sinopteridaceae	NE	Azonal
<i>Cheilanthes guanchica</i>	Helecho	Sinopteridaceae	NE	Azonal
<i>Cheilanthes maderensis</i>	Helecho	Sinopteridaceae	NE	Azonal
<i>Cheilanthes tinaei</i>	Doradilla canela	Sinopteridaceae	NE	Azonal
<i>Notholaena marantae</i>				

NE: No endémica.

C: Endémica de Canarias

T: Endémica de Tenerife

P: Endémica del Parque Nacional del Teide

FAUNA VERTEBRADA

Aves

nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución
<i>Accipiter nisus ssp. granti</i>	Gavilán	Accipitridae	NE
<i>Alectoris barbara ssp. koenigi</i>	Perdiz moruna	Phasianidae	NE
<i>Anthus berthelotii ssp. berthelotii</i>	Bisbita caminero	Motacillidae	NE
<i>Apus unicolor</i>	Vencejo unicolor	Apodidae	NE
<i>Asio otus ssp. canariensis</i>	Búho chico	Strigidae	C
<i>Buteo buteo ssp. insularum</i>	Ratonero, aguililla	Strigidae	C
<i>Columba livia ssp. livia</i>	Paloma bravía	Columbidae	NE
<i>Corvus corax ssp. canariensis</i>	Cuervo	Corvidae	C
<i>Dendrocopos major ssp. canariensis</i>	Picapinos	Picidae	T
<i>Eriothacus rubecula ssp. superbus</i>	Petirrojo	Turdidae	C
<i>Falco pelegrinoides</i>	Halcón tagorote	Falconidae	NE
<i>Falco tinnunculus ssp. canariensis</i>	Cernícalo	Falconidae	NE
<i>Fringilla teydea ssp. teydea</i>	Pinzón azul	Fringillidae	T
<i>Lanius meridionalis ssp. koenigi</i>	Alcaudón	Laniidae	C
<i>Motacilla cinerea ssp. canariensis</i>	Alpíspera, lavandera cascadeña	Motacillidae	C
<i>Parus teneriffae ssp. teneriffae</i>	Herrerillo	Paridae	C
<i>Phylloscopus canariensis ssp. canariensis</i>	Mosquitero	Sylviidae	C
<i>Regulus regulus ssp. teneriffae</i>	Reyezuelo	Sylviidae	C
<i>Serinus canarius</i>	Canario	Fringillidae	NE
<i>Streptopelia tuttur</i>	Tórtola	Columbidae	NE
<i>Streptopelia decaocto</i>	Tórtola turca	Columbidae	NE

nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución
<i>Sylvia conspicillata</i> ssp. <i>orbitalis</i>	Curruca tomillera	Sylviidae	NE
<i>Sylvia melanacephala</i> ssp. <i>leucogastra</i>	Curruca cábicengra	Sylviidae	C
<i>Turdus merula</i> ssp. <i>cabreiae</i>	Mirlo	Turdidae	NE
<i>Turdus torquatus</i>	Mirlo capiblanco	Turdidae	NE
<i>Upupa epops</i>	Abubilla, tabobo	Upupidae	NE
Reptiles			
nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución
<i>Chalcides viridanus</i>	Lisa	Scincidae	C
<i>Gallotia galloti</i>	Lagarto tizón	Lacertidae	C
<i>Tarentola delalandii</i>	Perenquén	Gekkonidae	C
Mamíferos			
nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución
<i>Atelerix algirus</i>	Erijo moruno	Aridaceidae	NE
<i>Felis silvestris</i> ssp. <i>catus</i>	Gato cimarrón	Felidae	NE
<i>Hypsigugo savii</i>	Murciélagos montañero	Vespertilionidae	NE
<i>Mus musculus</i> ssp. <i>domesticus</i>	Ratón	Muridae	NE
<i>Nyctalus leisleri</i>	Nóctulo pequeño	Vespertilionidae	NE
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	Conejo	Leporidae	NE
<i>Ovis orientalis</i>	Mufón	Bovidae	NE

nombre científico	nombre vulgar	familia	distribución
<i>Pipistrellus kuhlii</i>	Muciélagos de borde claro	Vespertilionidae	NE
<i>Pipistrellus maderensis</i>	Muciélagos de Madeira	Vespertilionidae	NE
<i>Plecotus teneriffae ssp. teneriffae</i>	Orejudo canario	Vespertilionidae	C
<i>Tadarida teniotis</i>	Murciélagos rabudo	Molossidae	NE

NE: No endémica.

C: Endémica de Canarias

T: Endémica de Tenerife

LISTADO DE ESPECIES SINGULARES Y AMENAZADAS

Flora

nombre científico	nombre vulgar	categoría
<i>Asplenium septentrionale</i>	Helecho de cinta	Interés para los Ecosistemas Canarios
<i>Bencomia exstipulata</i>	Rosal del Guanche	En Peligro de Extinción
<i>Cerastium sventenii</i>	Rilla	Interés para los Ecosistemas Canarios
<i>Ceterach aureum</i>	Doradilla	Interés para los Ecosistemas Canarios
<i>Dactylis metlesicsii</i>	Jopillo de cumbre	Vulnerable
<i>Erigeron calderae</i>	Pompón de Las Cañadas	Interés para los Ecosistemas Canarios
<i>Lathangium teydeum</i>	Boriza de cumbre	En Peligro de Extinción
<i>Helianthemum juliae</i>	Jarilla de cumbre	Vulnerable
<i>Salix canariensis</i>	Sauce	Vulnerable
<i>Silene nocteolens</i>	Canutillo del Teide	Interés para los Ecosistemas Canarios
<i>Sorbus aria</i>	Peralillo de cumbre	En Peligro de Extinción
<i>Stemmacantha cynaroides</i>	Cardo de plata	



Rosal del guanche.
(*Bencomia exstipulata*).



Cerrillo de agua.
(*Carex paniculata*).

Aves

nombre científico	nombre vulgar	categoría
<i>Accipiter nisus ssp. granti</i>	Gavilán	Protección Especial
<i>Anthus berthelotii ssp. berthelotii</i>	Bisbita caminero	Protección Especial
<i>Apus unicolor</i>	Vencejo unicolor	Protección Especial
<i>Asio otus ssp. canariensis</i>	Búho chico	Protección Especial
<i>Buteo buteo ssp. insularum</i>	Ratonero, aguililla	Protección Especial
<i>Corvus corax ssp. canariensis</i>	Cuervo	En Peligro de Extinción
<i>Dendrocopos major ssp. canariensis</i>	Picapinos	Protección Especial
<i>Erythacus rubecula ssp. superbus</i>	Petirrojo	Protección Especial
<i>Falco pelegrinoides</i>	Halcón tagorote	En Peligro de Extinción
<i>Falco tinnunculus ssp. canariensis</i>	Cernícalo	Protección Especial
<i>Fringilla teydea ssp. teydea</i>	Pinzón azul	Vulnerable
<i>Lanius meridionalis ssp. koenigi</i>	Alcaudón	Protección Especial
<i>Motacilla cinerea ssp. canariensis</i>	Alpíspa, lavandera cascadeña	Protección Especial
<i>Parus teneriffae ssp. teneriffae</i>	Herrerillo	Protección Especial
<i>Phylloscopus canariensis ssp. canariensis</i>	Mosquitero	Protección Especial
<i>Regulus regulus ssp. teneriffae</i>	Reyezuelo	Protección Especial
<i>Sylvia conspicillata ssp. orbitalis</i>	Curruca tomillera	Protección Especial
<i>Sylvia melanocephala ssp. leucogastra</i>	Curruca cabicengra	Protección Especial
<i>Turdus torquatus</i>	Mirlo capiblanco	Protección Especial
<i>Upupa epops</i>	Abubilla, tabobo	Protección Especial

Mamíferos

nombre científico	nombre vulgar	categoría
<i>Hypsugo savii</i>	Murciélagos montañero	Protección Especial
<i>Nyctalus leisleri</i>	Noctulo pequeño	Protección Especial
<i>Pipistrellus kuhlii</i>	Muciéago de borde claro	Protección Especial
<i>Pipistrellus maderensis</i>	Muciéago de Madeira	Interés para los Ecosistemas Canarios
<i>Plecotus teneriffae ssp. teneriffae</i>	Orejudo canario	Vulnerable
<i>Tadarida teniotis</i>	Murciéago rabudo	Protección Especial

Listado de algunos invertebrados singulares presentes en el Parque

<i>Stocognapha teideensis</i>	araña exclusiva del Parque
<i>Bunochelis spinifera</i>	arácnido opilión, es una de las pocas especies que habitan el cono del Teide
<i>Eusimonia wunderlichii</i>	arácnido solífugo
<i>Cyclarius webbianus</i>	mariposa manto de Canarias
<i>Euchloe belemia</i>	mariposa
<i>Bembecia vulcanica</i>	mariposa
<i>Pseudoyersinia teydeana</i>	santa teresa o mantis
<i>Hegeter lateralis</i>	escarabajo casi exclusivo del Parque, que habita incluso en el cono del Teide
<i>Pimelia ascendens</i>	escarabajo muy abundante
<i>Cyphocleonus armitagei</i>	escarabajo, casi exclusivo del Parque
<i>Trichoferus roridus</i>	escarabajo longicorno exclusivo del matorral de alta montaña de Tenerife
<i>Guanchia uxoris</i>	tijereta
<i>Sphingonotus willemsei</i>	saltamontes

Tijereta.
(*Guanchia uxoris*).



BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ ALONSO, A. & PULIDO MAÑEZ, T.: Clima y vegetación de la Islas Canarias. Edit. Anaya. Madrid, 1980.
- ARAÑA, V; y COELLO, J.: Los Volcanes y la Caldera del Parque Nacional del Teide. Serie Técnica. ICONA, 1989.
- ARNAY, M. et al. Inventario Arqueológico del Parque Nacional del Teide. Tomo I y II. 1991.
- BLANCO, GONZÁLEZ & col. Libro rojo de los vertebrados de España. ICONA. Colección Técnica. 1992.
- BRAMWELL, DAVID & ZOÉ: Flores Silvestres de las Islas Canarias. Ed. Rueda, 1983.
- CABILDO DE TENERIFE. Guía de Tenerife. Patronato de turismo del Cabildo de Tenerife, 1993.
- CONCEPCIÓN, JOSÉ LUIS: Diccionario Enclopédico de Canarias pueblo a pueblo. ACIC (Asociación Cultural de las Islas Canarias) 1992.
- FERNÁNDEZ, J.; PRADAS, R.: Los Parques Nacionales españoles. Ed. Organismo Autónomo de Parques Nacionales, 1996.
- HANSEN, A. & SUNDING, P.: Sommerfeltia. Flora of Macaronesia. Check list of vascular plants. 4.a revised edition. Botanical Garden and Museum. University of Oslo, 1993.
- HERNÁNDEZ, Z.: Red de senderos. Tenerife. Consejería de Política Territorial, Gobierno de Canarias. 1995.
- ICONA. Regiones de Procedencia. *Pinus canariensis* Chr.Sm. Ex DC., 1996.
- ICONA. Lista roja de los vertebrados de España. 1986.
- MORENO, JOSÉ MANUEL: Guía de las Aves de las Islas Canarias. Ed. Interinsular Canaria, 1988.
- MORA, MANUEL: Tenerife paso a paso. Ed. Globo, 1993.
- ROMERO, C.: Estudio geomorfológico de los volcanes históricos de Tenerife. ACT- Excmo. Cabildo Insular de Tenerife. 1992.

- ROMERO, C.: Las manifestaciones volcánicas históricas del Archipiélago Canario. Consejería de Política Territorial, Gobierno de Canarias. 1991.
- TEJERA GASPAR, A.: La religión de los guanches: ritos, mitos y leyendas. Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias. 1988.
- TRUJILLO, D.: Murciélagos de las Islas Canarias. Icona. Colección Técnica, 1991.
- VARIOS AUTORES. Flora del Archipiélago Canario. Tratado florístico. (2 tomos). Ed. Edirca, 1992.
- VARIOS AUTORES. Espacios Naturales Protegidos de España. Incafo, 1992.
- VARIOS AUTORES. Fauna del archipiélago canario. EDIRCA. 1984.
- VARIOS AUTORES. Geografía de Canarias. Ed. Interinsular Canaria. 1998.
- VARIOS AUTORES. Historia de las Islas Canarias (tomo II) EDIRCA. 1977.
- VOGGENREITER,V.: Atlas fitocorológico ilustrado de Tenerife en cuadrícula U.T.M. 5 km. x 5 km. Universidad de La Laguna, 1995.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

A

acreción, 158, 160
alcaudón real, 77, 82
alhelí del Teide, 59, 63, 142
alisios, 51, 52, 99, 109, 119, 148, 186
alpisma, 76
alteración hidrotermal, 44

B

basalto, 39, 44, 48, 192
bisbita caminero, 75
bomba volcánica, 38

C

cabezón, 59, 65
caldera, 21, 28, 32, 33, 34, 35, 99, 138, 150, 164, 207
canarios, 76, 125, 150, 175, 188
cañadas, 19, 20, 21, 28, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 45, 46, 49, 50, 52, 53, 54, 55, 57, 59, 62, 63, 66, 75, 84, 85, 86, 88, 89, 91, 92, 97, 99, 102, 103, 106, 107, 116, 117, 118, 119, 121, 123, 126, 127, 129, 130, 132, 145, 147, 150, 155, 164, 179, 180, 182, 187, 188, 189, 196
cedro canario, 19, 59, 66, 125, 141
cencellada, 54
cenizas volcánicas, 38
cernícalo, 75, 82, 143
chimenea, 43, 138
codeso, 59, 60, 62, 70, 120, 142, 153
colada de lava, 37, 39, 59, 106, 129, 139, 140, 164
coladas aa, 39
coladas en bloques, 41
conejo, 78, 79, 132, 143, 151, 176
conos volcánicos, 38, 42, 43, 179, 180

D

deslizamiento, 33, 34, 133, 138, 164

dique, 36, 45, 50, 124, 138, 191

domo, 43, 121, 140, 158

E

edificio cañadas, 31, 32, 34, 36

erosión diferencial, 43, 46, 139

erupciones históricas, 46, 48, 105

escobón, 66

escoria, 38, 57

F

fistulera, 64

fonolita, 39, 44, 143

fumarolas, 45, 60, 92, 165

G

gelifracción, 129

guanche, 60, 84, 85, 127, 130, 131, 152, 173, 174, 178, 190

H

herrerillo, 76, 82, 150

herba pajonera, 59, 60, 62

L

lagarto tizón, 68, 73, 82, 143

lajial, 40, 139

lapilli, 38, 39, 60

lisa, 74, 82

M

magma, 29, 36, 37, 39, 46, 138, 140, 159, 191

malpaís, 39, 40, 42, 48, 59, 75, 139, 162, 184

mar de nubes, 52, 99, 119, 148, 150, 187

margarita del Teide, 59, 63

mencey, 130, 172, 173, 190

menceyato, 85, 127, 130, 172, 173, 188

meteorización, 128

mosquitero, 76, 143

muflón, 78, 79, 143

murciélagos, 68, 77, 78, 79, 82, 208

N

neveros, 88, 92

O

obsidiana, 85

P

pahoehoe, 39, 40, 42, 139, 140

pastoreo, 66, 84, 88, 89, 125, 127, 153, 180

perenquén, 74, 82

picón, 38, 121, 175

piedra pómez, 39, 59, 93, 121, 140, 158, 159, 160, 182

pino canario, 59, 67, 75, 98, 99, 102, 141, 174, 193

pinzón azul, 74, 75, 82

piroclastos, 35, 37, 38, 105, 140, 154, 159

pitones, 45, 138

R

retama, 59, 60, 61, 120, 142, 149, 153

roque, 45, 139

rosalillo de cumbre, 59, 62, 142

T

tabona, 85

taffonis, 125, 126

tajinaste picante, 64, 121

tajinaste rojo, 60, 65, 142, 159

Teide-Pico Viejo, 21, 28, 29, 35

termoclastia, 128

tonática, 59, 63, 161

tubos volcánicos, 41, 69, 70, 71, 79

V

violeta del Teide, 57, 60, 66, 158

Y

yacimiento, 85, 86, 87, 127

El n.º en negrita corresponde a la descripción del contenido

Parque Nacional del Teide

Pocos parajes transmiten claramente la simbiosis entre el mito y realidad, roca y cielo, donde se entremezcla íntimamente la minúscula belleza de una violeta con la grandiosidad de un volcán.

El Teide sintetiza todos los aspectos que adjetivan a las Canarias como Islas Afortunadas, erigiéndose por encima de las nubes como referente indiscutible de un archipiélago en el que encontramos cuatro de los trece Espacios Naturales Protegidos que conforman la Red Estatal de Parques Nacionales, prueba de su manifiesta singularidad.

Esta guía pretende facilitar al visitante su encuentro con este Espacio Natural Protegido, mostrándole diferentes aspectos de su gea, flora, fauna, etc., así como la manera de realizar su visita de la forma más acorde con sus intenciones.

Estructurada de modo que permite una flexibilidad en su consulta, intenta aportar, desde la sencillez de sus intenciones, un documento de información general sobre un área en la que se presenta la paradoja de una falta de textos de difusión y divulgación, frente a los numerosos estudios de carácter científico específicos de alguno de sus recursos. La intención de satisfacer esta demanda es uno más de los objetivos perseguidos con esta edición, en la que se ha intentado explicar diferentes conceptos, algunos de gran complejidad, con la mayor claridad posible.

Esperamos que este pequeño muestrario del Parque Nacional del Teide, le sea de utilidad y le acerque un poco más al espíritu de solidaridad que requiere la conservación de nuestro patrimonio natural.



Gobierno de Canarias



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN
Y MEDIO AMBIENTE

ORGANISMO
AUTÓNOMO
PARQUES
NACIONALES